

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**TRABAJO DE TITULACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADA MULTILINGÜE EN NEGOCIOS Y RELACIONES
INTERNACIONALES**

**ANÁLISIS DE LA RELACIÓN DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS
INTERNACIONALES Y EL ESTADO GRIEGO Y SU INCIDENCIA EN LA CRISIS
ECONÓMICA GRIEGA EN EL PERIODO DEL 2007 AL 2014**

KARLA ANABEL SALVADOR ERAZO

DIRECTOR: Mtr. JUAN CARLOS VALAREZO

**OCTUBRE, 2017
QUITO – ECUADOR**

Después de épocas tan difíciles, una pequeña alegría es suficiente

Agradezco a mis padres, porque me enseñaron a ser libre y a luchar por lo que quiero.

Agradezco a mis hermanos, porque compartimos gustos y disgustos, y porque son mi orgullo e inspiración para seguir adelante.

Agradezco a mi tutor, Juan Carlos, que desde el colegio fue un excelente profesor y su clase, fue una de las razones por las que decidí seguir esta carrera.

Agradezco a mis lectoras, Paola y Daniela, por sus correcciones y observaciones para hacer de este un mejor trabajo.

Finalmente, quiero agradecer a mis amigos y amigas, poco a poco vamos cumpliendo sueños juntos y en el futuro lucharemos por conceder sueños a los demás.

ÍNDICE GENERAL

I. TEMA	1
II. RESUMEN	1
III. ABSTRACT.....	1
IV. ZUSAMMENFASSUNG	2
V. INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I.....	10
GRECIA: LA CRISIS Y LAS MEDIDAS DE LA TROIKA	10
1.1 El Estado griego en Europa y el comienzo de la crisis.....	10
1.1.1 Grecia en el sistema europeo	10
1.1.2 Situación Económica de Grecia antes de la crisis	14
1.2 El Accionar del Banco Central Europeo y las exigencias del Fondo Monetario Internacional.....	20
1.2.1 El Banco Central Europeo como ente activo en la crisis y rescate a Grecia	20
1.2.2 Programas de Ajuste Económico impulsados por el FMI (Primer Rescate 2010-2012, Segundo rescate 2012-2014).....	23
1.2.3 Críticas al manejo económico del FMI y cumplimiento de los rescates a Grecia.....	30
1.3 La Comisión Europea y el rol de Alemania en la crisis y rescates	34
1.3.1 La organización de la Comisión Europea, su rol en la Troika y en los rescates a Grecia	34
1.3.2 Alemania en la Unión Europea	36
1.3.3 Alemania, ente político y rotundo beneficiado de la crisis	38
CAPITULO II.....	43
SITUACIÓN DEL GOBIERNO Y LA INESTABILIDAD POLÍTICA EN GRECIA.....	43
2.1 Regreso a la democracia, estructura política desde 1974	43
2.1.1 Estructura política de Grecia desde 1974.....	43
2.1.2 Negociaciones de ingreso a la Comunidad Económica Europea	44
2.2 La tradición política griega y el inicio de la crisis.....	47
2.2.1 Post dictadura, el gobierno del PASOK y su política socialista.....	48
2.2.2 La “modernización” del PASOK y entrada a la crisis.....	51
2.2.3 El accionar de los gobiernos al inicio la crisis económica	53
2.3 La acentuada división política tras la aceptación del Primer Plan de Ajuste de la Troika	56
2.3.1 Liderazgo y administración interna ante la crisis	56
2.3.2 La diversificación de partidos que busca dar respuesta a la crisis	58
2.3.3 La coalición.....	61
CAPITULO III	64
REDUCCIÓN DE LOS BENEFICIOS SOCIALES Y LABORALES EN LA POBLACIÓN GRIEGA	
CONSECUENCIAS SOCIO-ECONÓMICAS DE LA CRISIS.....	64
3.1.Las medidas de austeridad en el “Estado de Bienestar griego” y su impacto en el empleo	64
3.1.1. La construcción de un Estado de Bienestar, la protección social en Grecia previa la crisis.	64
3.1.2. Las medidas de austeridad	68
3.1.3. La reducción del sustento de desempleo, el aumento de la fragilidad social	69
3.2.Las consecuencias de las medidas de austeridad su impacto en las poblaciones más vulnerables..	72
3.2.1. La crisis del sistema pensionario	73
3.2.2. Población migrante	76
3.2.3. Recortes en la Salud.....	77
3.2.4. Situación de la educación y la vivienda	79
3.3.La pobreza como consecuencia de la crisis y el disgusto de la sociedad civil ante el actuar gubernamental y extranjero	82
3.3.1. Riesgo de pobreza.....	82
3.3.2. Las manifestaciones como representación de la inconformidad social	84
3.3.3. La asociación política y las manifestaciones sociales	87
VI. ANÁLISIS	91
VII. CONCLUSIONES	97
VIII. RECOMENDACIONES.....	101
IX. LISTA DE REFERENCIAS.....	104

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA N° 1: HITOS PRINCIPALES DE LA PARTICIPACIÓN DE GRECIA EN LA UE	13
TABLA N°2: REFORMAS DEL SEGUNDO PLAN DE AJUSTE ECONÓMICO	29
TABLA N°3: POBRACIÓN EN RIESGO DE POBREZA.....	83
TABLA N°4: POBLACIÓN EN RIESGO DE POBREZA POR GRUPO ETARIO (2007-2014).....	84

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO N°1: DÉFICIT PRESUPUESTARIO DE GRECIA (1999-2014).....	16
GRÁFICO N°2: BALANZA DE CUENTA CORRIENTE GRIEGO (1999-2014).....	17
GRÁFICO N°3: PORCENTAJE DE LA DEUDA GRIEGA CON RELACIÓN AL PIB ...	18
GRÁFICO N°4: BALANZA DE CUENTA CORRIENTE COMPARADA DE ALEMANIA, FRANCIA Y GRECIA (1999-2014)	38
GRÁFICO N°5: EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE INTERÉS DE LOS BONOS A 10 AÑOS	39
GRÁFICO N°6: DESEMPLEO EN GRECIA (2007-2014)	70
GRÁFICO N°7: DESEMPLEO MUJERES Y HOMBRES (2007-2014)	71
GRÁFICO N°8: DESEMPLEO POR EDADES (2007-2014).....	71
GRÁFICO N°9: COMPARACIÓN DE LAS PROYECCIONES DEL GASTO PORCENTUAL DEL PIB EN PENSIONES DEL 2009 Y 2012	75
GRÁFICO N°10: GASTO EN SALUD EN MILLONES DE EUROS	78

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1: PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS GRIEGOS.....	48
--	----

LISTA DE ACRÓNIMOS

BCE	Banco Central Europeo
CE	Comisión Europea
CEE	Comunidad Económica Europea
DIMAR	Izquierda Democrática
ELSTAT	Autoridad Estadística Griega
EUROSTAT	La Oficina Europea de Estadística
FEEF	Fondo Europeo de Estabilidad Financiera
FMI	Fondo Monetario Internacional
IEO	Oficina de evaluación Independiente del Fondo Monetario Internacional
IKA	Fundación de Seguro Social griego
KKE	Partido Comunista de Grecia
LAOS	Concentración Popular Ortodoxa
MEDE	Mecanismo de Estabilidad Europea
MEEF	Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera
ND	Nueva Democracia
PASOK	Movimiento Socialista Panhelénico
PIIGS	Referencia a Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España
SMP	Securities Market Program
SYRIZA	Coalición de la Izquierda Radical
UE	Unión Europea

I. TEMA

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN DE LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES Y EL ESTADO GRIEGO Y SU INCIDENCIA EN LA CRISIS ECONÓMICA GRIEGA EN EL PERIODO DEL 2007 AL 2014

II. RESUMEN

El presente trabajo realiza un estudio de la crisis económica griega, con un enfoque en el accionar de los mecanismos financieros internacionales y europeos y el Estado griego. Se realiza un análisis de la participación, desarrollo e implementación de las medidas económicas adoptadas en los Planes de Ayuda y Ajuste Económico de la Troika y su impacto económico y social, a través de una metodología exploratoria y el uso de datos cualitativos y cuantitativos. Todo esto analizado a través del recuento histórico de las deficiencias de la estructura política interna griega y las falencias externas por su desenvolvimiento en el sistema europeo. Se muestra como estas variables han repercutido en el desarrollo de una crisis que afecta principalmente al aspecto social, haciendo énfasis en el empleo, la migración, la pobreza, el sistema pensionario, educación, salud y vivienda. Este estudio se aborda desde la teoría crítica por cuanto permite un estudio de las estructuras históricas y sociales del Estado en el sistema mundo y el impacto de las instituciones internacionales en el proceso de internacionalización del Estado, propendiendo en el caso griego al deterioro del sistema social y económico del país.

PALABRAS CLAVE: Crisis griega, Troika, consecuencias sociales, medidas económicas, instituciones internacionales.

III. ABSTRACT

The following paper comprehends a study of the Greek economic crisis emphasizing in the action of the international and European financial mechanisms and the Greek State. It includes an analysis of the participation, development, and implementation of the economic measures adopted in the Troika's Economic Adjustment Programs and social impact, through an exploratory methodology and the use of qualitative and quantitative data. All the above seen from the historical recount of the deficiencies in the political structure of Greece and the external failures due to its development in the European system. It is evidenced how these

variables have had repercussions in the development of a crisis affecting mainly to the social aspect of the State, specifically in the areas of employment, migration, poverty, the social security system, education, health, and housing. This research is approached from the critic theory which allows studying the social and historic structures of the State in the world system; this, along with the impact of the international institutions in the process of internationalization of the State, in this case, the consequences are prone to the detriment of the social and economic system of the country.

KEYWORDS: Greek crisis, Troika, social consequences, economic measures, international institutions.

IV. ZUSAMMENFASSUNG

Das vorliegende Papier begreift eine Untersuchung der griechischen Wirtschaftskrise, die in der Aktion der internationalen und europäischen Finanzmechanismen und des griechischen Staates hervorgehoben wird. Es enthält eine Analyse der Beteiligung, Entwicklung und Umsetzung der wirtschaftlichen Maßnahmen, der in den Troikas Hilfpaketen übernommen wurden und ihre wirtschaftlichen und sozialen Auswirkungen, dieses durch eine explorative Methodik und die Verwendung von qualitativer und quantitativer Daten. Alles oben erwähnten analysiert durch die historische Erzählung der Mängel in der politischen Struktur von Griechenland und die externen Ausfälle aufgrund seiner Entwicklung im europäischen System. Es wird gezeigt, wie diese Variablen auf die Entwicklung einer Krise ausgewirkt haben, die vor allem den sozialen Aspekt betrifft, insbesondere in den Bereichen Beschäftigung, Migration, Armut, Sozialversicherungssystem, Bildung, Gesundheit und Wohnraum. Diese Forschung wird aus der Kritik Theorie studiert. Da die das Studium der sozialen und historischen Strukturen des Staates im Weltsystem zusammen mit den Auswirkungen der internationalen Institutionen in den Prozess der Internationalisierung des Staates ermöglicht. In diesem Fall sind diese die Konsequenzen zum Wohlfahrtsverlust des sozialen und wirtschaftlichen Systems des Landes.

SCHLÜSSELWÖRTER: Griechische Krise, Troika, soziale Konsequenzen, ökonomische Maßnahmen, internationale Institutionen.

V. INTRODUCCIÓN

La década de los noventa representó para Grecia una época de crecimiento y estabilidad económica, la adopción del euro en el 2002 le abrió las puertas a un nuevo mercado de préstamos internacionales de fácil acceso. La deuda griega comenzó a crecer a un nivel exponencial con el fin de sustentar el creciente gasto público de los diversos gobiernos de turno. En la primera mitad de la década del 2000, el consumo interno y el crecimiento aumentaron en casi un 4% anual. Sin embargo, en el 2008, la caída de los mercados internacionales, la desestabilización económica y el incremento del riesgo financiero, pusieron a prueba la capacidad de varios países de afrontar una crisis “inesperada”. En el caso del país helénico, la coyuntura financiera mundial cuestionó la estabilidad del país y tras la consolidación de las finanzas internas en 2009, el gobierno determinó principalmente una crisis deficitaria.

La relación de los Estados y los organismos internacionales de cooperación y financieros en época de crisis han sido una temática ampliamente discutida. Grecia, desde 1981, participa como miembro de la Unión Europea, adhesión que involucró la adopción de regulaciones y estándares que le permitieran participar activamente en la misma. En el 2002, Grecia transforma su política monetaria al adquirir el euro como moneda de cambio oficial, lo que significaría un nivel de integración mayor y la adhesión al sistema del Banco Central Europeo (BCE). La crisis griega dista de la crisis financiera mundial de 2008, sin embargo, este evento suscitó la necesidad de establecer la situación interna real de la economía. En 2009, el gobierno griego le informa al BCE que la deuda externa y soberana habían sobrepasado los niveles permitidos de la Unión y que el país se encontraba al borde de declararse en quiebra.

Grecia presentó ante los organismos europeos un plan de austeridad y acción de recortes para evitar un déficit, sin embargo, este proyecto no respondía a las necesidades inminentes de reducción de la deuda. Después de varias negociaciones y consultas con los organismos internacionales, en especial los europeos, la Unión Europea consideraba que se debía plantear un programa de ayuda financiera especial para el caso de Grecia. El Fondo Monetario

Internacional (FMI), la Comisión Europea (CE) y el BCE, llamados en conjunto Troika, se unieron para formular una solución que satisfaga la necesidad de restaurar la confianza de los mercados internacionales en Grecia, pero principalmente en la estabilidad de la Unión Monetaria Europea.

Desde el retorno a la democracia en 1974, Grecia se ha caracterizado por ser un país de alternancia en el gobierno entre dos principales fuerzas políticas, la Nueva Democracia (ND) y el Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK). Los constantes cambios en el poder político habían creado en la población griega una apatía generalizada a la interacción política. Con la llegada de la crisis, la desestabilización política se hizo evidente, la alternancia del gobierno y la constante acusación entre partidos por la situación, acarrearón inconformidad en la población y la falta de confianza en el sistema político. La falta de una coalición y negociaciones internas de las fuerzas políticas griegas, llevarían a obtener una posición debilitada durante las negociaciones con la Troika, que finalmente sería el conjunto de instituciones internacionales, que demandaría la aplicación de medidas austeras a cambio de la ayuda financiera en el país helénico. Los planes propuestos contenían una serie de recortes a políticas sociales.

La presente investigación abarcará la problemática descrita del caso griego. La hipótesis que se plantea a partir de esta problemática es si los planes de austeridad implantados por los organismos financieros internacionales y mecanismos europeos, que habrían sido adoptados por varios gobiernos de turno griegos deteriorados, habrían incrementado la deuda y acentuado la crisis económica y social.

Tras identificar la problemática citada y su hipótesis, la siguiente investigación de disertación tiene como objetivo general el analizar la relación económica política de las instituciones financieras internacionales con el gobierno griego. Con el fin de lograr este análisis la investigación se ha dividido en tres capítulos. El primer capítulo, identificará la incidencia de las medidas impuestas por la Troika y la acentuación de la crisis económica griega. En este capítulo se realizará un recuento de la situación griega en el sistema europeo y la economía interna. Además, se estudia el desenvolvimiento del BCE y el FMI y se finaliza

con el análisis del rol primario alemán y de la CE dentro de los rescates financieros a la República Helénica.

En el segundo capítulo se busca establecer la relación entre la situación política griega y las medidas adoptadas por el Estado griego entorno a la crisis económica. El contenido de este capítulo incluye un recuento histórico de las negociaciones con la UE para su unión. Además, se incluye un recuento de la situación política griega y los diferentes partidos políticos a cargo del gobierno y el parlamento previa y durante la crisis griega. Finalmente, se estudia las negociaciones y reacciones políticas ante la aceptación del Primer Plan de Ajuste Económico para Grecia con énfasis en el nacimiento de nuevas fuerzas políticas y la inestabilidad de las fuerzas tradicionales.

Finalmente, el tercer capítulo de la presente investigación incluye un recuento histórico de la construcción de un Estado de Bienestar bajo el marco de la adhesión la Unión Europea, el desarrollo de un sistema laboral frágil previo a la crisis y los efectos de las reformas impuestas por la Troika. Además, el capítulo incluirá un análisis de las consecuencias en el sistema pensionario, de salud y en poblaciones vulnerables, como los migrantes. Para finalizar, este capítulo describe las consecuencias de los recortes sociales, la disminución del ingreso familiar y los despidos masivos; en el incremento del riesgo de la pobreza y la insatisfacción social manifestada a través de protestas y reuniones sociales en contra de las medidas definidas. Este capítulo tiene como objetivo determinar dichas consecuencias sociales de los planes de austeridad implantados por el Estado griego debido a las exigencias de la Troika.

Esta investigación se realiza bajo un enfoque teórico crítico, desarrollado por Robert W. Cox. La teoría crítica permite realizar un análisis de las estructuras de poder, del recuento histórico de la formación de los sistemas de poder y sobre todo crítica a su permanencia como estructuras. Dentro de estas estructuras se insertan tres niveles de análisis, las fuerzas sociales, el estado y las sociedades nacionales y el orden mundial con la sociedad global (Cox, 1987).

Robert W. Cox, identifica a la teoría crítica como una oportunidad de visualizar un orden político y social alternativo al orden dominante, siempre y cuando dichas visualizaciones se mantengan como alternativas posibles. Esto se realiza a través de entender los procesos históricos dentro de la sociedad. La teoría crítica se distancia de las teorías de solución de problemas. Por ejemplo, mientras estas se enfocan en el análisis y deducción de un problema específico, la teoría crítica busca partir de dicho problema y la construcción de una imagen que abarque en conjunto el estudio de un todo a analizar. La teoría de solución de problemas se postula ante un presente continuo y estabilizado, donde la permanencia de las relaciones de poder está dada y cualquier cambio debe ser ignorado. La teoría crítica, internalizará dichos postulados y los cataloga como consecuencias conservadoras más no como guías de acciones futuras a analizar (Cox, 1987).

La teoría crítica recoge enunciados de teorías marxistas, haciendo un recuento de la importancia de las estructuras históricas y la visión del Estado. Estas estructuras históricas buscan determinar en conjunto hábitos y presiones, expectativas de una acción o evento a analizar. Por ejemplo, el materialismo histórico amplía la visión realista de un análisis del Estado y la sociedad civil. En este caso, aquí radica la importancia de un recuento histórico sobre la vinculación de Grecia a un organismo regional y el accionar interno en política social. La teoría crítica describe que cualquier evento de estudio se inserta en un marco más amplio, que el de una simple variable. Bajo este marco se plantean interrogantes históricas que se buscan explicar a través de la teoría. Estos procesos históricos son atemporales y circulares y no culminarán, sino que continuarán comenzando. Por lo tanto, el marco sufrirá cambios que se buscarán entender por la teoría. Cada conflicto, acción o evento será estudiado desde una perspectiva externa o inferior con la finalidad de llegar a determinar una posibilidad de transformación en el orden imperante (Cox, 1987).

La noción de la internacionalización del estado, desde la perspectiva crítica de Cox, analiza cómo los estados se adaptan a las exigencias de la economía mundial de la producción internacional a través de políticas internas que responden a ciertas agencias internacionales. La internacionalización del estado

deriva del entendimiento amplio, de cuál es la posición que se ocupa en la economía global y las estructuras sociales de la acumulación capitalista tanto interna como global, donde el estado se ve reducido a una expresión dinámica socio económica (Cox en Phillips, 2005). Dentro de la internacionalización, Cox define a las instituciones como: *“una forma de estabilizar y perpetuar un orden particular. Estas instituciones reflejan las relaciones de poder dominantes y tiende a, al menos inicialmente, promover imágenes colectivas consistentes con estas relaciones de poder”* (Cox,1991:142). Cox plantea a la internacionalización del Estado como este mecanismo utilizado para mantener los órdenes mundiales y reconciliar al estado con las presiones sociales que podrían surgir de una desestabilización. Por ejemplo, cita el funcionamiento del FMI como un sistema de asistencia financiera concebido bajo el mercado libre, el capital y la tecnología; dirigido por los países del centro para ayudar e implantar políticas económicas dentro de los Estados que hagan uso de este servicio financiero (Cox, 1987).

Las finanzas globales responden a un sistema de transacciones desregularizado de créditos internacionales, regulados por prácticas y acuerdos interestatales que incrementan la internacionalización del estado. La globalización se vuelve un fenómeno donde el ajuste de cada estado a una competencia global es imperativo. El poder relativo de los estados se ve afectado dentro de una globalización económica, incrementando la sensibilidad a los mercados extranjeros, a las crisis financieras, a los intereses sobre la deuda y a la movilidad transnacional del capital; y, sobre todo, disminuyendo la capacidad de los países de establecer política económica y pública internamente (Cox, 1991).

Cox define la hegemonía a partir de conceptos previos delimitados por Gramsci como la dominación de un estado sobre otros y la habilidad del mismo para determinar las condiciones de cómo se llevan a cabo las relaciones interestatales. Las instituciones serán entonces expresiones de la hegemonía, determinada a través de la aceptación del liderazgo de las fuerzas sociales o estatales más predominantes y la representación de principios e intereses universales. Sin embargo, Cox admite que las instituciones podrán sufrir cambios que desafíen el orden hegemónico por lo que determina que solamente son representaciones de la hegemonía y no la hegemonía en sí. El enfoque alternativo

de la teoría crítica busca explicar los mecanismos que mantienen las estructuras hegemónicas, además de introducir cuáles son las fuerzas sociales o los diferentes estados que llegarían a oponerse a estas estructuras imperantes (Cox, 1987).

Dentro de la teoría crítica se define el hiper liberalismo y el liberalismo como las formas del estado que dominan el orden mundial. Igualmente, se sitúan como prácticas del hiper-liberalismo, el uso restringido de la política monetaria, el recorte del gasto estatal, la reducción de los beneficios sociales a grupos económicos subordinados, la flexibilidad en el desempleo y la disminución en los subsidios sociales (Cox, 1987). Cox establece que, en este tipo de estados, hay una clase dominante y una subordinada, siendo la primera integrada por las corporaciones globales, las estructuras financieras globales y la clase trabajadora preparada; mientras que la segunda se compone de la clase trabajadora semi preparada o bajamente preparada, los trabajadores industriales, los burócratas y los campesinos. Sin embargo, determina la capacidad de estos grupos de cambiar y desestabilizar el orden político- social, siempre y cuando sobrepasen la barrera de la dificultad de asociación y la predisposición al clientelismo (Leysens, 2008). El hiper- liberalismo llega a la representación más extrema de la globalización. Cox determina como una posibilidad el resurgimiento del capitalismo estatal, como una fuerza que se contrapone al hiper-liberalismo a mediano plazo, debido a la posibilidad de reconstruir hegemonía nacional (Cox, 1987).

Para lograr una estructura contra-hegemónica, según Cox (1987), el enfoque principal radicará en el surgimiento de las fuerzas sociales y su unión a través del sentimiento de inconformidad con las estructuras establecidas. Tras los cambios constantes en los procesos de producción se determinarán las divisiones de la sociedad que respondan al nacimiento de un orden contra-hegemónico, que se llegue a insertar en este modelo capitalista estatal que responde en forma reducida a la reacción social en un mundo globalizado. Las fuerzas sociales serán aquellas que podrán representar una fuerza opositora al hiper- liberalismo y encontrar una respuesta a largo plazo que tome el lugar del capitalismo estatal.

La presente investigación se realizó bajo un marco analítico crítico y exploratorio, utilizando métodos cuantitativos y cualitativos. El método

cuantitativo busca analizar los datos económicos, estadísticos e indicadores de la situación social griega, antes y después de las medidas adoptadas por el Estado griego. Por otro lado, el método cualitativo permite la descripción de la dinámica social y política dentro del escenario presentado. Debido a la dinámica de la metodología cuantitativa y cualitativa, esta investigación utilizará los métodos inductivos y deductivos para determinar el alcance de la hipótesis. La presente investigación será descriptiva y explicativa, con el objetivo de estudiar las dinámicas de las instituciones financieras y su rol en la crisis griega. Se utilizarán datos de los diversos organismos internacionales, instituciones oficiales griegas además de recolectar información de estudios similares de varios académicos y universidades, con la finalidad de presentar el alcance de las consecuencias sociales de las variables propuestas en la problemática explicada.

Además, esta investigación se desarrolla desde un ámbito multidisciplinario, combinando un análisis desde las relaciones internacionales, de las dinámicas económicas y políticas de las instituciones internacionales y de las decisiones internas de un estado ante una crisis económica y deficitaria. Debido a esto se centra relevante a la Licenciatura Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales, ya que se permite un análisis desde las varias perspectivas de la formación académica. La presente disertación busca desde esta perspectiva multidisciplinaria discutir las consecuencias sociales de una crisis enmarcada en la subordinación de un estado a un sistema económico y político regional.

CAPITULO I

GRECIA: LA CRISIS Y LAS MEDIDAS DE LA TROIKA

En 2002, Grecia accede al uso del euro como moneda de cambio oficial. Esto le permitió obtener créditos con varios prestamistas de todo el mundo para solventar déficits presupuestarios y mantenerse competitivo en la Unión Europea. En 2009 se revela un déficit fiscal de 15,4% y una deuda pública de más del 130% del PIB, esto pone en riesgo a la Unión Europea (UE) y su modelo monetario la Eurozona. En 2010, tras peticiones de Alemania y Francia se decide involucrar al FMI, que conjuntamente con el BCE y la CE, formaron la Troika, para establecer programas de recuperación económica en Grecia y otros países afectados por la crisis mundial y la crisis de las deudas soberanas. Sin embargo, ¿serían las medidas de austeridad de los rescates de la Troika las que incrementarían el valor de la deuda pública y acentuarían la crisis griega?

1.1 El Estado griego en Europa y el comienzo de la crisis

En esta sección se describe el ingreso de Grecia a la UE y a la Zona Euro y cómo estos marcaron el acceso a posibles beneficios económicos y políticos. También se verá cómo la reinstauración de la democracia y la institucionalización de Grecia se volvieron objetivos ideales y comunes reforzados en la Unión Europea. Igualmente se describe cómo el respaldo de la UE determinó las políticas de crecimiento económico en Grecia. Finalmente, se tiene el objetivo de entender la relación entre la Unión Europea y el Estado griego en términos económicos y estructurales antes de la crisis, y cómo estas relaciones marcaron el camino de la interacción económica y política con los sistemas europeos e internacionales de financiamiento tras la crisis.

1.1.1 Grecia en el sistema europeo

La República Helénica afirmó su interés en participar de la integración europea en junio de 1959, a través de la petición de participación en la Comunidad Económica Europea (CEE), suscribiendo el acuerdo de Adhesión en 1961. (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Helénica, 2016). Sin embargo, en 1967, tras la dictadura bajo el “Régimen de los coroneles” en Grecia, la unión a este organismo quedó en suspenso (Tsinisizelis, 2012). En 1975 bajo el

liderazgo de Constantinos Karamanlís, Grecia aplicó nuevamente para participar con todos los derechos en esta Comunidad. Este constituyó su principal objetivo de política exterior de la época (Valinakis, 2012). En 1976, la CE aún consideraba que la adhesión de Grecia era temprana debido a que su economía no estaba desarrollada al nivel de otros Estados partes de la CEE (Hibou, 2009).

Para la CEE, el requerimiento de Grecia venía acompañado de un interés certero de integración y empatía con los ideales occidentales (Hibou, 2009), sin embargo, existían dudas por la clara opinión pública Anti- estadounidense, debido a que este respaldó el período de la dictadura en Grecia (Valinakis, 2012). El gobierno del Primer Ministro Constantinos Karamanlís hizo todo lo posible por entrar a la Comunidad. No solamente se formaron comisiones negociadoras, sino que también se establecieron diálogos con Alemania y Francia para lograr la aceptación de Grecia como miembro (Valinakis, 2012). Por esto en 1981 entró en vigencia el tratado de adhesión de Grecia a la CEE (Valinakis, 2012).

Grecia se unió a la CEE con características diversas a las de otras naciones, por ejemplo, era un país periférico con una economía con baja industrialización y desarrollo económico, con un sistema político recientemente democratizado y con conflictos territoriales. (Hibou, 2009). Es por esto que Grecia se ensambla a este organismo con la expectativa de fomentar la democracia y fortalecer el marco institucional interno; y situarse dentro del contexto regional europeo siendo partícipe de la configuración de este modelo de integración europea (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Helénica, 2016). Cox determina que las instituciones internacionales promueven imágenes colectivas que en el caso europeo son la democracia, el libre mercado, el desarrollo económico y la integración, con el fin de mantener las relaciones de poder predominantes (Cox, 1987); Además Cox, identifica que una organización internacional *“funciona como un proceso mediante el cual las instituciones de la hegemonía y su ideología son desarrolladas”* (Cox & Sinclair, 1996), en este sentido la CEE se centró como la organización promotora de un ideal universal a alcanzar y desarrollar, del cual Grecia quería ser parte.

Uno de los principales objetivos del ingreso de Grecia a la CEE fue encontrar una fuente de soporte y refuerzo económico, a través de las políticas económicas conjuntas (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Helénica, 2016). En 1985, se establece que los participantes de la Unión deberán ceñirse al Pacto de Estabilidad y Crecimiento que limitaba el déficit y la deuda máxima a la que los países miembros podían acceder para mantenerse estables en la Unión Europea (Muhammad, Humna, Tooba, Sidra, & Hassan, 2011).

Robert Cox (1991), define a las instituciones, como una manera de perpetuar un orden particular. Los países fuera de estas estructuras acuden a ellas en busca de moldearlas desde adentro, sin embargo, son forzadas a trabajar dentro de la estructura ya establecida por orden predominante (Cox & Sinclair, 1996). A medida que avanzaban los procesos de integración de la Unión Europea, se adoptaban nuevas políticas y cesión de derechos con el fin de promover el desarrollo de la región (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Helénica, 2016). En este sentido, entre 1985 y 1995, Grecia continuó apoyando abiertamente los intentos de una integración más profunda. En este período entraron en vigor acuerdos como el Tratado Schengen (1985), el Acta Única Europea (1987) y el Tratado de Maastricht (1993) (Valinakis, 2012). En 1996, Grecia apoyó la idea de establecer un modelo federativo, que después no tendría el apoyo suficiente y se traduciría solo en intentos fallidos de constitucionalizar a Europa (Tsinisizelis, 2012).

Durante los últimos años de la década de los 90, Grecia se preparaba para ser parte de la Unión Monetaria y adoptar al euro como su moneda de cambio oficial. Esto significaba lograr la consolidación fiscal y económica idónea para llegar a ser parte de la Eurozona (Valinakis, 2012). Entre 1993 y 1999, los intereses de los bonos griegos cayeron en un 18%, esto debido a las medidas que el gobierno griego iba implantando para cumplir con los requisitos que le harían elegible para pertenecer a la Eurozona (Nelson, Bekin, & Mix, 2011). Alemania y Francia ya eran parte de la Zona Euro y representaban una fuente de seguridad para los países que querían pertenecer a la misma ante los mercados financieros internacionales. Este rol implícito lo cumplirían las grandes economías, bajo la

confianza en el control que el BCE debería realizar a todos los miembros de la unión económica y de la Eurozona (Hibou, 2009).

En el 2001, Grecia pasa a ser parte de la Eurozona y desde enero del 2002 el euro se convirtió su moneda de cambio oficial (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Helénica, 2016). La entrada a la Zona Euro representaba no solamente beneficios económicos para Grecia, sino también el incremento de la noción de estabilidad y soporte económico de los otros miembros de la UE (Larsen & Olsen, 2010). El acceso a una moneda de cambio como el Euro, significó para Grecia la oportunidad de acceder a créditos en el mercado internacional bajo la imagen de integración y el respaldo de la estabilidad de las grandes economías de la Unión Monetaria (Muhammad et al., 2011).

TABLA N° 1

HITOS PRINCIPALES DE LA PARTICIPACIÓN DE GRECIA EN LA UE

FECHA	EVENTO
28 de junio de 1979	Ratificación de la Adhesión de Grecia a la Comunidad Europea
1 de enero de 1981	Entrada en vigor del tratado de adhesión a la CEE
Marzo 1982	Grecia presentó un memorándum requiriendo la implementación de políticas para la comunidad y el apoyo a la reestructuración económica griega.
1985	Con la presentación del memorándum de Grecia de 1982, se instauran los Programas Integrados Mediterráneos (PIM)
1988	Grecia apoya abiertamente la integración federal y la instauración de un frente de políticas comunes en temas sociales, educativos y de salud

Entre 1987 y 1990	Apoyo a Chipre para su adhesión formal a la UE
1993	Firma del Tratado de Maastricht
1996	Grecia apoyó la construcción de una constitución para Europa, que llevaría posteriormente a la firma del Tratado de Lisboa
2002	Entrada de Grecia a la Unión Monetaria
2003	Grecia fue presidente de la UE y durante esta presidencia, 10 Estados más se adhirieron a la UE.

Fuente: Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Helénica, 2017
Elaborado por: Karla Salvador

Grecia se consolidó como miembro de la Unión Europea y se integró a la Eurozona bajo un marco inusual de integración, de una posición diversa a lo largo de su estancia. Grecia ha sido siempre dependiente de las grandes naciones europeas, en términos económicos, tecnológicos, pero sobre todo financieros. La llegada a la Unión permitió que Grecia se establezca y solidifique como una nación respaldada y con gran posibilidad de acceso a los mercados internacionales. Los mismos que tras la entrada a la UE empezaron a ver a Grecia como un país asegurado ante cualquier problema (Matthys, 2016). Sin embargo, el gran problema que enfrentaba Grecia era el aumento de su deuda y las balanzas deficitarias para sostener su economía y su gasto público (Muhammad et al., 2011).

1.1.2 Situación Económica de Grecia antes de la crisis

La creciente crisis griega ha sido ampliamente discutida en cuanto a sus posibles causas y derivaciones, empezando por la década de los años ochenta, después de su adhesión a la CEE, donde el gobierno de Andreas Papandréu empieza a asumir préstamos y la deuda empieza a acrecentarse. Entre 1980 y 1990, Grecia se vio inmersa en una disyuntiva de consumo y producción, debido al bajo poder de consumo interno. Esto provocaría un aumento en los préstamos creando

una economía de crédito para cubrir la brecha entre los salarios reales y el bajo poder adquisitivo (Harvey, 2011).

A mediados de los 90, Grecia era una economía poco estable, con déficits y shocks financieros debido a la falta de estructuración económica gubernamental, sin embargo, tras las negociaciones y acceso a la Zona Euro, el gobierno determina la importancia de reestructura y la estabilización financiera. Cuando Grecia acepta el Pacto de Estabilidad y Crecimiento en 1998, que involucraba el mantenimiento del déficit gubernamental en 3% del PIB, empieza a mantener un presupuesto estable y a decrecer el déficit (Muhammad et al., 2011). La economía de Grecia empezaba a crecer a un ritmo de 4% para 2003, esto debido principalmente al creciente gasto público, principalmente en defensa, educación, salud y en el servicio público (Nelson et al., 2011). Entre los años 2001 y 2007 el crecimiento llegó a ser de 4,3%, sin embargo, este venía acompañado de un endeudamiento que crecía exponencialmente (Muhammad et al., 2011).

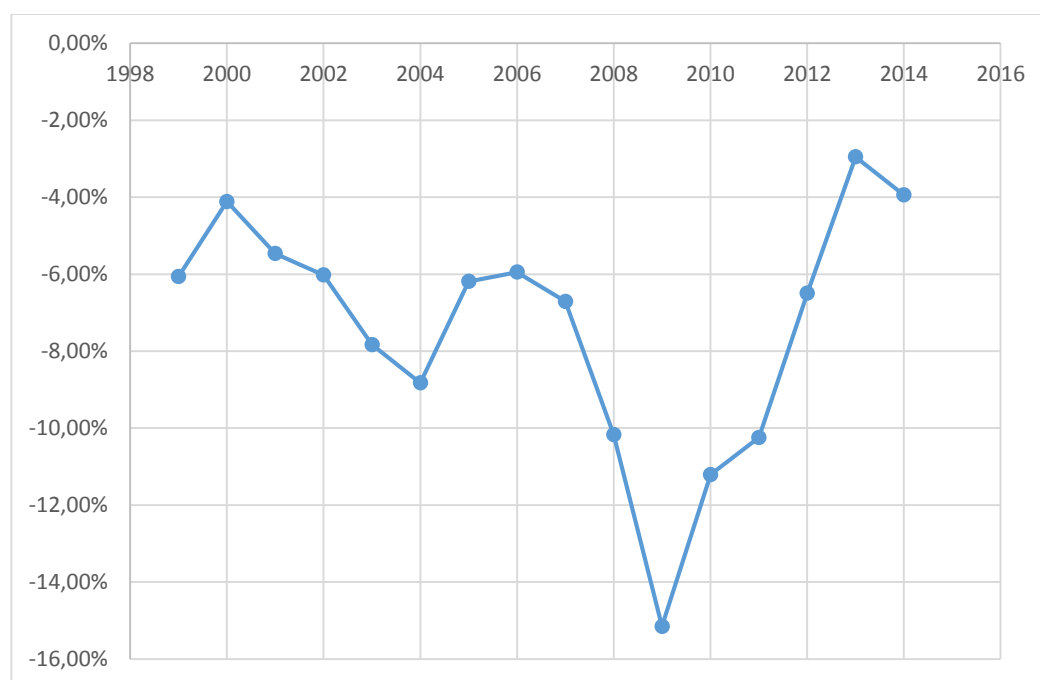
Cox (1991), estipula que el ajuste a un sistema globalizado y regularizado por la interacción interestatal pone como imperante el ajuste de la economía interna a un régimen de competencia global. En el caso griego, la falta de competitividad ha sido una de las mencionadas posibles causas de la crisis. Primeramente, se menciona la demora de las industrias en Grecia en adaptarse a los estándares internacionales (Comisión Europea, 2010). En segundo lugar, existía un gran costo de producción y una rentabilidad baja, los salarios crecieron a un 5% anual después del ingreso al Euro (Muhammad et al., 2011). Para ejemplificar la diferencia, mientras que Alemania incrementó su valor por unidad de trabajo en un 5% entre 2000 y 2010, Grecia aumentó el costo laboral en un 30% en el mismo período (Rohit, 2010). En tercer lugar, se encuentra la entrada del euro como moneda oficial, que fijó el cambio comercial entre los países del euro, sin considerar diversidades económicas ni los distintos niveles de competencia (Matthys, 2016); el euro terminó por favorecer a las economías más competitivas como la alemana, incrementando sus exportaciones y la inversión; y en el caso Grecia, agotó el recurso de disminuir el costo de las exportaciones a través de la devaluación de la moneda para no incurrir en déficits comerciales y

afectó directamente su nivel de competencia en el mercado global (Matthys, 2016).

El manejo de la economía de parte del gobierno griego se centró en la acumulación de préstamos y un sistema fiscal deficiente, caracterizada por la exención fiscal y la evasión generalizada. No se buscó crear recursos que promuevan la productividad a largo plazo, como: la inversión en la innovación tecnológica e industria (Nelson et al., 2011). El gasto público involucraba en su mayoría inversión en la educación, la defensa, la dotación de vivienda y el sostén del aparataje del servicio público, es decir un gasto corriente que no generaba ingresos visibles (Muhammad et al., 2011). De igual manera, gran parte del endeudamiento buscó sostener los déficits de la balanza comercial, que se acrecentó con el ingreso a la Eurozona y el incremento de la competitividad de otros países y sostener la economía dentro del sistema europeo (Matthys, 2016).

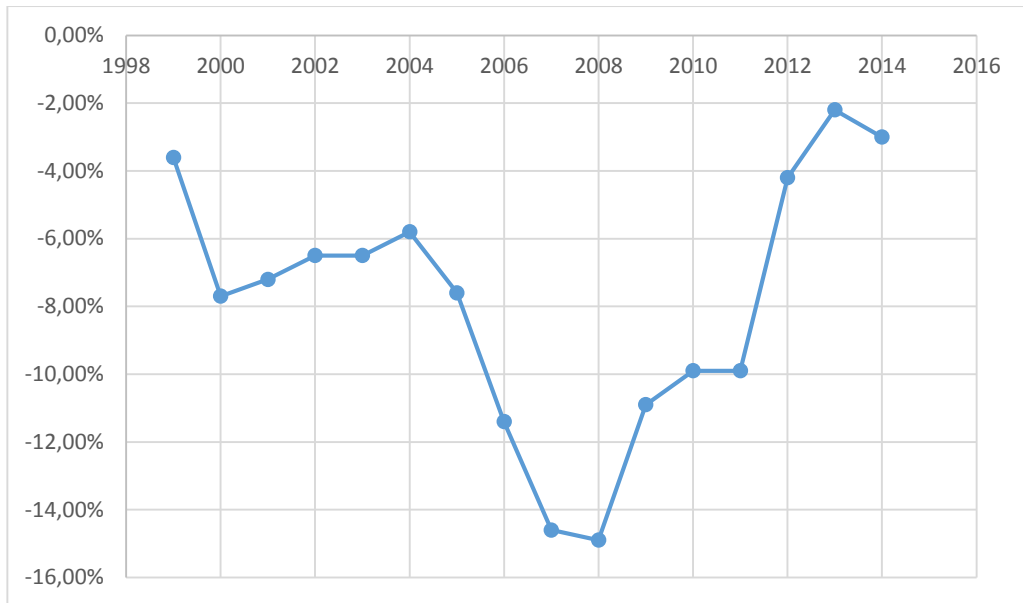
Este mayor gasto resultó en un déficit presupuestario y un déficit de la balanza de cuenta corriente como se observa en los siguientes gráficos:

GRÁFICO N°1
DÉFICIT PRESUPUESTARIO DE GRECIA (1999-2014)



Fuente: Fondo Monetario Internacional, 2016
Elaborado por: Karla Salvador E.

GRÁFICO N°2
BALANZA DE CUENTA CORRIENTE GRIEGO (1999-2014)

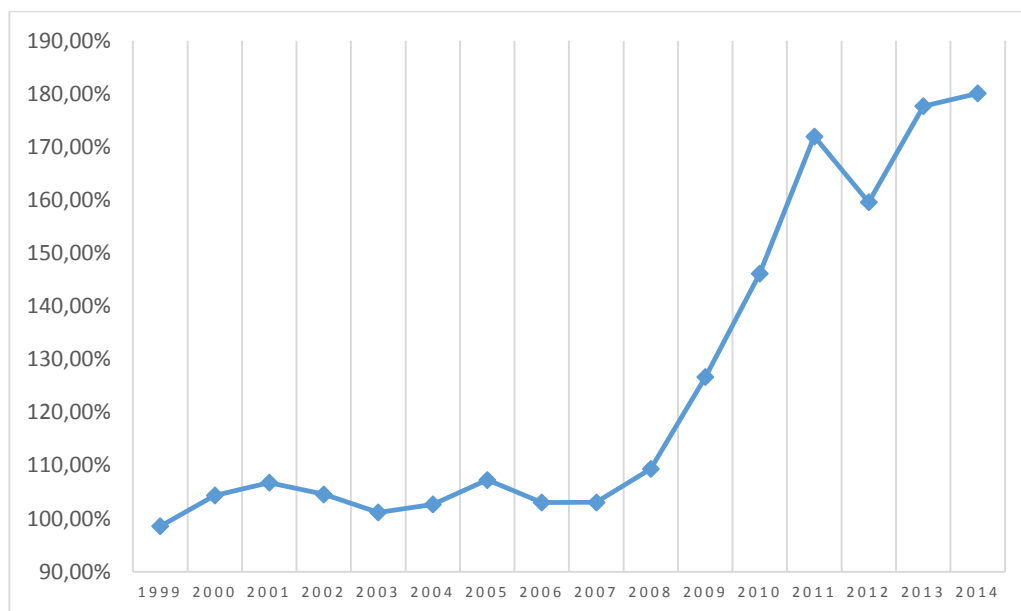


Fuente: Fondo Monetario Internacional, 2016
Elaborado por: Karla Salvador E.

Estos gráficos representan los llamados déficits gemelos que resumen la situación económica entre 1999 y 2008 con déficits crecientes y que, en 2009, tras el cambio de gobierno y la crisis financiera mundial se publican por primera vez con datos exactos.

Tras el cambio de moneda al Euro en 2001 fue más accesible para Grecia el contratar financiamiento de mercados internacionales a través de la venta de bonos con intereses sumamente bajos (Tsinisizelis, 2012). Por ejemplo, solamente entre 1993 y 1997, el interés en los bonos a 10 años pasó de 24,5% a un 6,5% de interés (Nelson et al., 2011). Para el 2009, la deuda nacional llegó a ser de 300 mil millones de euros, lo que significaba un 126% del PIB de Grecia; en el 2010 la deuda pública ascendería a un 146% (Nelson, Bekin, & Mix, 2011). A continuación, se presenta un gráfico con el crecimiento de la deuda griega entre 1999 y 2014:

GRÁFICO N°3
PORCENTAJE DE LA DEUDA GRIEGA CON RELACIÓN AL PIB



Fuente: Fondo Monetario Internacional, 2016

Elaborado por: Karla Salvador E.

El gráfico anterior se sitúa desde 1999, con el fin de mostrar el ascenso de la deuda durante de las negociaciones y entrada a la zona euro, posteriormente en el segundo capítulo de esta disertación se discutirá cada uno de los períodos de incremento de la deuda y su trasfondo político. De igual forma, el presente gráfico muestra el incremento del porcentaje de la deuda en el período de 2010 y 2014, tras los dos rescates de la Troika.

El acceso rápido y fácil a créditos internacionales financiaba el presupuesto del Estado y los déficits presupuestarios (Matthys, 2016). El acceso a los mercados financieros representaba la estabilidad del sistema y del gobierno griego dentro de la Unión Monetaria. La teoría crítica establece que este sistema globalizado financiero y las prácticas interestatales que las regulan, continúan con el proceso de internacionalización del Estado (Cox, 1991), en este caso el de Grecia en la Eurozona y la Unión Europea. Para 2009 el gasto público había crecido por 6 años en un 87% mientras que los ingresos solo crecieron en un 31% (Muhammad et al., 2011). A pesar de existir un Pacto de Estabilidad y Crecimiento con regulaciones al endeudamiento masivo, la UE nunca impuso sanciones serias a los países que incurrieron en alguna falta a este pacto. Por

ejemplo, durante el 2000 y 2010, Alemania y Francia habrían superado el límite del déficit del 3% permitido y el 60% de la deuda con relación al PIB por más de tres años consecutivos (Rosenthal, 2012). En el caso de Grecia, si bien la UE manifestó preocupaciones sobre el incumplimiento en 2003 (Nelson et al., 2011), este país al igual que los otros miembros de la UE mencionados no sufrió sanción ante el evidente cumplimiento al Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Debido a esta falta de control y sanciones el crecimiento acelerado de los países a través del endeudamiento continuo no se vio afectado, lo que finalmente continuaría acrecentando la imagen internacional de la salud económica de la UE y el éxito de la Eurozona (Muhammad et al., 2011).

La posible pérdida de confianza de los mercados internacionales y tenedores de deuda griega era un riesgo que el Estado Griego no podía afrontar (Matthys, 2016). Debido a esto, Grecia continuó con la emisión de bonos y deuda para cubrir los déficits presupuestarios y comerciales (Matthys, 2016). Las notificaciones falsas sobre la verdadera situación de los déficits griegos durante varios años provocaron que los bancos, fondos y gobiernos continuaran comprando bonos griegos a tasas de interés favorables, incluso al mismo interés de Alemania y Francia (Matthys, 2016).

Para el 2009, la situación dejó de ser sostenible y la confianza de los inversores y tenedores de deuda extranjeros se quebró ante la publicación de datos certeros sobre la actualidad económica de Grecia por parte del gobierno entrante del PASOK. El déficit presupuestario griego terminó siendo de 15,4% (Cohen, 2010). Esto condujo a una degradación en los ratings de crédito de varias agencias de calificación y al aumento de las tasas de interés de los bonos, de 25 bps¹ en 2007 a 1287bps en 2010 para los bonos a 10 años (Comisión Europea, 2010). Esto representaría la suspensión en el requerimiento de bonos por parte de Grecia en el mercado internacional (Nelson et al., 2011).

¹ bps: una unidad de medida de las tasas de interés que simplifican el cálculo de los cambios porcentuales en instrumentos financieros. El cambio de 100 bps representa un cambio de 1% en la tasa calculada (Investopedia, s.f.)

1.2 El Accionar del Banco Central Europeo y las exigencias del Fondo Monetario Internacional

La Unión Europea en su afán de resolver las crisis en la región europea, tras el estallido de la crisis financiera mundial, encargó al BCE y la CE el desarrollar planes que estabilicen nuevamente el sistema europeo. En este subcapítulo, se analiza al BCE y su influencia dentro de la crisis griega. Se describe igualmente cómo estos dos organismos (BCE y CE) conjuntamente con el FMI, plantearon en 2010 y 2012 dos rescates financieros a Grecia, y la serie de requisitos y cambios en la política fiscal, económica y social que dichos planes involucraron. Este análisis se realiza con el fin de determinar el involucramiento del BCE y el FMI en dichos rescates.

1.2.1 El Banco Central Europeo como ente activo en la crisis y rescate a Grecia

El BCE se establece como el sistema de control de la estabilidad de precios y tasas de interés de los países miembros de la Euro Zona (Banco Central Europeo, 1992). La crisis que enfrentan varios países de Europa y en particular Grecia, han puesto al BCE en la ardua tarea de mantener a Europa unida y buscar salidas a la crisis (Ioannides & Pissarides, 2015).

Después de establecida la unión monetaria entre varios países de la Unión Europea, se limitó el actuar de los países de la eurozona en materia monetaria (Salvatore, 2002), lo que significó ajustes enfocados en la estabilidad económica de los países económicamente más grandes de la UE. Estos ajustes a las tasas de interés y la aplicación de políticas anti-inflacionarias provocaron que países como Grecia, España, Italia e Irlanda incrementen sus niveles de deuda para cubrir los déficits provocados por las medidas implantadas tras la utilización del euro como moneda oficial (Feldstein, 2011). Estos ajustes se presentaron una vez más, como Cox define como “intereses universales”, dentro de los países miembros de la Eurozona. Debido al respaldo que la unión monetaria le concedía al valor de los bonos emitidos por cualquiera de los países de la eurozona, estos se mantenían estables, independientemente de qué país los emitiera, es así que, se compraban los bonos soberanos y se acumulaba la deuda para los países sin límite alguno (Lane, 2012).

Debido a la crisis financiera global, entre 2008 y 2009, el BCE estaba concentrado en enfrentar el posible shock financiero de la caída de los mercados globales, si preocuparse mayormente sobre el crecimiento de las deudas soberanas en otros países de la Unión Monetaria (Lane, 2012). Sin embargo, a finales del 2009 se evidenció la severa crisis de Grecia con un déficit presupuestario de 12,7% del PIB, que tras varias evaluaciones terminó siendo tres puntos mayor (De Santis, 2012). Esta revelación provocaría que varios bancos privados adquirientes de estos bonos se vean obligados a reducir su cartera de préstamos, lo que poco a poco arriesgó la actividad económica sustentada en la adquisición de deuda (Feldstein, 2011), además del descenso de la clasificación de solvencia en calificadoras como Standard and Poors, Fitch y Moodys, impidiéndole a Grecia continuar colocando sus bonos en los mercados internacionales (Zettelmeyer, Trebesch, & Gulati, 2013).

En 2010, la crisis griega se acentuó siendo la deuda en relación al PIB de 146% y el entonces presidente del BCE Jean- Claude Trichet puso en marcha el programa de SMP² o Securities Markets Programme por sus siglas en inglés, que fue adoptado por el Consejo de Gobernantes en mayo del 2010 (McBride & Alessi, 2015) (Deutsche Bundesbank, 2010). Este mecanismo permitía al BCE adquirir bonos gubernamentales en mercados secundarios, debido a que, por provisiones del tratado descrito, no se podía financiar directamente a las economías en riesgo (Deutsche Bundesbank, 2010). Este sistema generó grandes críticas debido a que, daba la impresión de que el BCE excedía las funciones estipuladas en el Tratado de Maastricht y los Estatutos del Sistema Europeo de Bancos Centrales y del BCE (McBride & Alessi, 2015).

En mayo de 2010, se decide dar paso al primer programa de rescate a Grecia, bajo la condición de cumplir con un paquete fiscal austero (Lane, 2012) lo que en conjunto con los SMP incrementaba la dependencia de Grecia del sistema de instituciones europeas como el BCE y FMI. Estos fondos servían para cumplir con los pagos a los servidores públicos, las transferencias sociales, pero

² Securities Market Programme (SMP): La intervención del Eurosistema para restablecer la liquidez en los mercados disfuncionales a través de operaciones en los mercados crediticios públicos y privados (Banco Central Europeo, s.f.)

sobre todo la reducción del déficit fiscal y la deuda soberana (Feldstein, 2011) A medida que se decidía el primer rescate, el BCE decidió suspender los umbrales mínimos de calificación para la deuda pública griega utilizada como garantía para las operaciones de refinanciamiento del sistema europeo, es decir que Grecia se mantenía como un país elegible para operaciones de refinanciación (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016).

En 2012, el SMP fue sustituido por el OMT³, Outright Monetary Transactions, con el fin de continuar adquiriendo los bonos soberanos de las naciones bajo el cumplimiento del Mecanismo Europeo de Estabilidad Económica (Deutsche Bundesbank, 2010). A diferencia del SMP, el OMT no tenía ningún límite de compra y los bonos comprados debían ser “esterilizados, lo que significaba que el BCE tomaría dinero de otra parte del sistema bancario para mantener constante la oferta de dinero (McBride & Alessi, 2015).

El OMT fue aprobado a pesar de ser criticado por el Ministro de Finanzas de Alemania Wolfgang Schaeuble (2012) quien comentó que *“Si el BCE financia la deuda soberana, esta representa una forma moderna de un mal hábito”*, recalcando que esta sería una *“solución momentánea”* y que la única solución es la *“reducción de la deuda”* (Schaeuble, 2012:1). Sin embargo, el OMT, no entró en vigencia hasta 2015, debido a la presentación de una demanda por parte de Alemania hacia la OMT como un sistema que excede las responsabilidades de BCE (Corte de Justicia de la Unión Europea, 2015).

En conjunto con estos dos programas se establecieron otros mecanismos que buscaban acabar con la crisis en la zona del Euro como:

- El Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), un fondo de asistencia temporal de 440 mil millones de euros creado en junio 2010. El fondo tiene sede en Luxemburgo y ha provisto de ayuda a Grecia, Irlanda y Portugal. Este fondo estuvo vigente hasta el 1 de Julio de 2013 y a partir de esa fecha solo maneja el pago de la asistencia ya prestada. (Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, s.f.).

³ Outright Monetary Transactions (OMT): Operaciones monetarias sin restricciones, mecanismo de compra de deuda pública en mercados secundarios (Banco Central Europeo, 2012)

- El Mecanismo Europeo de Estabilidad Financiera (MEEF), es un programa de financiación creado a mediados del 2010 que permite tener un préstamo de hasta 60 mil millones de euros en los mercados internacionales, respaldados por el presupuesto de la Unión y que deben ser pagados a través de la Comisión por parte del miembro que adquirió la deuda (Comisión Europea, 2016).
- El Mecanismo de Estabilidad Europea (MEDE), es un componente que remplazó al Fondo Europeo de Estabilidad Financiera desde 2012 y que permitiría brindar asistencia financiera a los Estados Miembros. Este mecanismo puede acceder a préstamos de hasta 500 mil millones de euros soportado por un fondo de 80 mil millones de euros de los miembros. Igualmente, coopera con el FMI en requerimientos de financiamiento similares (Mecanismo Europeo de Estabilidad, s.f.)

En cuanto a las relaciones con los demás organismos de la Troika, el BCE jugó un papel determinante en las negociaciones, al ser el principal opositor de la reestructuración de la deuda, a pesar de las recomendaciones y acción común del FMI en otros países. Esto debido a que el BCE temía un contagio a los demás países de Europa. En un informe emitido por el Parlamento Europeo, se criticó no solo el establecimiento de este impedimento, sino también, la falta de descripción del rol del BCE y el accionar del mismo dentro de los paquetes de ayuda. Debido a su rol en la Unión Monetaria, el BCE debería haber actuado solamente como consejero técnico y no un ente activo en las negociaciones al mismo nivel que la CE (Parlamento Europeo, 2013).

1.2.2 Programas de Ajuste Económico impulsados por el FMI (Primer Rescate 2010-2012, Segundo rescate 2012-2014)

El FMI nace como la construcción de un marco de cooperación económica con el objetivo de mantener estable el sistema monetario internacional. El FMI sirve de consultor ante vulnerabilidades económicas y crisis financieras (Fondo Monetario Internacional, 2016). Debido a estas funciones que debe cumplir, ha sido el organismo seleccionado por la Unión Europea para contrarrestar los efectos de la crisis del 2008 en los países más afectados de la región (Fondo Monetario Internacional, 2016). Según Cox (1987), la concepción del FMI, se

establece como un sistema de asistencia financiera concebido bajo el mercado libre, el capital y la tecnología; dirigido por los países del centro para ayudar e implantar políticas económicas dentro de los Estados que hagan uso de este servicio financiero (Cox, 1987).

Durante la crisis financiera internacional, el FMI incrementó su capacidad de préstamo a los miembros de la organización que hayan sido afectados por la misma, motivo por el cual, en 2009, 2010 y 2011 se instalaron mecanismos de soporte financiero a países como Grecia, ante los requerimientos de la Unión de solucionar la deuda excesiva y la crisis financiera (Fondo Monetario Internacional, 2016). A principios de 2010, Grecia presentó en su “Programa de Estabilidad y Crecimiento” una serie de ajustes para reducir el déficit fiscal progresivamente hasta el 2013. Estos cambios buscaban cambiar el marco referencial y potenciar la reactivación de la economía griega a través de un crecimiento programado y sostenido del sector interno y externo (Ministerio de Finanzas de Grecia, 2010).

Para marzo de 2010, Grecia continuaba haciendo ajustes, por ejemplo, decidió un incremento del IVA, un incremento de otros impuestos indirectos y la reducción del presupuesto para la burocracia (Comisión Europea, 2010). Tras negociaciones y encuentros con los directivos del FMI, BCE y miembros de la CE, la ayuda a Grecia se tornaba inminente y completamente necesaria, ante las posibles repercusiones en la confianza de los mercados financieros sobre la salud financiera de la región (Fondo Monetario Internacional, 2010). En abril del 2010, Grecia pidió formalmente la ayuda a los miembros de la Unión y al FMI. El FMI, a través de las declaraciones de su director, Dominique Strauss-Kahn, se mostró abierto a ofrecer su experiencia y encontrar soluciones conjuntas con el gobierno griego para enfrentarse a la crisis (Fondo Monetario Internacional, 2011).

En mayo de 2010, tras varias negociaciones con los directivos del BCE y el FMI, Grecia se sometió al primer Programa de Ajuste Financiero con un

acuerdo Stand-by (SBA)⁴ de tres años, que comprendía una ayuda de 80 mil millones de euros por parte de la Unión Europea y 30 mil millones de préstamo del FMI (SDR⁵ 26.4 mil millones) (Banco Central Europeo, 2010). Esta constituirá la primera vez desde 1970 que este organismo proveería asistencia financiera a través de una divisa de reserva (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016).

Los estudios previos al impulso de un programa de rescate a Grecia se enfocaban en tres principales ejes de la política estructural: el mercado laboral, el mercado de productos y la política de investigación y desarrollo. En cuanto al empleo, de acuerdo con la Comisión Europea, Grecia se caracterizaba por su protección al empleo temporal, a las negociaciones con sindicatos y al establecimiento de acuerdos salariales en masa. Además, el crecimiento de los salarios, especialmente en el sector público, provocaron desempleo juvenil y redujeron la competencia de las empresas locales en relación a las empresas de otros países de la región (Comisión Europea, 2010). El mercado de productos presentaba obstáculos para el establecimiento de nuevos negocios con un excesivo proceso administrativo previo. El estudio de la CE mostraba que, existía falta de administración de los servicios públicos como el transporte y la energía. El empleo en el servicio público era excesivo. Grecia tenía, según el FMI, un aparato estatal oneroso y complejo. Por último, comparado con los demás países de la UE, Grecia presentaba un gasto mínimo al desarrollo de tecnología y a la investigación. (Comisión Europea, 2010)

El primer rescate a Grecia envolvía una serie de ajustes que buscaban disminuir el déficit fiscal y la deuda pública, además de incrementar la competitividad e incentivar la inversión, exportación y crecimiento del sector privado. En la búsqueda de restaurar la confianza en la zona euro y mantener una estabilidad financiera, el FMI estableció dos objetivos principales a corto plazo,

⁴ Stand-by Arrangement: Es un programa del FMI que le permite actuar rápidamente en financiamiento externo y soporte a los países miembros que se encuentran en crisis. Se desarrolla en 1-2 años, extensibles hasta 3 años. (Fondo Monetario Internacional, 2016)

⁵ Derechos Especial de Giro (SDR): Reserva de activos potenciales de cambio creada por el FMI en base a los valores del euro, dólar, yuan chino, yen y libra esterlina. Las designaciones de esta reserva se realizan dependiendo de los aportes al FMI (Fondo Monetario Internacional, 2016)

un objetivo a mediano plazo y uno a largo plazo. En primer lugar, a corto plazo se buscó conseguir la consolidación fiscal. Esto se lograría a través de la reducción del presupuesto para los gastos del sector público y la optimización de la capacidad de la recolección de ingresos, de ejecutarse estas medidas correctamente se permitiría establecer durabilidad del ajuste fiscal de la mano de las reformas al sistema de pensiones, reformas a la administración pública y medidas contra la corrupción y la evasión de impuestos (Comisión Europea, 2010).

En segundo lugar, como objetivo a corto plazo se mencionó la necesidad de mantener la estabilidad en el sector financiero. Los bancos depositaron su confianza en el sistema griego, sin embargo, tras las prohibiciones de recurrir a préstamos en los mercados financieros y la crisis, el retiro de depósitos de los bancos ha sido masivo, por lo que se plantea el control estructurado de la liquidez de los activos y la adopción de medidas que permitan reestablecer la imagen de estabilidad (Comisión Europea, 2010).

A mediano plazo, el objetivo que se planteó fue mejorar la competitividad y modificar la estructura económica hacia un modelo enfocado en la inversión, crear una estructura que permita aumentar las capacidades de producción, inversión local y extranjera, la modernización del sector público y la flexibilización del empleo (Comisión Europea, 2010). En términos macroeconómicos, Grecia deberá, de acuerdo a este programa, reducir el déficit presupuestario a menos del 3% del PIB hasta 2014, comparado al 13.6% del PIB y la deuda pública a 115% de 2009. En cuanto al gasto del gobierno, se propuso como meta una reducción de 5,25% hasta el 2013, se esperaba incrementar los réditos del gobierno en un 4% a través del alza de impuestos como el IVA, el impuesto a los artículos de lujo, alcohol y tabaco (Fondo Monetario Internacional, 2010). El programa definiría como mayor desafío el restaurar la confianza de los inversores privados en la economía griega, por esto el FMI plantea el mejoramiento de bases de datos estadísticos y una transmisión efectiva de las cifras económicas (Comisión Europea, 2010). Otras de las medidas que se incluían en el plan inicial de rescate eran la búsqueda del uso de energía eficaz a través de la independencia efectiva de sus reguladores, la privatización de compañías

públicas como el sistema ferrocarril, entre otros servicios públicos (Fondo Monetario Internacional, 2010).

El FMI, se consagra como un organismo internacional, no solamente encargado de mantener el orden establecido en el sistema financiero global, sino también como una estructura que mantiene la hegemonía a través de las ideas, respaldadas en el poder material⁶ (Cox,1987). En este caso, la idea de la “buena gobernanza”, con la que impulsó las medidas neoliberales a implantar en los Planes de Ayuda. El FMI buscó convencer a Grecia de la importancia de estas medidas y que las mismas respondían a su propio interés como nación (Taylor, 2003).

Solamente 3 meses después de la aceptación de las normas y regulaciones del programa de ajuste del FMI y la CE (2010) en su primera revisión al programa de ajustes, calificaron al inicio del programa como firme, sin embargo, las preocupaciones prevalecen con una inflación mayor a la esperada y un gasto público que se reduce, pero no a la medida deseada. Las aprobaciones a recortes presupuestarios y salarios de los servidores públicos avanzaban a medida que se esperaban las aprobaciones finales del Eurogrupo para el desembolso de 9 mil millones más de euros a Grecia (Fondo Monetario Internacional, 2010).

Tras la presentación del informe sobre la cuarta revisión del Programa de Ajuste del Primer Rescate se concluyó que la crisis resultó ser más profunda de lo que el FMI había proyectado, por lo que la economía se contrajo en un 4,5% en 2010. El consumo interno se vio gravemente afectado y las expectativas de cobro de impuestos no se cumplieron, debido a la recesión interna y la evasión fiscal. La reducción del aparataje público no fue suficiente y los gastos de este sector continuaban creciendo. Finalmente, la situación del sector financiero se mantenía frágil, los bancos griegos no podían acceder a préstamos externos debido a la credibilidad de la economía griega en 2011. Debido a esto, se comenzó a tener conversaciones con diferentes tenedores de deuda sobre la posible reestructuración (Comisión Europea, 2011).

⁶ Poder material: Considerando actores estatales y no estatales, el poder material está basado en capacidades económicas, financieras y tecnológicas (Fuchs & Glabb, 2011).

A mediados de 2011, Grecia comenzó a negociar con los acreedores de bonos sobre una posible condonación de deuda, pero no se logró determinar una regulación correcta. En 2012, las negociaciones involucraron al FMI y se determinó una reducción de 100 mil millones de euros lo que permitió acceder en diciembre de ese año a una compra de deuda de entre el 6 y 11% del PIB griego (Seitz & Jost, 2012). Tras los anuncios de Grecia sobre la reestructuración de la deuda, el sector bancario se vio fuertemente perjudicado impidiendo su recapitalización de fondos a través del acceso a préstamos de bancos extranjeros (De Santis, 2012).

Entre enero y febrero de 2012, se realizaron reuniones entre la Troika y las autoridades griegas en Atenas, con el fin de revisar los progresos y la continuidad del Plan de Ajuste Económico, con la posibilidad de acordar un nuevo paquete de ayuda para Grecia. Tras varias revisiones del primer programa de ajuste económico y críticas que se discutirán posteriormente, el segundo programa de rescate ratificó los objetivos del primer ajuste, sin embargo, hizo énfasis en la implementación de reformas estructurales con el fin de promover la competencia y la re inserción en el mercado internacional (Comisión Europea, 2012). Las reformas para este plan incluían:

TABLA N°2

REFORMAS DEL SEGUNDO PLAN DE AJUSTE ECONÓMICO

<p>Política Fiscal</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Reducción de la deuda 120% → 2020 - Reestructuración de la deuda con el fin de producir un excedente para el pago de deuda - Optimización del sistema de recaudación de impuestos - Lograr un superávit de 4,5% para 2014 para hacer más sostenible a la deuda - Revisión de programas del sector público
<p>Privatización y reformas estructurales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Liberalización de sectores estratégicos - Aceleración de políticas de privatización - Ahorro en transferencias sociales y reestructuración de las administraciones locales y centrales - Reducción del empleo en sectores públicos
<p>Políticas del sector financiero</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Recapitalización de los bancos - Maximización del sector privado
<p>Políticas de crecimiento</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Estimular la productividad - Reducir costos de producción - Reformas al mercado laboral, reducción de salario nominal y de beneficios innecesarios a empleados - Incentivos al comercio y exportación de bienes - Devaluación interna

Fuente: Comisión Europea, 2012
 Elaborado por: Karla Salvador

Dentro de la variedad de estas medidas, se buscaba no solamente la reducción de la deuda, sino un plan que permita a Grecia insertarse nuevamente en el sistema económico europeo, a través del incremento de su comercio y ganancias estructurales que le permitan sostener el crecimiento y la deuda a largo plazo. La asistencia a través de préstamos a Grecia, durante el primer rescate asciende a 73 mil millones de euros y para el segundo programa el FMI, conjuntamente con el FEEF desembolsaron una suma de 130 mil millones de euros entre 2012 y 2014. En total, para 2014 el mecanismo FEEF tuvo que desembolsar 144.7 mil millones utilizados para los PSI (privatización) y para la

recapitalización de la banca, y el FMI, 28 mil millones durante 4 años (Fondo Monetario Internacional, 2011). La implementación correcta de este mecanismo dependería, según el FMI, crucialmente de Grecia, de la determinación del gobierno, de la coordinación política y del consenso de la sociedad griega (Fondo Monetario Internacional, 2011).

1.2.3 Críticas al manejo económico del FMI y cumplimiento de los rescates a Grecia

Las instituciones europeas se vieron insuficientes para controlar las expansiones de la crisis en la zona euro, debido a la caída de los mercados a nivel mundial y las revelaciones sobre la situación real de la economía de sus miembros, en especial Grecia. Debido a estos análisis de la CE, la UE y países, en especial Alemania y Francia, era inminente el actuar de organismos externos como el FMI (Seitz & Jost, 2012). El involucramiento del FMI podía representar el debilitamiento de las instituciones de la unión monetaria y esta discusión constituyó un debate que finalmente cedió ante la intervención de una organización externa a la Unión Europea y a la Eurozona. El FMI constituía el organismo idóneo para llevar a cabo esta tarea debido a su experiencia en la prestación de fondos y asistencia financiera, además de constituir un organismo, aunque fiscalizado por sus estados miembros, en cierta manera externo a la politización de la crisis (Seitz & Jost, 2012).

Los programas del FMI, en asociación con el BCE y la CE, principalmente el primer programa de mayo 2010 y el segundo de marzo 2012, han sido revisados por varias instituciones y críticos con el fin de hallar sus fallas y logros. Una de las más reconocidas ha sido la Oficina de Evaluación Independiente del Fondo Monetario Internacional (IEO), que ha realizado varios informes sobre el desarrollo de la crisis y ayuda del FMI.

Según el IEO, el Primer Programa de Ajuste Económico fue cuestionable en varios sentidos: la situación en Grecia no era favorable, mantenía una deuda excesiva (126% PIB), un aparato estatal frágil y demasiado extenso, y un sector privado fraccionado (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016). La decisión del FMI significaba comprometerse a gran escala en la ayuda a Grecia

con un porcentaje desproporcional a la cuota de este país en el sistema (3200% más), lo que se convertiría en la primera vez después de la Segunda Guerra Mundial en que el FMI planteaba un ajuste económico a un país “desarrollado” miembro de una unión monetaria. Esta era también la primera vez, después de los setentas, en que se había otorgado una ayuda en reserva de divisas o DEGs⁷ (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016). El FMI se enfrentaba a una crisis financiera mundial y un país con una capacidad administrativa limitada y de gran oposición a las reformas planteadas por el programa de rescate (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016).

El Primer SBA, a petición del BCE, no consideraba a la reestructuración de la deuda como una posibilidad debido a la probabilidad de un efecto contagioso a otras economías, esto a pesar de las recomendaciones y actuar común del FMI (Parlamento Europeo, 2013). Debido a esto el FMI realizó cambios en estructuras como el Exceptional Access Policy (EAP⁸) para poder conceder préstamos a Grecia, que no cumplía con la premisa de una deuda de alta sostenibilidad (Parlamento Europeo, 2013). Este organismo dio mayor prioridad al establecimiento de un cambio fiscal intensivo, a través del aumento de impuestos y del endurecimiento de la política de colección fiscal, y a la acumulación de nuevos préstamos a Grecia (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016).

El FMI no consideró que, debido a las restricciones de la política monetaria dentro de la Eurozona, un país con una alta relación de la deuda -PIB y una baja competitividad como Grecia, si buscaba incrementar los niveles de competitividad se enfrentaba al aumento de la carga real de la deuda (Pisani-Ferry, Sapir, & Wolff, 2011). Otra observación que se realizó fue que previamente a la crisis el FMI no informó a la UE sobre las revisiones realizadas a Grecia sobre las discordancias en informes sobre el manejo fiscal (Parlamento Europeo, 2016).

⁷ DEG: Derechos especiales de giro, reserva internacional oficial de los países miembros del DMI, que se usan comúnmente para la adquisición de monedas en los mercados cambiarios (Fondo Monetario Internacional, s.f.)

⁸ Exceptional Access Policy (EAP): Política del Fondo Monetario Internacional que es una guía a seguir para los acuerdos de préstamo, estas guías incluyen la sostenibilidad de la deuda. Debido a la petición de Grecia en 2010 y a la negación de reestructuración de su deuda, el FMI realizó enmiendas y emitió un acceso excepcional cuando se realizó el Primer Plan de Ajuste para Grecia (Fondo Monetario Internacional, 2016)

Los planes del FMI se realizaron bajo un marco optimista de crecimiento económico sostenible y el reestructurar el acceso a los mercados era una solución apremiante, sin embargo, las medidas adoptadas como el recorte a los salarios y beneficios nominales, lo único que causó fue la caída del PIB, que a la larga pusieron en duda el programa fiscal del FMI y sostenibilidad en el tiempo (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016).

El primer programa SBA empezó con gran fuerza, sin embargo, en septiembre 2010 fue amenazado por la creciente inestabilidad política en Grecia. Tras el primer año de financiamiento, el FMI continuaba confiando en la liquidez que le proveía el BCE y la estabilidad financiera de los países que respaldaban la Unión Europea a Grecia para solventar las bajas calificaciones a la economía, a pesar de que el programa ya había entrado en funcionamiento (Fondo Monetario Internacional, 2011). Si bien se logró un aumento de 8,25% del PIB acumulados en el período de 2009 a 2011, este fue acompañado de oposiciones internas al programa del FMI, una capacidad administrativa débil e inestabilidad social y política (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016).

En el 2013, el FMI emitió un comunicado en el que expresó que uno de los mayores inconvenientes y obstáculos del primer SBA, fue el no haber tomado la reestructuración de la deuda como una posibilidad. Esto debido a las continuas oposiciones de algunos miembros de la unión y del BCE que no consideraron esta propuesta como viable en términos políticos (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016). Esta decisión limitó el accionar del FMI y después causarían que varios de los tenedores de deuda privados pasen sus bonos a instituciones gubernamentales lo que, obstaculizó el acceso de acreedores privados al mercado, cuando el programa de privatización se puso en marcha con el segundo rescate (Seitz & Jost, 2012).

A pesar de varios errores encontrados en los programas del FMI durante su puesta en marcha y desarrollo, el método tenía una rigidez tal que, modificarlo involucraba regresar a las negociaciones con las instituciones europeas (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016). Por ejemplo, a pesar de que, en octubre de 2010 se discutió la posibilidad de una reestructuración de la deuda

griega con acreedores alemanes y franceses, el FMI no optó por apoyar dicha reestructuración hasta 2012 con el comienzo de las negociaciones de un nuevo plan. Conjuntamente con Grecia, países como Portugal, Irlanda y Chipre representaron el 80 % del financiamiento del FMI durante el 2011 y 2014, recibiendo Grecia casi el 50% de los recursos disponibles del FMI (Seitz & Jost, 2012).

El FMI realizó además de sus varias revisiones una evaluación posterior, que fue entregada como confidencial a la junta del FMI en mayo 2013. Este informe determinó que el primer SBA fue exitoso en conseguir una consolidación fiscal fuerte y en mantener a Grecia como un Estado miembro de la Unión y de la Zona Euro, sin causar un efecto dominó. Sin embargo, no logró sus principales objetivos de devolver la confianza y competitividad en el mercado interno griego, conseguir una deuda sostenible en el tiempo, o conseguir una reforma estructural; debido a que la magnitud de la crisis fue subestimada (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016). En la quinta revisión, en octubre 2011, a este programa se determinó que se había cumplido solamente el 40% de los objetivos planteados (Comisión Europea, 2011).

Los objetivos de los Programas de Ajuste para Grecia eran claros, necesarios a los ojos de los miembros de la Unión Europea y sobre todo indispensables para salvar la membresía de Grecia. Sin embargo, el manejo no fue el indicado, estos se desarrollaron bajo varias irregularidades y nuevas regulaciones que trataban de adaptarse a una situación diversa a las crisis enfrentadas anteriormente. El FMI actuó bajo las presiones europeas, contra el tiempo y sin seguir el curso regular de la toma de decisiones en casos similares. Cox (1992) interpreta a la ayuda financiera como un mecanismo de subordinación de estos países periféricos, en el que las estructuras internas de dominio y dependencia refuerzan las presiones externas. Una vez más se evidenciaba que las agencias internacionales, en este caso el FMI, están controladas y operan bajo las reglas de los países centrales (Alemania y Francia). Estas agencias se vuelven medios de ajuste de las estructuras internas de los países periféricos (Grecia) para que se adapten a las exigencias de la economía global. Esto perjudicó el juicio sobre la acción a tomar en Europa y la receta ideal para superar la crisis. Es por esto que se cumplieron algunos objetivos hasta 2014 y se buscó cumplir otros en

2016 bajo el nuevo programa adoptado en 2015 (Independent Evaluation Office of the IMF, 2016).

1.3 La Comisión Europea y el rol de Alemania en la crisis y rescates

En este subcapítulo se abordará el rol político y diplomático de la CE en el contexto de la crisis. El manejo de este organismo representaría los intereses de los países miembros dentro de las negociaciones de los planes y fondos europeos para Grecia. Sin embargo, también se describirá el rol protagónico de Alemania desde sus inicios en la CEE y su influencia en el curso tomado por las instituciones europeas y el FMI. Esto con el fin de determinar su posición hegemónica dentro de la UE y cómo dicho rol ha influenciado en el accionar de los organismos internacionales al elaborar planes para “solucionar” la crisis griega.

1.3.1 La organización de la Comisión Europea, su rol en la Troika y en los rescates a Grecia

La CE, ubicada en Bruselas, constituye el órgano ejecutivo de la Unión Europea. Tiene como tareas: proponer legislación al Consejo y Parlamento para la adopción de las leyes, plantear, planear y organizar objetivos y el trabajo de la Unión; manejar e implementar las políticas de la UE; controlar el presupuesto; representar a la Unión Europea externamente y negociar a su nombre (Comisión Europea, 2016).

Este organismo está compuesto por comisarios, uno por cada miembro de la Unión Europea. Cada comisario deberá ejercer su función con independencia completa de los intereses de los gobiernos de los miembros, el interés máximo será el de preservar la Unión. La Comisión es responsable colectivamente ante el Parlamento, quien tiene la facultad de aprobar la destitución de los comisarios (Parlamento Europeo, 2016).

La CE es la encargada de presentar al Consejo Europeo, dentro de la gestión de la Unión Económica y Monetaria, requerimientos de evaluación a miembros en riesgo por déficit económico y de presentar recomendaciones de acciones a tomar y salvaguardas en caso de déficits financieros. En el caso del control a los países con rescates financieros, la comisión es la encargada de

gestionar los préstamos obtenidos y garantizar su disponibilidad para la Unión. Además *“posee atribuciones para modificar el procedimiento de votación del Consejo de Gobernadores del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) para que pase de la unanimidad a la mayoría cualificada especial (85 %) cuando la Comisión concluya (conjuntamente con el BCE) que la no adopción de una decisión de conceder asistencia financiera amenazaría la sostenibilidad económica y financiera de la zona del euro”* (Parlamento Europeo, 2016:1)

El 9 de marzo del 2010, después de varias visitas de sus comisarios a Grecia para revisar el déficit y los programas propuestos por el gobierno, la CE concluyó que las regulaciones adoptadas por el mismo eran suficientes para salir del déficit en el año 2010 (Comisión Europea, 2010). El 25 de marzo del 2010 tras varias reuniones los Jefes de Estado de los miembros de la Unión Europea, deciden formar la Troika conformada por el BCE, la CE y el FMI (Parlamento Europeo, 2013). Dentro de este grupo la Comisión fue la encargada de revisar los acuerdos de entendimiento de los programas de ajuste para los miembros de la UE que solicitaron este mecanismo de ayuda (Parlamento Europeo, 2013). Debido a los problemas estadísticos presentados por Grecia y a la falta de información real sobre la situación económica, la CE fue la encargada de establecer conjuntamente con el gobierno griego y su independiente sistema estadístico, un Plan de Acción Estadística que permita publicar la información relacionada a la economía griega (Comisión Europea, 2010).

En el caso de Grecia, la Comisión tenía la responsabilidad, otorgada por el Eurogrupo, de negociar con el FMI y el BCE a nombre de cada miembro las implicaciones de los planes de austeridad y de ayuda económica. Este mandato fue criticado por el Parlamento Europeo, debido a que el Eurogrupo constituye una reunión informal, más no una institución formal de la Unión Europea, que pueda distribuir las responsabilidades de cada ministro de economía y finanzas a la Comisión sin reglamento alguno. Esto debido a que la Comisión debe procurar los intereses de la Unión como un todo que se debe proteger. Durante el primer rescate a Grecia se estableció como el coordinador del programa a la CE, responsable del control y negociaciones futuras, además sería el ente que controle la cuenta creada por los tenedores de deuda con el BCE. La Comisión sería la que calculase el interés a los fondos y que se encargue de realizar los desembolsos a

Grecia (Comisión Europea, 2010). Colectivamente la CE, el FMI y el BCE serían los responsables de emitir informes económicos y datos concretos sobre el avance de los programas de rescate para Grecia.

Después de la reestructuración de la deuda en 2012, con el planteamiento de un nuevo plan de ayuda para Grecia, la Comisión fue el organismo pionero en impulsar este segundo programa, solicitando rapidez en los futuros desembolsos. Este nuevo programa requeriría que la Comisión refuerce la misión de control a Grecia con ayuda de los miembros de la Unión y sus enviados especiales para esta misión, aumentando las responsabilidades de vigilancia e implementación de las medidas de este nuevo programa, siendo la CE el vínculo principal entre el gobierno griego y la Troika. Al mismo tiempo, la Comisión podía ser consultada varias veces por la Banca griega y debía dar asistencia técnica en términos de seguros, evasión de impuestos, administración de impuestos, manejo del financiamiento público y mejoras en el ambiente empresarial, con la visión de que el segundo plan fortaleciera la institucionalidad griega (Comisión Europea, 2012)

1.3.2 Alemania en la Unión Europea

Desde la reunificación de Alemania entre 1989 y 1990, este país se mostró ansioso por pertenecer como un todo a un organismo de unificación económica y política, viendo en la Unión Europea una oportunidad única de concretar su reinserción en el mercado internacional como una nación unida y fuerte (Münkler, 2015). Al igual que la Unión política y económica, para este país era importante una unión monetaria que simplifique y reduzca las barreras comerciales entre los países de la Unión. Debido a esto, en 1999, Alemania pasó del uso del Marco Alemán al uso del Euro como moneda oficial de cambio (Comisión Europea, 2009).

Alemania constituye uno de los países más influyentes en la Unión Europea, con más de 80 millones de habitantes (Unión Europea, 2016), es el más poblado de esta unión económica y por lo tanto el mayor mercado interno para sus socios comerciales europeos. Además, Alemania aporta más del 25% de la producción económica de la zona euro (Münkler, 2015). De acuerdo a la teoría crítica, Alemania

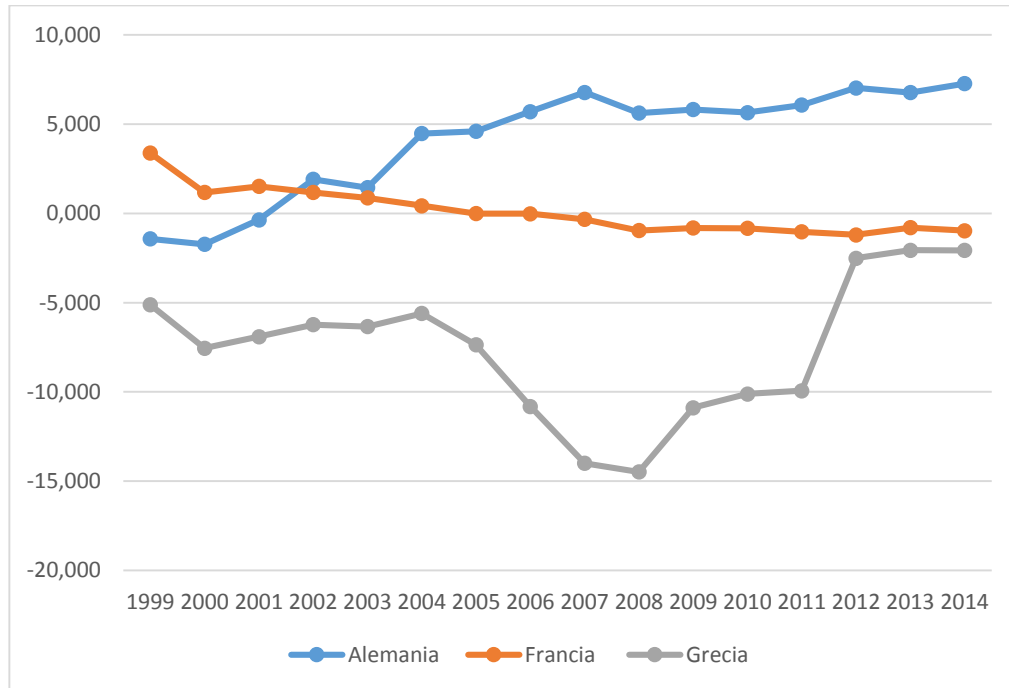
Este país entró en la Unión Monetaria con un gran potencial exportador que se vio reforzado con el cambio al euro, incrementando el acceso y la competitividad de sus productos en el mercado de la región europea (Münkler, 2015). Con una economía floreciente Alemania logró mantener un nivel salarial y de precios estables (Diaz, 2015). Sin embargo, ha recibido críticas del FMI, ya que al tener una economía con base exportadora no ha incrementado su mercado interno, siendo esto, según esta perspectiva, un perjuicio a largo plazo. Este modelo exportador difiere del instalado en los países de la periferia de la Unión, que se consagraron como los mayores consumidores de los productos exportados por Alemania. A lo largo de los años, la balanza comercial de estos países disminuyó con sus socios regionales. Lo que fortaleció un modelo importador en dichos países periféricos, los cuales tuvieron que recurrir a la adquisición de deuda interna y externa para remplazar la falta de competitividad y continuar como los consumidores de la Unión (Caseratto & Stirati, 2011).

Alemania fue uno de los primeros países de la Unión en incumplir por tres años consecutivos, el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, teniendo en 2002 – 2005 un déficit de presupuesto mayor al 3% permitido por los acuerdos de la Unión. Alemania no fue la única en encontrarse en déficit, Francia siguió los mismos pasos y ninguna de las dos recibió una sanción o llamado de atención de la Comisión o Consejo Europeo por incumplir el Pacto. De igual forma, durante este periodo, ambos países superaron el 60% de deuda en relación con el PIB que se establece como máximo en el acuerdo de Maastricht, esto igualmente sin recibir llamado de atención alguno (Rosenthal, 2012).

El gráfico N°4 muestra la evolución de las cuentas corrientes de Alemania, Francia y Grecia, para realizar una comparación desde la adquisición del euro como moneda, que fue en 1999 para Alemania y Francia, y en 2002 para Grecia (Comisión Europea, 2009). El indicador de la balanza de cuenta corriente nos permite observar la situación de Alemania en la Zona Euro, como principal exportador, donde el 50% de su balanza de cuenta corriente se debe al comercio dentro de la región (Rosenthal, 2012). Esto determina que no solo países como Grecia se ubican como principales adquirientes de exportaciones sino también una

de las mayores potencias de la Eurozona como Francia permanece en este círculo sin hacerle frente a Alemania (Lee & Mercurelli, 2014).

GRÁFICO N°4
BALANZA DE CUENTA CORRIENTE COMPARADA DE ALEMANIA,
FRANCIA Y GRECIA (1999-2014)



Fuente: Banco Mundial, 2016
Elaborado por: Karla Salvador

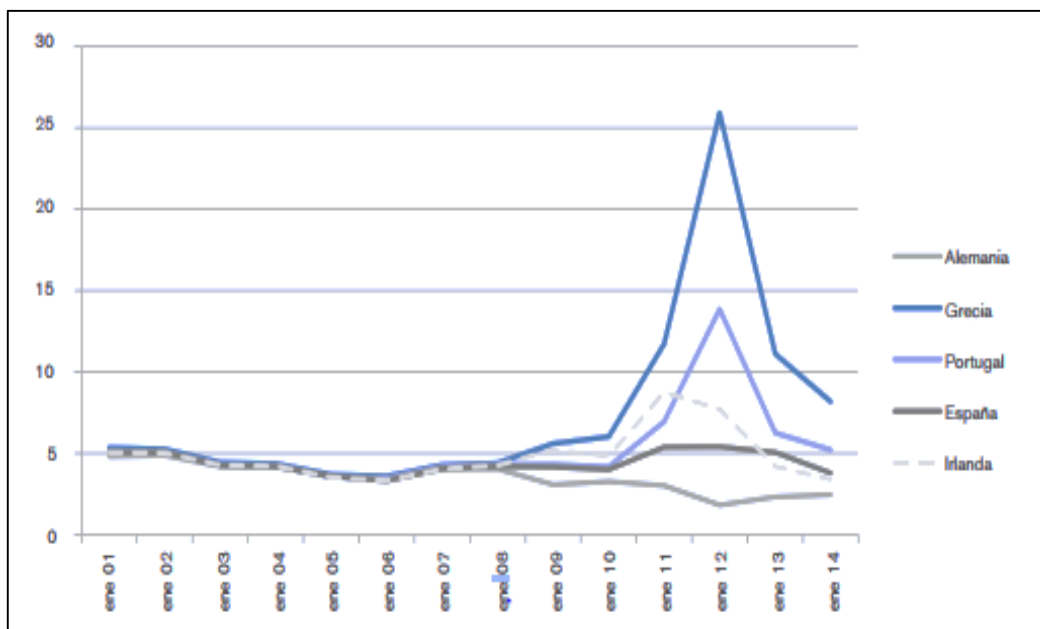
Alemania ha demostrado ser la primera potencia en la Unión Europea, donde su posición no solo es respaldada de una economía estable y superavitaria, sino también de una representación política fuerte dentro de todos los organismos de la Unión Europea y de la Zona Euro. Es debido a esto que este país sería uno de los más activos en las negociaciones de la normativa para los rescates a los países miembros de la Unión Monetaria, en especial en el caso de Grecia.

1.3.3 Alemania, ente político y rotundo beneficiado de la crisis

Alemania se impone como la cara de la Unión Europea y de la Zona Euro. Su interés constante de mantener una integración exitosa, le comprometió a mantenerse como el pilar de estas instituciones, aún antes de estallar la crisis de la deuda de los países periféricos, en especial la de Grecia. Este respaldo implícito fue uno de los factores que explican la confianza creciente de los mercados

internacionales en los bonos emitidos por cualquier nación de la unión, junto con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento y el establecimiento del BCE. Alemania pasó a ser el asegurador del pago de cualquier deuda generada por un tercero que pudiera resultar riesgosa en cuanto al cumplimiento de sus pagos (Arghyrou & Tsoukalas, 2010). Los países de la periferia, entre ellos Grecia, comenzaron a emitir bonos a una tasa de interés similar a la alemana (Arghyrou & Tsoukalas, 2010). En el siguiente gráfico se muestra la comparación de la tasa de interés de los bonos a 10 años entre Grecia, Alemania y otros países periféricos:

GRÁFICO N°5
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE INTERÉS DE LOS BONOS A 10 AÑOS



Fuente: Banco Central Europeo, 2014
Elaborado por: Diaz, A., 2014

La crítica, especialmente de los partidos de derecha europeos, sobre la caracterización de los países del sur o de la periferia, como un conjunto de países poco productivos, desvió la atención del manejo y desempeño económico de Alemania. Esto le permitió continuar aumentando su balanza de cuenta corriente, a través del estancamiento de los salarios mientras los países de la periferia perpetuaban su endeudamiento para hacer frente al déficit de la balanza de cuenta corriente provocado por la baja competitividad (Skaperdas, 2011).

Uno de los factores de la crisis creciente fue que Alemania impulsó la entrada de los países a la Zona Euro bajo intereses políticos y económicos que no consideran la diversidad económica de los distintos países de la región, sólo con el discurso de integrar cada vez más a los países europeos (Skaperdas, 2011).

A principios del 2010, Grecia se encontraba bajo una gran presión de los tenedores de deuda y del mercado internacional mientras Alemania estaba renuente a ser partícipe de un rescate a Grecia (Arghyrou & Tsoukalas, 2010). Esto provocó que los mercados internacionales duden de la garantía que proporcionaba Alemania y que los valores de los bonos cayeran a medida que las tasas de interés subían. Pronto Grecia no sería capaz de continuar colocando bonos en el mercado (Matthys, 2016). Sin embargo, esta respuesta por parte de Alemania no era tan sorprendente, debido a que, en la crisis del 93⁹, estuvo dispuesta a poner en peligro la integración monetaria con el fin de mantener una inflación interna baja y el tipo de cambio externo estable, por lo que los mercados tenían la posibilidad de advertir el comportamiento de Alemania ante una posible crisis de deuda (Arghyrou & Tsoukalas, 2010).

Grecia se enfrentaba aquí a dos posibilidades: el recibir un rescate por parte de la UE o declararse en bancarrota. La segunda opción conllevaba grandes pérdidas de los tenedores de deuda, entre los que se encontraban varios bancos alemanes, franceses e ingleses, que de ser el caso hubieran necesitado rescates internos para poder salir de la crisis. Debido a esto se continuó con el plan de elaborar un rescate para Grecia, que deje de lado la opción de declararse en bancarrota (Matthys, 2016). En la revisión previa al establecimiento del primer programa, Alemania tenía la posibilidad de liderar una condonación de deuda a Grecia, tal como Estados Unidos lo hizo con Alemania a través del Plan Marshall después de la Segunda Guerra Mundial cuando perdonó un 50% de la deuda adquirida por el gobierno alemán dentro del período de la guerra. Sin embargo, Alemania no accedió a esta posibilidad (Harvey, 2011).

⁹ Crisis del Mecanismo Europeo de Cambio (ERM) en 1992-1993 provocado a causa de ataques especulativos a las monedas de los países miembros del mecanismo. La reunificación alemana, con la intervención del gobierno, subió las tasas de interés para mantener los precios de los productos estables, lo que creó tendencias deflacionarias a las otras monedas, en especial de la libra esterlina, y provocó la salida del mecanismo de Gran Bretaña.

Los intereses de sacar de la crisis a los bancos y respaldar a los tenedores de deuda, eran las mayores preocupaciones de Alemania, debido a que los bancos alemanes eran tenedores de estas deudas (Skaperdas, 2011). Tras los rescates en 2010 y 2012, Alemania se convertiría en el mayor acreedor de la deuda griega con 62,8 mil millones de euros, por los aportes a los fondos europeos, el FMI y la deuda perteneciente a los bancos alemanes (Fondo Monetario Internacional, 2016). Cox y Jacobson (1977) determinan que dentro de la hegemonía un Estado se podía proclamar dominante y ejercer su poder no solo a través de los recursos materiales sino a través del consenso, tal es el caso de Alemania, quien aseguró beneficios para los miembros de la UE y Grecia, a través de la aceptación de los programas de ayuda.

Finalmente, el valor de los rescates, hasta 2014, ascendería a 215 mil millones de euros, de donde solamente el 5% se usó para beneficiar al mercado doméstico a través de la inversión interna, 86,9 mil millones de euros se utilizaron para cumplir con los pagos a la deuda, 52,3 mil millones para el pago de intereses, 37,3 para la recapitalización de los bancos y por último 29,7 mil millones para la privatización (Matthys, 2016)

Daniel Cohn – Bendit, eurodiputado francés, planteó ante el parlamento europeo, el doble discurso que se promulgaba sobre el rescate a Grecia. Mientras se formaban fondos de ayuda económica con grandes normas de austeridad para sus ciudadanos, las mayores compañías de armamento de Francia y Alemania continuaban vendiendo a Grecia. Es decir, un porcentaje de la ayuda para Grecia servía para mantener este consumo y el ingreso a las empresas alemanas y francesas (Bendit, 2011).

Un reporte del Instituto para la Investigación Económica de Halle (IWH), señaló que Alemania se habría beneficiado de la crisis griega, ahorrando un valor de 110.000 millones de euros. Esto, debido a que las tasas de interés de los bonos alemanes bajaron en un 3% entre 2010 y 2014, reduciendo así los compromisos por intereses generados por su deuda soberana (IWH, 2015). Este reporte fue criticado por el gobierno alemán, caracterizándolo de especulativo (BBC,2015).

La aceptación del euro, la competitividad y la política alemana, el incremento de la deuda, la insostenibilidad de los déficits presupuestarios y de balanza de cuenta corriente son solo algunas de las causas de la explosión de la crisis griega en 2009. En 2010 y 2012 se plantearon planes de rescate a Grecia que involucraban una serie de medidas austeras. Si bien estas lograron mejorar los índices macroeconómicos y ayudar a la banca, no consiguieron su objetivo primordial de reducción de la deuda que para 2014 llegó a ser de 180% del PIB, acentuando así la crisis de deuda de Grecia.

Cox establece que con el fin de determinar las estructuras de poder en el sistema mundo, los recuentos históricos son fundamentales. Desde sus inicios en el sistema europeo, Grecia muestra diferencias notables con los demás miembros de la región, su baja productividad, su sistema burocrático extendido, su falta de competitividad, entre otras. Estas características previas conjuntamente con la influencia y accionar de la Troika determinaron el curso de la crisis griega desde el primer plan de ayuda.

Los organismos financieros internacionales como el FMI se postularon como entes conservadores de la hegemonía financiera global, promoviendo ideales sobre la estabilidad económica a alcanzar a través del uso de medias hiperliberales que ponen en segundo plano a los sistemas sociales de protección. A través de este capítulo se logra el cumplimiento del primer objetivo específico que establecía: identificar las consecuencias de las medidas de austeridad en Grecia y su incidencia en el incremento de la deuda y acentuación de la crisis económica. Esto se evidencia a través del aumento expuesto de la deuda griega desde 2010 a 2014 y de la imposibilidad de establecer medidas que le ayuden a salir de la crisis sin el uso de recursos externos. Esto, bajo el sometimiento a los programas económicos de la Troika que no han logrado reestablecer el sistema económico griego y reducir principalmente la deuda. De igual manera, estas consecuencias se enmarcan en un contexto político interno singular descrito en el siguiente capítulo.

CAPITULO II SITUACIÓN DEL GOBIERNO Y LA INESTABILIDAD POLÍTICA EN GRECIA

2.1 Regreso a la democracia, estructura política desde 1974

En el siguiente subcapítulo se busca analizar el contexto histórico interno de las estructuras políticas de Grecia desde 1974 y cómo su organización ha determinado el accionar en la integración europea. Además, se busca entender desde las negociaciones y el proceso de entrada a la CEE las exigencias que los organismos internacionales plantean y cómo Grecia se ha adaptado a éstas. Este recuento histórico permitirá ver los sistemas políticos internos desde la democratización de Grecia.

2.1.1 Estructura política de Grecia desde 1974

Con el restablecimiento de un sistema democrático en Grecia, en 1974 se convocó a elecciones para la formación de un nuevo parlamento y un referéndum sobre la monarquía. Con el 54,4% de las votaciones, el partido de Constantino Karamanlís, la Nueva Democracia (ND) se colocó al frente de la reestructuración del Estado. En diciembre del mismo año, el 69,2% de los votantes rechazó a la monarquía, y apoyaba un modelo presidencialista. En 1975, con la elaboración de una nueva constitución, se definió al Estado griego como una democracia parlamentaria, un sistema político similar al italiano y al alemán. En esta estructura, el Primer Ministro es el que asume el rol principal del poder ejecutivo. Los otros dos poderes del Estado serían el legislativo, a través del Parlamento Helénico y el Judicial, a través del Consejo de Estado (Lyrintzis & Nikolakopoulos, s.f).

Las elecciones para el parlamento tienen lugar cada cuatro años, este está conformado por 300 parlamentarios, quien sea el líder del partido más votado en dichas elecciones será el Primer Ministro. El parlamento es el responsable de elegir al presidente para un periodo de cinco años, quien será el encargado de controlar las instituciones del Estado. El sistema político griego es un sistema que se ha desarrollado a partir del bipartidismo de los setentas, hasta ser considerado multipartidista después de 1989 (Spanou, 2003).

El poder ejecutivo, liderado por el Primer Ministro, tiene como responsabilidades la coordinación y control del trabajo del gabinete, la formulación de la agenda gubernamental y la resolución de posibles conflictos dentro del accionar del Parlamento (Spanou, 2003). Desde 1974, no solo la centralización del poder en el sistema político ha dependido del liderazgo del Primer Ministro de turno, sino que de igual manera la relación con la CEE y después la Unión Europea (Lyrintzis & Nikolakopoulos, s.f). En términos de las relaciones dentro de la región, la oficina del Primer Ministro no está diseñada para atender personalmente la formulación de políticas conjuntas con la UE, sino, por otro lado, monitorearlas y apoyar a los ministerios sectoriales en la discusión y planteamiento de propuestas a nivel europeo, por ejemplo: a la Representación Permanente de los Ministros de Relaciones Exteriores, Economía, Agricultura, entre otros. Sin embargo, el ministerio encargado de coordinar las interacciones entre el Primer Ministro y las instancias europeas es el Ministerio de Relaciones Exteriores, quien igualmente ha asumido un rol de coordinador de los demás ministerios sectoriales y la Unión Europea (Spanou, 2003).

Durante los periodos de adhesión y negociaciones para la entrada de Grecia a la Comunidad Económica Europea (CEE) y la posterior adquisición del Euro, la participación del parlamento fue mínima. En estos casos, el ejecutivo y los ministerios sectoriales especializados tuvieron mayor participación en la formulación de políticas y cambios estructurales internos para adaptarse a la Unión. El rol del Parlamento en términos de política exterior se vio reducido a ser el organismo ratificador de tratados (Lyrintzis, 2005). Tras la aprobación del tratado de la Unión Europea, el Parlamento creó una comisión parlamentaria mixta compuesta por 24 parlamentarios nacionales y 12 miembros parlamentarios europeos, que son elegidos por elección popular (Spanou, 2003).

2.1.2 Negociaciones de ingreso a la Comunidad Económica Europea

Grecia firmó el Tratado de Adhesión a la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1961, pero dicho tratado quedó en suspenso tras la entrada del régimen dictatorial entre 1967 y 1974 (Tsinisizelis, 2012). Inmediatamente después del regreso a la democracia, la Nueva Democracia (ND) ganó las elecciones y Karamanlís fue elegido como Primer Ministro. Las conversaciones entre Grecia y

la CEE comenzaron principalmente con dos de los países más relevantes de la Comunidad, Francia y Alemania. En 1975 entró en vigor la nueva constitución griega (Karamouzi, 2014), que permitía y proveía marcos legales al ingreso de Grecia a la CEE. Al siguiente día de este suceso, Grecia decide reiniciar su aplicación a la membresía de la CEE. Sin embargo, esta acción se llevó a cabo en un momento de desconfianza popular en los sistemas internacionales, especialmente tras el accionar de la OTAN en la disputa de Chipre con Turquía y el apoyo recurrente de EEUU al mantenimiento de la dictadura en Grecia (Tsinisizelis, 2012).

La CEE era vista desde el nuevo gobierno, en términos políticos, como el soporte necesario para el reciente retorno a la democracia y el apoyo a la construcción de una república parlamentaria. Estos conceptos se veían reforzados a través de la institucionalidad de este organismo regional (Tsinisizelis, 2012). Cox (1991) define que son las organizaciones internacionales aquellas que a través de la promoción de imágenes colectivas promoverán la internacionalización del Estado y el mantenimiento de las relaciones de poder. En términos económicos la CEE era el paso hacia el desarrollo económico del país. Sin embargo, Grecia debatía durante su ingreso a la CEE entre sus identidades políticas económicas como un país occidental europeo y su localización y tradiciones de un país oriental europeo (Tsinisizelis, 2012). El liderazgo de la ND de Karamanlís en 1975, al igual que la influencia de Francia y Alemania, facilitaron las negociaciones del ingreso de Grecia a la CEE. El apoyo de Francia era de carácter político, mientras que el de Alemania era debido a factores económicos; mientras que al uno le importaba el fortalecimiento de la democracia en la región, a Alemania le importaba fortalecer su estatus de principal exportador a Grecia (Deschamps & Lekl, 2016).

La debilidad estructural de la economía griega era una gran preocupación para los nueve miembros de la CEE, esto suponía que Grecia debía adaptarse a los sistemas económicos de la región. A pesar de que, en 1975, Grecia comenzaba a crecer económicamente, este país tenía aún un gran déficit comercial y su moneda continuaba depreciándose (Karamouzi, 2014). Grecia tenía un PIB 50% menor al de cualquiera de los otros nueve miembros de la CEE y un desempleo mayor al

promedio de la región (Deschamps & Lekl, 2016). La CEE consideraba estas debilidades como potenciales problemas que los demás países deberían asumir, si Grecia entraba en la comunidad (Karamouzi, 2014). La Adhesión de Grecia significaba un acercamiento de la CEE a los países mediterráneos. Para 1976, el 50% de las exportaciones griegas se dirigían hacia los países de la CEE y el 40% de sus importaciones provenían de estos mismos países (Deschamps & Lekl, 2016).

Grecia buscaba la adhesión rápida al organismo, con el fin de asegurar su legitimidad nacional e internacional como Estado democrático. Otro de sus objetivos era beneficiarse del mercado común y de los precios fijos de los bienes agrícolas. Sin embargo, las disparidades económicas y la adaptación a los programas de la CEE, que se crearon en base a economías “desarrolladas”, constituían obstáculos para la adhesión. El mercado laboral representaba un problema para los miembros de la CEE, más de 240 mil personas habían migrado a Alemania, Inglaterra y Francia para trabajar. Se temía que, debido a la fuerza laboral griega barata, los demás países de la CEE perdieran competitividad (Deschamps & Lekl, 2016).

El Primer Ministro Karamanlís fue persistente y realizó negociaciones y conversaciones privadas con los gobiernos de los nueve países de la CEE, con la finalidad de lograr una adhesión rápida al organismo. Grecia utilizaba los ideales de fortalecimiento de la democracia y de los mercados comunes como un discurso preponderante en las negociaciones. El reforzamiento de las instituciones, la consecución de un Estado plenamente democrático y alineado con los ideales occidentales y la garantía de una región mediterránea políticamente estable, fueron los principios que sustentaron el inicio de las negociaciones para la adhesión de Grecia a la CEE (Karamouzi, 2014).

A principios de 1976, la CE recomendó que, debido a las características políticas y económicas de Grecia, esta debería pasar por un período de preadhesión. También añadió la importancia de que la CEE no tome parte en el conflicto entre Turquía y Grecia, sino que se vuelva un ente activo en la búsqueda de una resolución al mismo, haciendo énfasis en el peligro de que Grecia se añada

a la CEE antes de resolver dicho conflicto (Comisión Europea, 1976). El gobierno de Karamanlís rechazó el informe presentado por la Comisión, especialmente el pronunciamiento sobre el conflicto con Turquía. Sin embargo, a través del apoyo ya ratificado de los gobiernos de los nueve miembros del CEE, Karamanlís consiguió el rechazo al informe y la ratificación positiva sobre la adhesión de Grecia a la Comunidad (Karamouzi, 2014).

En febrero de 1976, los nueve países de la CEE aceptaron la aplicación de Grecia, sin considerar las recomendaciones de la Comisión. Las negociaciones para la adhesión formal comenzaron en julio de ese año y terminaron en mayo de 1979 con la firma del Tratado de Adhesión (Deschamps & Lehl, 2016). Tras un arduo periodo de negociaciones, la flexibilidad de Grecia sobre algunos términos de la adhesión y el compromiso político de los miembros de la CEE, conllevaron al fin de las negociaciones y a la entrada en vigor de la adhesión en 1981 (Karamouzi, 2014).

2.2 La tradición política griega y el inicio de la crisis

La política en Grecia se convirtió en un tema altamente estudiado. Desde el retorno a la democracia en 1974, las singularidades de cada gobierno de turno han formado no solo el modelo político y económico sino también el estilo de vida y participación de la población en la democracia. Tras la crisis del 2009, es necesario estudiar la evolución y antecedentes de la política como jugador crucial en el desarrollo de una crisis económica y política. En esta sección se estudiará a los principales gobiernos de los dos partidos tradicionales de Grecia, el Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK) y la Nueva Democracia (ND), antagonistas del escenario político, representantes de la centro izquierda y centro derecha respectivamente. Las políticas adoptadas por ambos partidos y la oposición ejercida al mismo tiempo conllevaron a una política polarizada y sin convergencia.

Para propósitos del este subcapítulo y el siguiente, se muestra a continuación el espectro político de los partidos griegos más importantes en el escenario político:

ILUSTRACIÓN 1 PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS GRIEGOS



Fuente : Parties and elections EU (2015), Bollier (2012)
Elaborado por: Karla Salvador

2.2.1 Post dictadura, el gobierno del PASOK y su política socialista

Después de 7 años de dictadura militar, Grecia vuelve a la democracia en 1974, lo que se conoce como la Tercera República Helénica (Lyrintzis, 2011). Ese año, Constantinos Karamanlís del partido Nueva Democracia, se posesiona como el Primer Ministro de Grecia. Karamanlís se ve acompañado de una política de centro- derecha que apuesta por el gasto en beneficios sociales y a lo largo de su período realiza algunas nacionalizaciones industriales importantes (Pagoulatos, 2004). Esta política, guiada a la expansión del Estado provocó un crecimiento del 4% entre 1974-1979 (Pappas, 2010). La propuesta de Karamanlís se basó en tres pilares, primero el fortalecimiento a las instituciones políticas y del gobierno, segundo, el establecimiento de un estado fuerte y por último la europeización¹⁰, como una manera de lograr beneficios económicos y consolidar la democracia (Pappas, 2010). Tras el nombramiento de Karamanlís como presidente de Grecia, en 1980, le sucederá en el cargo de Primer Ministro, Georgios Rallis manteniendo una política parecida a la de su predecesor, que sin embargo duró solamente durante un año, debido a la pérdida de la ND en las elecciones parlamentarias en 1981 (Pagoulatos, 2004).

¹⁰ Europeización: Ladrech (1994:72) describe este término como: “un proceso continuo que busca la reorientación del accionar político al grado en el que la dinámica política y económica de la CEE sea parte de la lógica organizativa de la política nacional y la elaboración de políticas”

En 1981, el PASOK toma importancia política y llega al poder (Lyrintzis, 2011). Andreas Papandréu es elegido como Primer Ministro y entra con un discurso anti-Comunidad Europea y anti- integración (Pagoulatos, 2004). Su partido tenía planeado, durante su gobierno, instaurar reformas contrarias a la Comunidad Europea, a pesar de que el acuerdo de adhesión entraría en vigencia en el mismo año. La estrategia principal del PASOK era invertir en reformas sociales y redistributivas. La trascendencia que buscaba este partido radicaba en ser la voz de los no privilegiados, del estrato social bajo y que ellos pudieron identificarse con la ideología del partido (Spourdalakis, 1988).

A pesar de que Grecia ya pertenecía formalmente a la Comunidad Europea, las políticas de Papandréu no se adaptaban al nivel de liberalización de los mercados comunes, por el contrario, estaban acompañadas de políticas proteccionistas (Paogulatos, 2003). Estas medidas incrementaron el consumo, pero al mismo tiempo los déficits presupuestarios debido al contante subsidio y proteccionismo a la industria local (Pagoulatos, 2004). Una burocracia débil pero extendida fue característica del gobierno del PASOK y de diferentes gobiernos que han estado en el poder desde el retorno a la democracia. El crecimiento del sector público creaba la sensación de una política orientada a crear un estado de bienestar para la población, sin embargo, esta forma de gobierno venía plagada de un clientelismo político y con un objetivo claro de mantener un apoyo popular costoso y disfuncional (Lyrintzis, 2011).

Bajo la gobernanza del PASOK, se construyeron estructuras como universidades, hospitales y nuevas agencias públicas de servicios, con el fin de mantener el apoyo popular suficiente e incrementaron no solo el poder del Estado sino su tamaño. Debido a esto, el concepto de una política populista¹¹ en Grecia, entre los 80s y 90s ha sido altamente estudiado (Lyrintzis, 1987 en Lyrintzis, 2011). En el sector público se había creado uno de los mayores obstáculos estructurales al crecimiento de la producción e inversión, una burocracia dependiente y obediente al cambio y a la ideología política del partido en el

¹¹ Política populista: Para los propósitos de esta disertación, se utilizará la definición de Lyrintzis (2011), “una política guiada a la adopción e implementación de políticas sobre la base de criterios electorales estrechos”

gobierno (Sotiropoulos, 1996 en Pagoulatos, 2004) (Paogulatos, 2003). Entre 1975 y 1990, el gasto del gobierno se incrementó de un 29 a un 51% del PIB (Pagoulatos, 2001).

El clientelismo político no se extendía solamente al círculo político; el sector privado también había desarrollado relaciones cercanas con estos partidos y los mecanismos del estado para asegurar su participación en el mercado y asegurar préstamos, licencias y tratos preferenciales (Pelagidis y Mitsopoulos, 2010 en Lyrintzis, 2011). La formación de estas fuerzas de poder, son descritas por Cox (1981) como la formación de la “clase de estado” que nacen a través del proceso de internacionalización del Estado y de la producción y buscan tener mayor control sobre el aparato productivo del país. Estos grupos eran reforzados por el gobierno del PASOK. Entre 1982-1985, se desarrollaron políticas de inversión privada, que no fueron suficientes para contrarrestar el incremento de los salarios por encima de la productividad. Se denunciaron prácticas antiempresariales por parte de servidores públicos y el temor de la nacionalización de industrias y empresas deterioraba el ambiente macroeconómico. Entre 1979 y 1990, se habría constatado un proceso de desinversión, baja productividad y desindustrialización (Louri y Pepelasis, 2002 en Paogulatos, 2003).

Entre 1985 y 1989, el PASOK comenzó a alinearse al proceso de integración europea, aceptando el Acta Única Europea y promoviendo las políticas comunes en temas sociales, de seguridad común, agricultura y política exterior. Sin embargo, las políticas económicas internas de Grecia continuaban respondiendo a un modelo populista, de escándalos financieros y conflictos políticos, que obstaculizaban el proceso de “europeización” dejando en segundo plano el proceso de integración (Pagoulatos, 2001).

Al comienzo de la década de los noventa, la creciente inflación, la corrupción y el estancamiento económico a manos del PASOK, empezaron a generar desconfianza en la población, mientras tanto la liberalización de los mercados, la reducción del sector público y otras medidas macroeconómicas comenzaban a ganar popularidad. Debido a esto, las políticas del PASOK y las propuestas de la ND empezaron a adaptarse a los nuevos requerimientos de la

población. En 1990, la ND ganó las elecciones y se nombró a Constantinos Mitsotakis como Primer Ministro hasta 1993 cuando renunció, después Papandréu volvería a ser nombrado Primer Ministro (Lyrintzis, 2005). El gobierno de Papandréu se alineaba poco a poco a la política europea y sus direccionamientos en materia económica. Para 1996, con la sucesión de Kostas Simitis, se acentuó la política de modernización y europeización de Grecia (Pagoulatos, 2004).

2.2.2 La “modernización”¹² del PASOK y entrada a la crisis

El año 1996, Kostas Simitis del PASOK fue nombrado como el nuevo Primer Ministro. El gobierno de Simitis buscaba distanciarse de la política de los años anteriores lideradas por su predecesor Papandréu y acercarse a la “modernización” (Lyrintzis, 2005). Simitis buscaba insertarse en el escenario europeo (Lyrintzis, 2011), adaptándose y preparándose para la adopción del euro como moneda de cambio, esto involucraba una serie de cambios en la política fiscal (Pagoulatos, 2004). Simitis logró su propósito, a través de un programa de ajuste fiscal y la liberalización de capitales y logró insertar la economía griega dentro de los parámetros del tratado de Maastricht con el fin de entrar a la Unión Monetaria (Pagoulatos, 2001).

El PASOK, con excepción del período entre 1990-1993, se mantuvo en el poder por casi dos décadas, sin embargo, cada una de estas décadas se caracterizó por diferentes políticas. Entre 1980 y 1990, la política manejada se describió como populista, caracterizada por la incorporación de la población que se mantenía como excluida por los gobiernos y la dictadura anterior, al sistema político. Por otro lado, entre los años 1996 y 2004, la política del PASOK estuvo dirigida a lo que ellos calificarían como “modernización”. Sin embargo, en este mismo período no se lograron introducir reformas en temas como la educación, la salud o la administración pública, que luego en 2004 fueron temas que lideraron las propuestas de campaña (Lyrintzis, 2005).

¹² “modernización”: término utilizado en la retórica del partido PASOK, para distanciarse de las políticas antieuropeas, después de que Costas Simitis tomó el liderazgo del partido (Lyrintzis, 2005).

En esta época, el accionar del PASOK fue auto-catalogado como “modernizador”, término que buscaba distanciarse del discurso socio-populista y apuntar a la ilusión de progreso y sintonía con el proyecto de integración europeo. Sin embargo, debido a la falta de modificaciones y reformas claves como la educación, la salud o el accionar de la burocracia, la popularidad de este modelo decreció (Lyrintzis, 2005). Simitis había fallado en su reforma del partido (Pappas, 2010). El interés en la política y la apatía con respecto a los temas relevantes se hacían presentes en la población; la ciudadanía expresaba su frustración ante un sistema político guiado por la búsqueda de votos (Lyrintzis, 2005) El gobierno de Simitis iba perdiendo apoyo y el partido al que representaba, PASOK, iba perdiendo credibilidad y electorado (Lyrintzis, 2011).

Las elecciones en 2004 significaron una oportunidad de nuevos planteamientos políticos por parte de todos los partidos políticos. El PASOK no consiguió ganar las elecciones, bajo el reciente liderazgo de Yorgos Papandréu. Synaspismos, una coalición de izquierda tampoco consiguió el resultado buscado en las elecciones del 2004. La posición de este partido nunca se distanció ni representó una oposición firme ante la política del PASOK. Esto significaría un estancamiento al momento de presentar propuestas políticas atrayentes al electorado (Lyrintzis, 2005).

Finalmente, el KKE, el partido tradicionalista comunista, catalogado como populista nacionalista, solo alcanzó el 6% de los votos. El PASOK, bajo el liderazgo de Papandréu, pasó de una política enfocada en la “modernización”, a una política encabezada por el discurso de una democracia participativa, multicultural y un partido transformado. Así el PASOK demostraba una vez más la posibilidad de modificarse desde sus políticas socialistas en la década de los ochenta, de “modernización” en los noventa y participativas en 2004 (Lyrintzis, 2005).

La ND llegó nuevamente al poder después de 11 años como oposición. Costas Karamanlís se proclamó como nuevo Primer Ministro (Lyrintzis, 2005). La ND se volvió el crítico y se presentó como un posible reestructurador de la política del PASOK (Lyrintzis, 2011). Tanto la elección de la ND y el nuevo

liderazgo del PASOK, fueron tomados como simbólicos y representativos del sistema político que se instauró cuando retornó la democracia en 1974, esto debido a que Costas Karamanlís era sobrino de Constantinos Karamanlís y en el caso de Yorgos Papandréu, su padre Andreas Papandréu (Pappas, 2010).

A mediados de 2004, Atenas se convertía en la ciudad sede de los Juegos Olímpicos, creando una oportunidad para el gobierno griego de la ND de publicitarse ante el mundo como una nación desarrollada económicamente, al mismo nivel que los países miembros de la UE (Lyrintzis, 2011). El gobierno de la ND se extendió de 2004 a 2009, con una intención de cambio a las estructuras dejadas por el PASOK, pero sin mayor éxito. La falla de conducir a reformas en educación, salud, jubilación, y el constante crecimiento del gasto público, llevaron nuevamente a una crisis gubernamental (Malkoutzis, 2011).

2.2.3 El accionar de los gobiernos al inicio la crisis económica

En 2008 estalló la crisis financiera mundial, presentando obstáculos que el gobierno griego de turno no pudo superar. Después de casi 5 años y medio en el poder, ante la crisis inminente en Grecia, la ND decide convocar a elecciones anticipadas.

En septiembre del 2009, con la convocatoria a nuevas elecciones, el PASOK se muestra nuevamente como el candidato ideal para afrontar la crisis venidera, aunque este tema aún era superficial. Después de las nuevas elecciones, Yorgos Papandréu se posesiona como nuevo Primer Ministro de Grecia y, como primer acto, anuncia que el reporte constante de índices económicos de la anterior administración de la ND había sido inexacto y que el déficit de Grecia llegaría a ser del 12,7% con relación al PIB. Esta representó la primera señal de un posible default de la economía y la pérdida de la confianza de los mercados internacionales, lo que significaba que se debían tomar acciones inmediatas para controlar la crisis (Lyrintzis, 2011).

La progresiva desconfianza que los mercados manifestaban hacia la solvencia de Grecia y la falta de acción inmediata tras el estallido de la crisis por

parte del gobierno de Papandréu significó optar por ayuda externa para evitar un default. En 2010 se realizaron varias negociaciones en Bruselas para dar paso a un posible plan de ayuda económica con el FMI, BCE y la CE. En mayo del 2010, estas negociaciones llegaron a su fin y se plantear  el primer Plan de Ajuste Económico para Grecia, según Papandréu este plan asegurar  las finanzas del país por tres años (Lyrintzis, 2011). El proceso para su aprobación había sido no solamente largo sino difícil de negociar. Este acuerdo entre la Troika y Grecia dejaba al último imposibilitado de tomar decisiones fiscales y con grandes implicaciones sociales y económicas. Papandréu fall  al no involucrar en las decisiones del gobierno a otros actores políticos como la ND y la Concentración Popular Ortodoxa (LAOS), lo que posiblemente le hubiera dado mayor respaldo político y un mejor tratado. Sin embargo, las decisiones tomadas no involucraron negociación u opinión de los otros partidos políticos, quienes se convirtieron en los mayores opositores y críticos al acuerdo (Lyrintzis, 2011).

Al acceder nuevamente al gobierno, el PASOK buscaba confrontar la crisis confiando en el accionar exclusivo del partido, es decir sin alianzas políticas con la ND u otros pequeños partidos. Las medidas económicas, que se presentaron como soluciones, terminaron por afectar mayormente a la clase media griega (Pappas, 2010).

Yorgos Papandréu decidió implementar comisiones dentro del parlamento, en la búsqueda de encontrar culpables a la crisis, estas investigaciones estaban dirigidas principalmente al accionar del gobierno anterior de la ND. A pesar de esto, muchos de los escándalos políticos de corrupción y sobornos involucraban tanto al PASOK como a la ND. Las investigaciones realizadas por el parlamento no rindieron efecto y aunque señalaron a ex ministros de ambos partidos políticos, no se dictó sentencia alguna. Los escándalos políticos y económicos polarizaban cada vez más el escenario político, creando un clima de desconfianza entre las acusaciones y recriminaciones tanto del PASOK como de la ND (Pappas, 2010).

Para mediados de 2010, Grecia se había convertido en un Estado al borde de la bancarrota, sin soberanía sobre su política fiscal y obligado a aplicar medidas austeras a toda su población, lo que tuvo resultados desfavorables para la mayoría.

El escenario político se tornaba aún más complicado, el PASOK, aceptaba las medidas dictadas por la Troika con un tinte neoliberal, que no solo iba en contra de su ideología, sino también de la práctica política que el partido proclamó por años. El acuerdo con la Troika ubicó al Primer Ministro de Grecia, del PASOK, como el defensor del plan de ajuste, mientras que la oposición a este acuerdo estuvo convocada por la ND y los demás partidos tanto de derecha como izquierda. Yorgos Papandréu presentó a la difícil decisión de optar por el Plan de Austeridad como la única salida ante una posible bancarrota. La estrategia de la ND era mostrarse en desacuerdo con el plan, con el fin de distanciarse de estas medidas y ganar apoyo popular, además de mantenerse como el opositor a todas las decisiones del gobierno del PASOK (Lyrintzis, 2011). El PASOK no solo se enfrentaba al cuestionamiento de su principal rival, la ND, otros partidos de diversas ideologías también se mostraron escépticos ante las medidas del gobierno y la Troika. Por ejemplo, la LAOS, un partido de derecha que, a pesar de haber votado a favor del memorándum con la Troika, se transformó en crítico del PASOK. En la izquierda, partidos como el KKE, de ideales anti europeos y anti euro; Synaspismos y Demokratiki Aristera también se opusieron al memorándum (Lyrintzis, 2011).

Los partidos de izquierda se caracterizaban por la promulgación de equidad y justicia social, principalmente después de los estragos sociales de la crisis y de las medidas de austeridad. Sin embargo, no lograron apelar a las masas y llegar a ser representantes políticos activos. Esto, debido no solo a la falta de persuasión y empatía social, sino también a la desgastada imagen de la izquierda en el sistema político europeo y su falta de acercamiento con la gente (Lyrintzis, 2011).

La crisis política de Grecia presenta tres características principales: la ambición de los partidos políticos de continuar o llegar a ejercer el poder, sin separarse de intereses grupales o ambiciones personales; segundo, una política guiada al presente, sin visión, que busca satisfacer las inquietudes y necesidades de la población, a través de propuestas electorales, sin construir institucionalidad que perdure en el tiempo ; y tercero, la desconfianza y deslegitimación de la población al sistema político. La despoltización de la sociedad griega tras la

aceptación del plan de ajuste con la Troika fue evidente. Las medidas adoptadas, no solo no representaban los intereses de la sociedad civil, sino que evidenciaban la falta de visión y propuestas de los partidos internos ante la crisis económica, principalmente aquellos tradicionales (Lyrintzis, 2011).

2.3 La acentuada división política tras la aceptación del Primer Plan de Ajuste de la Troika

En el siguiente subcapítulo se establece cuál ha sido el rol de la política interna durante la crisis griega y la aceptación de las medidas de los Planes de Ajuste. Se determina igualmente algunas consecuencias políticas para a los principales partidos de Grecia debido a las negociaciones y al manejo interno de la política de ajuste. Posteriormente, se analiza las estrategias de diversificación de partidos que se emplearon para conservar el apoyo público y encontrar soluciones a la crisis. Finalmente se discute la coalición de varios partidos políticos de izquierda y derecha con el fin de alcanzar soluciones a la crisis. Esta información proporcionará una imagen clara de la política interna griega.

2.3.1 Liderazgo y administración interna ante la crisis

Con la llegada de la crisis en 2009 y las medidas de austeridad en 2010, Grecia comienza a sufrir una crisis política y de representación (Malkoutzis, 2011). Los dos mayores partidos políticos son, en alguna medida, catalogados como culpables del impacto de la crisis a la población. El PASOK ha perdido popularidad después de que su líder y Primer Ministro Yorgos Papandréu, aceptará un Plan de Ajuste Económico con medidas económicas austeras y de recorte social (Malkoutzis, 2011). Por otro lado, la ND, es considerada como responsable de la crisis y del mal manejo estadístico económico. Los niveles de aceptación de la ND se redujeron a la mitad para octubre del 2011 (Lyrintzis, 2011).

Con el inicio del Programa de Ajuste Económico en 2010, el PASOK se enfrentaba a medidas que reducirían salarios, pensiones y beneficios sociales. Esto reduciría la aceptación de su gobierno en 5 puntos porcentuales (Malkoutzis, 2011). Sin embargo, con la implementación de otras medidas como la reducción

del personal del servicio público y el incremento de los impuestos, el Primer Ministro Yorgos Papandréu pasó de tener un nivel de aceptación de 80% al principio de su mandato a 23% después de dichas medidas (Malkoutzis, 2011).

A finales del 2010, surgió desde el Parlamento la demanda de realizar una auditoría a la deuda pública griega. Sophia Sakorafa, del PASOK, propuso que se siga el ejemplo de otros países y se audite el origen de la deuda griega con el fin de reducirla si algún porcentaje era considerada como una “deuda odiosa” o ilegítima. El líder de Synaspismos, de izquierda, apoyó a la creación de una comisión de auditoría (Toussaint, 2012). Según Lapavitsas (2010), una auditoría era inminente, debido a que gran parte de la deuda pod  haberse originado por la compra de armamento con financiamiento de Goldman Sachs; además señaló que aquellos responsables de adquirir esta deuda, ilegítima, deberían ser procesados. A pesar de la insistencia y del valor que se había dado a esta posible solución, la resolución no se concretó (Toussaint, 2012).

Tras varios comentarios y críticas, el gobierno de Papandréu pasó a ser percibido como ineficaz al momento de tomar medidas contra la crisis y controlar las consecuencias de las medidas impuestas por la Troika (Malkoutzis, 2012). A pesar de esto, el reemplazo de Papandréu como líder del partido por Evangelos Venizelos significó el retorno de algunos simpatizantes al PASOK, con la idea de en un futuro lograr un gobierno de coalición con otros partidos (Malkoutzis, 2012). Por otro lado, la ND, el otro partido tradicional griego, no logró distanciarse de esta crisis política. A pesar de ser uno de los mayores críticos de algunas medidas del Plan de Ajuste Económico del 2010 y de situarse como el partido que buscaba la renegociación de dichos términos, no logró convencer a la población de sus intenciones ni metas como posible gobierno (Malkoutzis, 2011). Es debido a esto que el nivel de aceptación de su principal líder, Antoni Samarás, llegó a ser solo del 35% para octubre del 2011 (Malkoutzis, 2011). Samarás, utilizó como estrategia el oponerse al Primer Plan de Ajuste con la Troika para debilitar la imagen de Papandréu ante las medidas que adoptó ante este plan, pero no logró posicionarse como la alternativa (Malkoutzis, 2012).

Grecia se ha caracterizado por ser un país resistente a las reformas estructurales o en temas como la educación y salud pública, esto normalmente debido a la oposición de los partidos de izquierda que han controlado los medios, las universidades y aparatos culturales, reforzando la inhabilidad para atraer inversión extranjera directa, la falta de productividad y el sistema de recaudación de impuestos.

Una de las características, sobre el escenario político griego, a lo largo de los años, especialmente desde 1974, ha sido el poder de transformación de sus políticas y la adaptación de las mismas al “interés” de los ciudadanos. Sin embargo, en este caso los partidos tradicionales se enfrentaron a un obstáculo difícil de superar. Ni la ND ni el PASOK fueron capaces de convencer a la población sobre las medidas a tomar y las posibles soluciones a la crisis.

Como ya se había tratado previamente, la formación de la “clase de estado” responde a la internacionalización del Estado y de la producción. Esta “clase de estado” puede, según Cox (1981), por un lado, reforzar las estructuras hegemónicas internas del estado y las de la economía global, como lo ha hecho la población griega hasta entrada la crisis y como se estipulaban continuar en los Planes de Ajuste. O, por otro lado, contraponerse domésticamente al capital internacional y ser un ente contra-hegemónico. La segunda opción se hubiera visto reforzada si, la población griega, tras la inconformidad suscitada tras el inicio de la crisis, hubiera logrado un poder popular desde la sociedad civil y no un poder popular dictaminado por los partidos políticos y sus intereses particulares, como se verá en los siguientes subcapítulos.

2.3.2 La diversificación de partidos que busca dar respuesta a la crisis

En las elecciones del 2009, cinco partidos políticos lograron llegar al Parlamento Griego, sin embargo, como resultado de la crisis, el escenario político se dividía cada vez más. Un ejemplo claro, de la fragmentación del apoyo popular, era la división de votos a partidos pequeños (Malkoutzis, 2011).

Al principio de la crisis y con la aceptación de las criticadas medidas de austeridad, el escenario político presentaba una oportunidad para aquellos partidos de izquierda y derecha que en el pasado no habían logrado acumular el apoyo necesario para enfrentarse a los partidos tradicionales como el PASOK o la ND. Sin embargo, el proceso de identificación de la población hacia estos partidos ha sido largo y fue solo hasta octubre del 2011 que sus niveles de aceptación empezaron a aumentar lentamente (Malkoutzis, 2011).

Desde 2009 hasta octubre 2011, el partido comunista (KKE) ha aumentado su nivel de popularidad de 7,5% a un 10,5%, debido a su discurso opositor y crítico ante las medidas de austeridad impuestas por la Troika (Malkoutzis, 2011). Este partido se caracterizó por estar presente en varias de las protestas de sindicalistas y sociedad civil en general contra las medidas austeras, lo que ha creado la imagen de ser el partido con mayor resistencia al Plan de Ajuste. Su líder, Aleka Papatou, promulgaba la salida de Grecia de la Zona Euro y se mostraba reacio ante la posibilidad de una coalición política (Malkoutzis, 2012).

El partido de derecha LAOS se ha concentrado en representar la desconfianza de los ciudadanos más conservadores. A pesar de que en el 2010 votó a favor del Plan de Ajuste, después de su implementación se volvió uno de los mayores críticos a las medidas de austeridad (Malkoutzis, 2012). Su líder, Georgios Karatzaferis, manejaba un discurso en contra de la inseguridad, el crimen y el desempleo, al igual que se pronunciaban en contra de las medidas inmigratorias permisivas al ingreso de refugiados e inmigrantes. El nivel de aprobación de este partido para octubre del 2011 llegó a ser de 38% (Malkoutzis, 2011).

La Coalición de la Izquierda Radical (SYRIZA), que se formó como una agrupación de varios partidos de izquierda, empieza a ganar reconocimiento dentro del escenario político, a través de un discurso en contra de las medidas de austeridad y crítico de la Unión Europea. Su líder, Alex Tsipras, tenía un nivel de 36% de aceptación en octubre del 2011, que iba en aumento (Malkoutzis, 2012).

Otros partidos se formaron o desalinearon a partidos más grandes en busca de una oportunidad electoral y de criticar las medidas del gobierno, entre estos estuvieron la Izquierda Democrática (DIMAR) liderada por Fotis – Fanourios Kouvelis, exministro de justicia, la Alianza Democrática dirigida por Dora Bakoyannis, exdiplomática y alcaldesa de Atenas, y Arma Polition que fue fundada por dos exfuncionarios del PASOK y los Verdes Ecologistas (Malkoutzis, 2011).

La tendencia de la población en cuanto a la política fue de un creciente escepticismo, la ciudadanía empezó a abstenerse de votar (30% en 2009) u optaron por apoyar los partidos fragmentados. La tasa de abstención es normal si se la compara con otros países miembros de la Unión Europea, sin embargo, en Grecia el voto no es facultativo y la participación de los procesos electorales ha sido mayor al 80%. Una de las razones principales por la que los pequeños grupos políticos no hayan podido despegar a la esfera política, ha sido la vinculación de sus líderes con los partidos tradicionales (Malkoutzis, 2011). Sin embargo, las constantes críticas que los partidos han manifestado a sus expartidos, ND y PASOK, los ha llevado a conseguir poco a poco mayor apoyo popular (Malkoutzis, 2012).

La crisis política y de representatividad fue un tema de creciente discusión entre la ciudadanía griega; los mismos griegos catalogaron a este como un problema igual de grave que la economía o el desempleo. Los griegos no confiaron en el accionar del gobierno, y la falta de coalición entre los mayores exponentes políticos en cuanto a soluciones para la crisis, crearon una desesperanza global en el sistema. Los ciudadanos no consideraron que el PASOK ni la ND hubieran realizado los esfuerzos necesarios para enfrentar las consecuencias de las medidas de austeridad y se sentían inseguros del porvenir y de su futura situación económica. Grecia se ha caracterizó por mantener una polarización política, por lo que coalición es un fenómeno sin precedente, pero que en momentos de crisis es demandado.

2.3.3 La coalición

Para octubre de 2011, se habían realizado varios acercamientos entre los partidos tradicionales (ND y PASOK) y LAOS para convocar una alineación y coalición en búsqueda del fin de la crisis. Sin embargo, todavía existían dudas entre los partidos sobre la funcionalidad de una coalición. Esto debido a la divergencia entre las opiniones y críticas al acuerdo con la Troika y su proceder (Toussaint, 2012).

Después de recibir por parte del Parlamento Griego un voto de confianza y ser ratificado como Primer Ministro, en octubre del 2011, Yorgos Papandrú expresó su interés de negociar con los diferentes partidos la posibilidad de crear un gobierno de coalición. Ante esta idea la ND se mostró desconfiada, mientras otros partidos como el LAOS y la DIMAR vieron como positiva la noticia (El Mercurio, 2011). El KKE y SYRIZA expresaron que no formarían parte de esta unión y enunciaron su deseo de convocar a elecciones anticipadas (El Mercurio, 2011).

En noviembre del 2011, Yorgos Papandrú propuso realizar un referéndum para que sea el pueblo griego que decida si someterse a un nuevo programa de ajustes o no. Sin embargo, decidió dimitir ante la falta de apoyo y presión externa en contra del referéndum. Tras la renuncia de Papandrú, se formó un nuevo gobierno liderado por Lukás Papadimos a través de la coalición del PASOK, la ND y la LAOS (Malkoutzis, 2011).

Bajo este nuevo liderazgo, se logró cumplir los requisitos económicos e institucionales necesarios para el último desembolso del primer rescate de 8 mil millones de euros (Toussaint, 2012). En marzo del 2012, tras las negociaciones con la Troika, se logra pactar un nuevo rescate a Grecia, seguido de las negociaciones de condonación de deuda. A diferencia de la falta de apoyo recibido en el primer rescate, las opiniones de los distintos partidos políticos durante la negociación del Segundo Programa fueron guiadas a aceptar este nuevo Plan. La Nueva Democracia, LAOS y DIMAR apoyaron la firma del nuevo convenio, mientras SYRIZA, la Alianza Democrática y el KKE, se mantuvieron en desacuerdo con las medidas (Malkoutzis, 2012).

A pesar de haber conseguido un nuevo liderazgo de coalición, la representación política en Grecia continuaba fragmentada. En las elecciones de marzo del 2012, nueve partidos conformaron el parlamento, un hecho sin precedentes desde el retorno a la democracia en 1974. Varias de estas organizaciones se formaron de exfuncionarios de los partidos tradicionales. La Nueva Democracia y el PASOK, habían sido ineficientes al momento retener a sus líderes políticos dentro de sus filas.

En mayo del 2012, tras elecciones parlamentarias, ningún partido logró obtener la mayoría absoluta y se nombró a Panagiotis Pikrammenos como Primer Ministro Interino. Tras la realización de nuevas elecciones, el 17 de junio de 2012, llega al poder Antonis Samarás de la coalición formada por la Nueva Democracia, el PASOK y DIMAR. Al llegar al poder, se confiaría a este gobierno de coalición el cumplimiento del programa de austeridad (Lianos, 2015).

En 2013, la situación política se vio complicada ante el aumento del desempleo general y principalmente entre los jóvenes alcanzando el 26%. Entre 2009 y 2014, el PIB había disminuido casi en 33% (Lianos, 2015). El número de personas empleadas continuaba decreciendo, mientras que el número de jubilados aumentaba y ponía en riesgo la seguridad social. El gobierno de Samarás decidió realizar reformas estructurales con el fin de ayudar a los minoristas a competir en el mercado y abrir nuevamente varias profesiones desaparecidas. Sin embargo, estas medidas no fueron suficientes y tras las elecciones europeas, los partidos de extrema izquierda como SYRIZA ascendían cada vez más a oportunidades políticas (Lianos, 2015).

Nuevamente, la incapacidad de los partidos políticos en el parlamento de llegar a acuerdos y la falta de apoyo popular al gobierno de turno, llevó a convocar a elecciones anticipadas que al final resultaría en la entrada de SYRIZA al gobierno en 2015 (Lianos, 2015).

Este capítulo permitió reconocer las deficiencias de la política interna griega, tradicionalmente manejada por dos partidos la ND y el PASOK. La política

de Grecia se ha debilitado a través de las exigencias de las organizaciones internacionales, sin embargo, este es un proceso que ha ocurrido debido a la falta de una estructura institucional y económica previamente preparada para las crisis. Dentro del sistema político griego, el poder que se le otorga al ejecutivo ha repercutido en que el parlamento pase a ser una estructura de influencia mínima en términos de las negociaciones con la Troika. Este capítulo respondió al segundo objetivo particular de establecer la relación entre la situación política griega y las medidas adoptadas por el Estado griego entorno a la crisis económica. Es por esto que, se establecen a las medidas, no solo como la consecuencia de una debilidad en la estructura política interna griega, sino también como un factor que profundizó el fraccionamiento en el sistema político. Esto ha debilitado la respuesta de los partidos políticos a satisfacer y representar los intereses de la población en tiempo de crisis. En el siguiente capítulo se busca determinar las consecuencias de dichas medidas y del accionar del gobierno en el aspecto social.

CAPITULO III

REDUCCIÓN DE LOS BENEFICIOS SOCIALES Y LABORALES DE LA POBLACIÓN GRIEGA CONSECUENCIAS SOCIO-ECONÓMICAS DE LA CRISIS

3.1. Las medidas de austeridad en el “Estado de Bienestar griego” y su impacto en el empleo

En este subcapítulo se realiza un recuento histórico de la situación social de Grecia antes de la crisis, principalmente del sistema pensionario, el sistema laboral y la migración. Se hace un recuento de las medidas de recorte social adoptadas por el gobierno tras la intervención de la Troika, basadas en un modelo hiper-liberal que ha buscado la solución a la crisis dentro de las fuerzas sociales dominantes (corporaciones, estructuras financieras globales), sacrificando beneficios para las estructuras subordinadas (empleados, jubilados y migrantes). Esto con la finalidad como primer punto de determinar las consecuencias en el sistema laboral.

3.1.1. La construcción de un Estado de Bienestar, la protección social en Grecia previa a la crisis

Al inicio de los años 2000, el gobierno griego determinó la necesidad de realizar a cambios estructurales en busca de una ‘modernización’, no solo para adaptarse a la Unión Europea, sino también en la búsqueda a unirse a la Unión Monetaria. Entre los cambios propuestos se encontraban reestructuraciones a los sistemas sociales como salud, empleo, seguridad social y educación, con los cuales Grecia buscaba ser reconocida como un ‘Estado de Bienestar’ (Featherstone & Papadimitrou, 2008).

La sociedad griega se caracterizaba por insertarse en un modelo familiar en lo económico y social, donde, por ejemplo, el sistema de producción se concentraba en pequeñas empresas familiares, el auto-empleo y la vivienda propia. El deber del Estado radicaría en la provisión de protección social a través de beneficios de largo plazo como las pensiones, en este caso divididas entre prestadores privados y públicos. Mientras que servicios como los de salud se dividían entre las prestaciones públicas y las privadas que eran costeadas en su mayoría por las familias. Grecia fue reconocido como un Estado de Bienestar

Mediterráneo y, en concordancia con otros Estados de Bienestar Europeos, el gobierno debía ir asumiendo progresivamente más responsabilidades en el sistema de protección social (Tinios, 2015).

Sistema pensionario

El sistema de pensiones griego se caracteriza no solamente por su falta de regulación y reforma a lo largo de los años (Tinios, 2016). El mayor proveedor del sistema de seguridad social ha sido IKA, la Fundación de Seguro Social griego (Tinios, 2016). Sin embargo, el sistema del seguro social griego estaba fragmentado entre varios proveedores del estado y privados. A lo largo de los años, estos proveedores han obtenido miembros de diversas secciones de la población, por lo que los beneficios que presta cada proveedor son diferentes y se rigen bajo normativa interna diversas. A pesar de estas diferencias, el sistema en general es regulado a nivel estatal y se encuentra reglamentado por ley de seguridad social. La fragmentación de este sistema permitió varias irregularidades, entre las principales se encontraba la provisión de pensiones con beneficios especiales a ciertos grupos de la sociedad griega, incluyendo la disminución de la edad de retiro, subsidios, el pago reducido de pensiones y exenciones de impuestos.

Otro de los problemas que sufrió el sistema pensionario, era la falta de contribuciones y el desbalance entre la contribución y la pensión. Por ejemplo, la pensión de una persona, que tuvo contribuciones por 15 años, era igual a la pensión de una persona, que aportó durante 29 años. Esto incentivaba a la evasión de contribuciones, siendo después el Estado, quien tenía que cubrir los déficits del sistema pensionario. El ingreso a la eurozona significaba el establecimiento y la reestructuración de la política económica y social enfocada a lograr un Estado de Bienestar. Sin embargo, el fácil acceso a créditos por parte de Grecia desvió la atención de las reformas pensionarias y demás reformas sociales. De acuerdo al reporte conjunto en Estrategias Pensionarias de Tinios y Comisión Económica de la ONU para Europa de 2002, se identificaron cinco deficiencias en el sistema griego; el costo, la amenaza demográfica, la ineficiente en la generación de

autorecursos, la infectividad social en la reducción de la pobreza y la resistencia al cambio (Tinios, 2015).

Según la OCDE (2007), para 2007, el gasto público en pensiones superaba el 12% del PIB. Debido al crecimiento poblacional, alrededor del mundo existía la preocupación de que el gasto en pensiones supere la posibilidad de financiarlo con los ingresos nacionales, en consecuencia, varios países han adoptado reformas legislativas y normativas para contrarrestar este efecto. Por ejemplo, se proyectó en 2007, que la Unión Europea aumente su gasto en pensiones hasta un 12% para el 2060, para Grecia este aumento podría llegar a ser de 24% (Comisión Europea, 2009). Para 2007, el sistema de pensiones ya era ineficiente económicamente, este dependía de varias subvenciones entre sectores, además de estar constituida por cargas demasiado altas que comprometían la competitividad industrial. Sin embargo, la contradicción era que, a pesar del gran gasto en pensiones, la población más vulnerable y propensa a caer en la pobreza era la mayor a 65 años, es decir aquella que gozaba de este ingreso (Tinios, 2016). Según el Instituto Helénico de Estadística (2010), las pensiones significan en promedio un 24,1% de los ingresos de los hogares griegos. Este sistema de pensiones fraccionadas, favorecía a los trabajadores independientes, a los empleados públicos sobre los privados, a los contribuyentes de edad media, los trabajadores urbanos y a los hombres sobre las mujeres (Matsaganis, 2013) y no fue reformado profundamente desde 1990, a pesar de la necesidad de adaptarse a los marcos europeos (Tinios, 2015).

El sistema de pensiones representaba uno de los cambios más importantes a llevarse a cabo desde 1990, no solo debido a la amenaza que representaba el crecimiento demográfico, sino a las debilidades estructurales y económicas que presentaba. En 1990, 1992, 1998, 2002 y 2008, los gobiernos buscaron incurrir en una reforma al sistema, sin embargo, debido al costo político, de eliminar una herramienta de negociación entre varios grupos de poder, y a varias protestas en contra de los cambios; estas reformas fueron superficiales y no solucionaron los inconvenientes del sistema (Triantafyllou, 2006).

Sistema Laboral

En los años ochenta, el crecimiento de las plazas laborales era limitado, debido al bajo crecimiento productivo (Tinios, 2015). Sin embargo, con el crecimiento del aparataje estatal, el incremento de plazas en el servicio público benefició principalmente a los jóvenes y mujeres (Burtless, 2001). A pesar de la entrada a la Eurozona y el cambio de moneda en Grecia, los gobiernos griegos no realizaron reformas estructurales en temas sociales. Entre el 2000 y 2007, el crecimiento económico de Grecia no estuvo relacionado con el mercado laboral, en esta época la creación de empleo fue mínima. En busca de crear más plazas de empleo, se planteó como solución la flexibilidad laboral, sin embargo, nunca se implantó como política antes de la crisis y del acuerdo con la Troika. El sistema laboral estaba caracterizado y sostenido por una protección amplia a los derechos laborales, en especial sobre los avisos de despido, el pago de horas extras y sobre todo los acuerdos colectivos con los sindicatos (Tinios, 2015).

Migración

Otra de las controversias sobre las políticas sociales radica en el tratamiento de la situación migratoria. La falta de control migratorio y de reformas de tránsito humano derivarían en olas migratorias. Entre 1991 y 2001, más de 600 mil migrantes escogieron como residencia a Grecia, la mayoría indocumentados y provenientes de los países balcánicos (Kapsalis, 2007). Este grupo fue estigmatizado y debido a su situación migratoria, no gozaban de ninguna protección del Estado en temas laborales y sociales, lo que lo convirtió en un blanco fácil de explotación, especialmente en temas laborales (Katsoridas, 2007). La siguiente ola de migración ocurrió durante los años 2000 y estuvo compuesta por la llegada al país mediterráneo personas de países en conflicto como Afganistán, Irak, Somalia, Palestina, entre otros; que escogerían Grecia como el primer destino para llegar a Europa. Durante el período de crecimiento económico griego, los migrantes indocumentados o semi-documentados vivían en situación de precariedad y después de las medidas de austeridad esta situación empeoraría (Katsoridas, 2007). Grecia tenía un sistema de protección social deficiente en

temas migratorios, que nunca tuvo una reforma estructural hasta antes del primer plan de rescate (Tinios, 2015).

3.1.2. Las medidas de austeridad

Como se presentó en los capítulos anteriores de este trabajo de disertación, entre los años 1994 y 2007, la economía griega gozó de un gran crecimiento económico con un promedio del 3,6% de crecimiento del PIB, acompañado de una política de gran gasto público. Sin embargo, el ahorro en este mismo periodo se redujo en un 32% (Lanara-Tzotze, 2012). En 2009, la recesión y la crisis se hicieron innegables, prevaleciendo la dificultad de responder a las exigencias del mercado mundial. Para sobresalir de esta crisis, Grecia aceptó en 2010 una serie de medidas económicas y políticas impuestas por la Troika como una receta calmante de la amenaza creciente a la región. Grecia pertenece al grupo de países que tras la crisis fueron denominados PIIGS (un acrónimo de referencia a Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España, que en inglés es similar a la palabra de significado, cerdos), estos países optarían por una solución similar a la griega y por la ayuda de organismos externos con el fin de superar la crisis (Featherstone, 2011).

El memorándum de Medidas Económicas y Políticas Fiscales, suscrito en el primer Plan de Ajuste Económico, incluía una cláusula condicional que obligaba al gobierno griego a adoptar medidas de estricta austeridad para acceder a los préstamos de la Troika. En varias ocasiones, la adopción de estas medidas era necesaria para poder acceder a los desembolsos periódicos de los Programas de Rescate (Karyotis & Rüdig, 2016).

La política económica implementada tras el plan de ajuste se basaba en los lineamientos de una fórmula previamente utilizada en los países en desarrollo en los ochentas, especialmente en el contexto latinoamericano, y en los países asiáticos durante la crisis de los noventas. Sin embargo, se desarrolló una técnica nunca utilizada que incluía la participación de la Unión Europea. La UE, el FMI y la CE tenían como principales objetivos corregir los balances fiscales y restaurar la confianza de los mercados en Grecia, por otro lado, las consecuencias sociales de la instauración de los programas se mantenían como una posible consecuencia

de baja prioridad. La Troika insistía en que, para lograr los objetivos, antes mencionados, debían existir cortes radicales en el gasto público, reformas estructurales a los impuestos, la reducción a los costes laborales y el mejoramiento de la competencia comercial (Voskeritsian & Kornelakis, 2011). En resumen, un sistema de políticas impuestas por la Troika para lograr cambios sin precedentes en la política económica de Grecia, con el obstáculo de la deficiencia del Estado al momento de instaurar reformas. Este sistema de políticas enfatizó sus esfuerzos en combatir el tamaño extendido del sector público y no en aumentar la reducida capacidad de la producción interna, en reducir la extensión de la economía subterránea, en luchar contra la evasión de impuestos y sobre desarrollar la innovación tecnológica industrial (Lanara-Tzotze, 2012).

Cox define a las medidas austeras como parte de la política clásica de un Estado hiper-liberal, con el implemento de la flexibilización del trabajo y la disminución de los subsidios sociales. Es característica de este tipo de Estado el mantener una clase subordinada y una clase dominante estas clases se han determinado a través de los procesos históricos. Las medidas no han afectado a la clase dominante conformada por la banca o las corporaciones, sino en cambio, han afectado directamente la clase subordinada conformada por los trabajadores, campesinos, migrantes y jóvenes (Cox,1987).

3.1.3. La reducción del subsidio al desempleo, el aumento de la fragilidad social

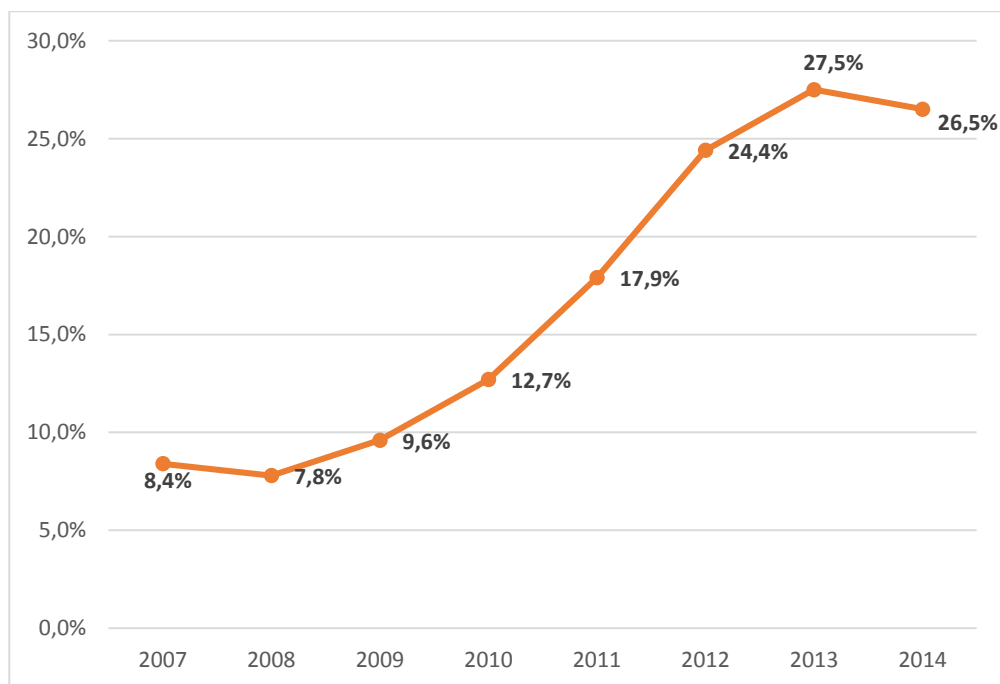
Tras la aceptación del Plan de Ajuste Económico para Grecia, la política laboral se reformó de acuerdo a las exigencias de la Troika. Una de las primeras medidas que se adoptaron, fue la reducción de los salarios de los servidores públicos, el derecho a vacaciones pagadas para los trabajadores y la instauración de la regla de empleo que determinaba que cada contratación en el servicio público debía ser acompañada por 5 despidos (Tinios, 2015).

En febrero del 2012, el salario mínimo fue reducido en un 22% y en un 32% para los empleados menores de 25 años, lo que se mantendría congelado hasta el término del Segundo Plan de Ajuste. Para poder sostener esta reducción se adoptaron dos medidas principales: los pagos por antigüedad quedaron en

suspensión hasta que el gobierno determine una reducción del 10% del desempleo y se terminaron unilateralmente los contratos colectivos que llevaban 3 años (Tinios, 2015).

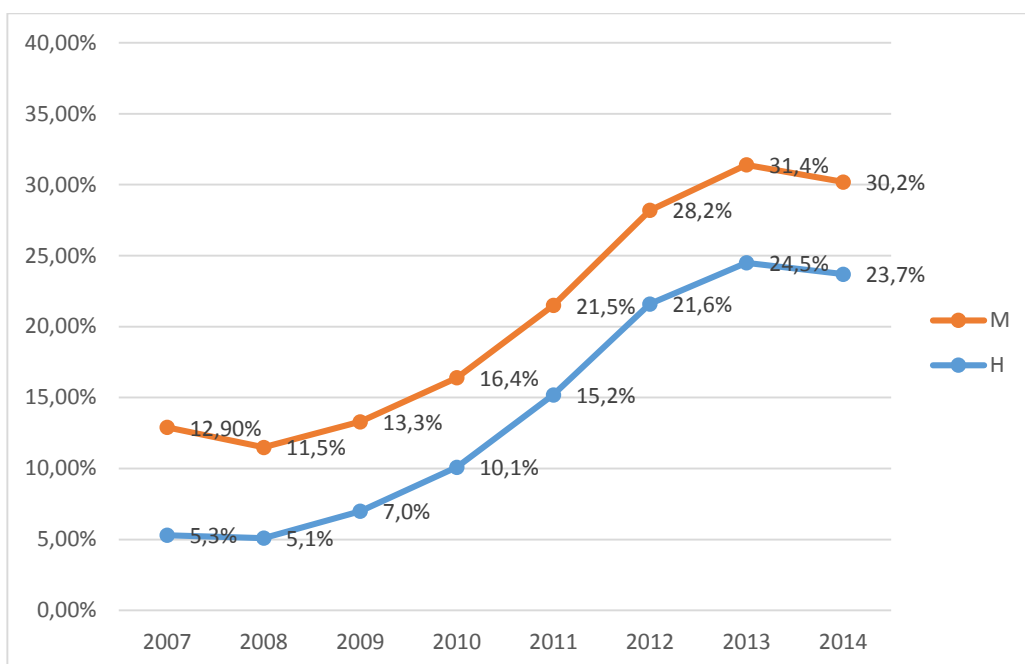
En los años previos a la crisis, se reunía una comisión de participantes sociales, ratificada por ley, para determinar el incremento anual del salario mínimo. Tras las medidas de austeridad, se determinó al gobierno como el ente que fijaría el salario mínimo año a año. Con estas medidas, se dio prioridad a las negociaciones individuales, donde cada vez más el modelo privado determinaba la normativa laboral bajo un accionar pasivo adoptado por el Estado. Las protecciones garantizadas por el marco laboral anterior a la crisis fueron reducidas, así como las notificaciones e indemnizaciones por despido, facilitando los despidos colectivos (Tinios, 2015). Con las medidas implementadas y, sobre todo, con la reducción del salario mínimo, hubo una disminución de los subsidios de desempleo y un aumento de su duración hasta 12 meses. Los requisitos para acceder a este subsidio se volvieron más estrictos involucrando el monitoreo de una búsqueda activa de empleo (Tinios, 2015).

GRÁFICO N°6
DESEMPLEO EN GRECIA (2007-2014)



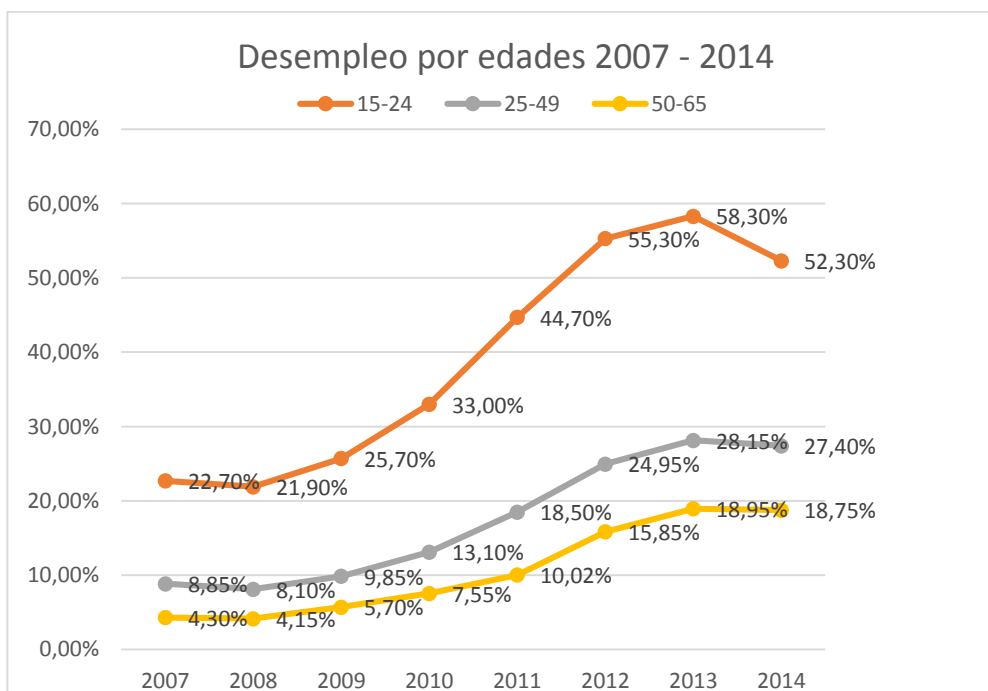
Fuente: ELSTAT, 2016
Elaborado por: Karla Salvador

GRÁFICO N°7
DESEMPLEO MUJERES Y HOMBRES (2007-2014)



Fuente: EUROSTAT, 2017
 Elaborado por: Karla Salvador

GRÁFICO N°8
DESEMPLEO POR EDADES (2007-2014)



Fuente: EUROSTAT, 2017
 Elaborado por: Karla Salvador

Dentro de los países que se han sometido a los Planes de Ajuste Económico, Grecia ha demostrado ser el país con mayores inconvenientes para superar la crisis. Esto debido a su falta de estructura, a los sistemas económicos dependientes del gasto público, a la falta de producción y un sistema social con grandes vacíos y defectos. Desde el 2007 al 2014, el desempleo ha aumentado de 8,5% a 26,7%, afectando primordialmente a la población joven. El desempleo ha crecido especialmente entre 2010 y 2012, años que corresponden a la aceptación de los acuerdos de los planes de austeridad y a las medidas implementadas por el gobierno, derivadas de las mismas (EUROSTAT, 2017).

La duración del desempleo también ha ido en aumento, la cifra de desempleados, que llevaban en esta situación por más de un año, pasó de 5,7% en 2007 a un 19,5% en 2014. La crisis y las medidas adoptadas por el gobierno han provocado un aumento del empleo informal y del empleo a medio tiempo. Este modelo de empleo pasó de representar el 4,5% en 2007 al 9,75% en 2014 (EUROSTAT, 2017).

La población joven se ha visto particularmente afectada, llegando a presentar un desempleo de 58,30% en 2013. Sin embargo, esta cifra es menor, 20,45%, entre los jóvenes si se toma en cuenta solo a aquellos desempleados, que no se encuentran estudiando ni siguiendo ninguna forma de instrucción. Otros de los efectos de las políticas gubernamentales ha sido la reducción del empleo temporal que cayó un 20% en el sector privado y un 17% en el sector público (EUROSTAT, 2017).

3.2. Las consecuencias de las medidas de austeridad su impacto en las poblaciones más vulnerables

En este subcapítulo se determinan los recortes sociales como consecuencia de las medidas hiper-liberales impuestas por la Troika. Se ahonda en las consecuencias sociales en el sistema pensionario, educativo, de vivienda y en la población migrante, con el fin de analizar el debilitamiento del sistema social y la acentuación de la clase subordinada en Grecia durante la crisis. De acuerdo con Cox (1996), el sistema económico global, liderado por un mercado autorregulado, subordina a la sociedad civil a una lógica económica sobre la cual no tiene control.

En el caso griego esta estructura se ve respaldada por las medidas hiper-liberales de los Planes de Ajuste.

3.2.1. La crisis del sistema pensionario

La última reforma en pensiones antes de la crisis fue adoptada en 2008, sin embargo, esta no buscaba alterar la estructura pensionaria, por lo que sería el Programa de Ajuste del 2010 el que impulsaría el futuro de las reformas a la política pensionaria (Tinios, 2016). Es así que, tan solo dos meses después de aceptado el Plan de Ajuste, en julio 2010, el Parlamento Helénico aprobó el primer cambio legislativo al sistema pensionario. Este sería el primer paso para cuatro reformas de ley, varios decretos presidenciales entre otros instrumentos legislativos hasta el 2014 (Tinios, 2016).

Estas nuevas reformas implantaban un modelo a medio plazo en busca de cambios estructurales, y un modelo a largo plazo en busca de reducción definitiva del gasto en pensiones (Tinios, 2015). Es decir, este nuevo sistema de pensiones no daría resultados visibles a corto plazo, debido a que la aplicabilidad de los reglamentos solo afectaría a los futuros pensionistas, lo que quiere decir que los resultados de estas políticas se verían reflejados después del 2020, cuando la siguiente generación sufra los recortes de pensiones (Tinios, 2015).

Debido al incremento del desempleo y a los estragos causados en general por la crisis, las nuevas reformas causaron el incremento de las personas que se acogían al retiro temprano y voluntario, en especial los empleados públicos y mujeres. Por lo tanto, el incremento en el gasto debido a este fenómeno ahondó la crisis y el déficit fiscal. La diferencia con el sistema que gobernaba antes de la crisis era que esta vez el gobierno no podía acceder a más créditos para suplir este déficit, por lo que tendría que utilizar los recursos del mismo sistema de pensiones (Karantinos, 2014).

Esto conllevaría a una reforma de recortes de pensiones entre 2010 y 2013 para reducir los valores de las pensiones, sin distinción de la edad o de los años de contribución, significando una reducción del 14% para las personas que recibían un salario de menos de 1000 euros. La reducción para los contribuidores

que percibían un salario mayor a 2000 euros fue de 40%. En 2010, con la nueva legislación, se dio la eliminación del décimo tercer y décimo cuarto sueldo, además de la eliminación de las vacaciones pagas, disminuyendo significativamente las contribuciones pensionarias (Tinios, 2015).

Para ejemplificar el caso de las pensiones, antes y después de las normativas aplicadas hasta 2014: una persona que se jubiló en 2015, con 30 años de contribuciones, recibiría 2/30avos de su pensión, que bajo el marco anterior hubiera sido de 28/30avos. De igual forma, otra de las medidas que han cambiado es la edad de retiro; esta aumentó en 2010 a 65 años y en 2012 dos años más, tanto para hombres como para mujeres (OXFAM, 2013). Sin embargo, estas medidas protegían a aquellas personas que se encontraban cercanas al retiro, por lo que la edad de retiro no se aplicaba a ellas y mantenían la posibilidad del retiro voluntario (Tinios, 2016).

La reforma 3863/10 de la ley del sistema pensionario se limita la variedad de proveedores de las pensiones de base y se establece como necesidad el incorporarlas en un proveedor único privado, IKA. Sin embargo, gran parte de los proveedores de seguros mantuvieron su autonomía en reglamentos internos e independencia financiera. Una de las únicas diferencias es que las nuevas contrataciones de servidores públicos deberían entrar al fondo del IKA (Matsaganis, 2013).

Los efectos de la legislación de 2010 fueron difíciles de contabilizar debido al carecimiento de información oportuna sobre su desarrollo. Inicialmente, las negociaciones y planteamientos antes de reformada la ley se realizaron con una discusión deficiente, entre el gobierno y la Troika, sobre los posibles efectos, que esta tendría en la población. Tras su aprobación y posterior aplicación, el acceso a datos e información para su procesamiento y seguimiento era escaso (Tinios, 2016).

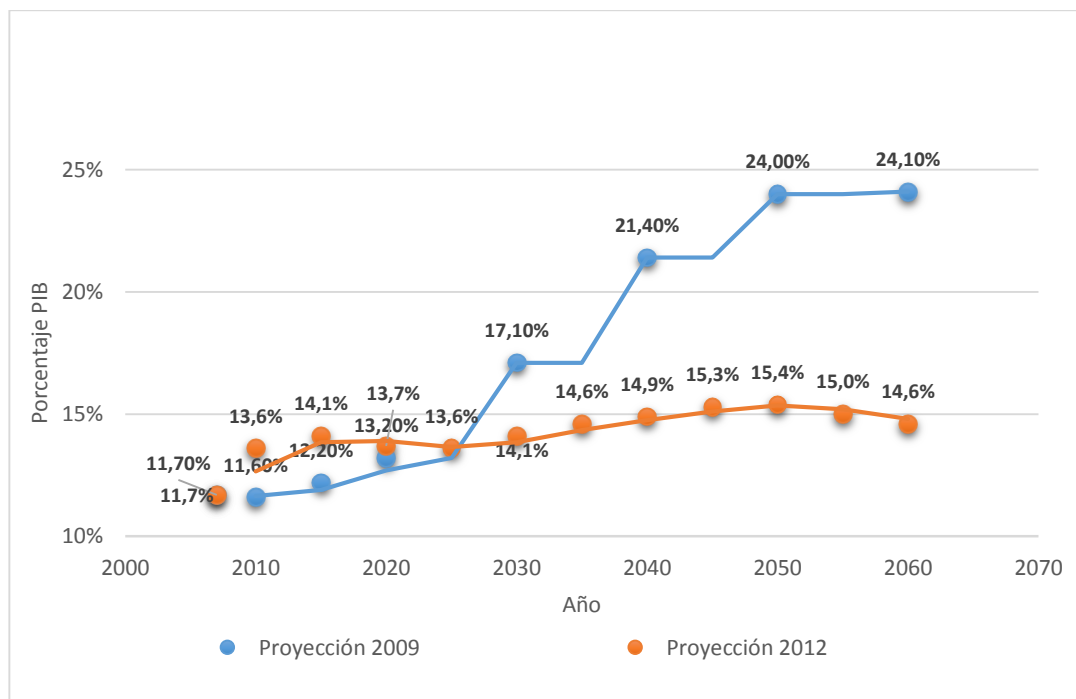
Las reformas del 2010 se basaron principalmente en las pensiones bases, dejando de lado las pensiones complementarias. En 2012, las nuevas reformas

considerarían estas pensiones como independientes y auto financiables, es decir, que no necesitaban ni regulación estatal ni recursos (Tinios, 2016).

Finalmente, en términos pensionarios, si bien las medidas buscaron una reforma al sistema pensionario, que principalmente quería reforzar su estructura privada consolidándolo en un solo proveedor, los cambios no involucraron mayores modificaciones estructurales. Las posibles reducciones fiscales del sistema reformado solo serán visibles a largo plazo, por lo que el sistema público deberá mantener financiado al régimen pensionario. El gráfico siguiente compara las Proyecciones realizadas por la CE sobre las contribuciones estatales para sustentar el sistema de pensiones hasta el 2060, realizadas en el 2009 antes de las reformas y en el 2012 después de las dos principales reformas al sistema en 2010 y 2012. Como se puede observar, a mediano plazo el papel del Estado es crucial para seguir manteniendo el sistema, y la proyección solo baja a largo plazo, pero manteniéndose en un 14,6% que sigue comprometiendo gran parte del PIB a su mantenimiento.

GRÁFICO N°9

COMPARACIÓN DE LAS PROYECCIONES DEL GASTO PORCENTUAL DEL PIB EN PENSIONES DEL 2009 Y 2012



Fuente: Comisión Europea y Comité de Política Económica, 2009 y 2012.

Elaborado por: Karla Salvador

3.2.2. Población migrante

Los migrantes han sido parte de la población más vulnerable y subordinada en Grecia. Desde la década de los 90s, la falta de control y sistemas de protección social a este grupo ha sido una realidad permanente, situación que empeoró con la llegada de la crisis en 2009. La población migrante ha sido partícipe de varias protestas, exigiendo un trato digno y acorde a la ley, por ejemplo, durante el invierno de 2010-2011 se registraron protestas en busca de una regularización a la migración (Mantanika & Hara, 2011). Sin embargo, esa protesta a comparación de las llevadas a cabo por otros grupos sociales, recibieron gran apatía a sus requerimientos, además de que las protestas fueron víctimas de gran represión policial y discriminación racial (Dalakoglou, 2013).

En mayo del 2011, tuvieron lugar varias protestas la Plaza Síntagma, tras las cuales, se registraron varios ataques a grupos de migrantes y en especial a personas de color. La violencia, la discriminación y xenofobia eran características prominentes de grupos de extrema derecha que colocaban como objetivo la inducción de miedo. Sin embargo, esta impresión se esparcía dentro de la sociedad y grupos políticos, como Amanecer Dorado, que tomarían dichos sentimientos xenofóbicos colectivos y los insertaría en su discurso político (Dalakoglou, 2013)

Entre agosto y noviembre del 2012, una operación llamada “Xenios Zeus” detuvo a 54,751 extranjeros en Atenas, de los cuales 3 mil fueron arrestados por falta de documentos migratorios y 33 por otros delitos. Los reportes policiales indicaron que, desde agosto del 2012, las operaciones policiales incrementarían la detención e investigación de la migración ilegal (Dalakoglou, 2013). En julio del 2014, más de 6000 migrantes se encontraban detenidos en centros que no proporcionaban condiciones adecuadas y humanas (Psaropoulos, 2014).

En cuanto a salarios, los migrantes han ganado siempre un porcentaje menor con relación a los nacionales, tras las reformas laborales de los Planes de Ajuste, ambos grupos vieron disminuidos sus salarios. Por ejemplo, mientras en 2010 un migrante no europeo ganaba 8.095 euros al año, un nacional podía llegar

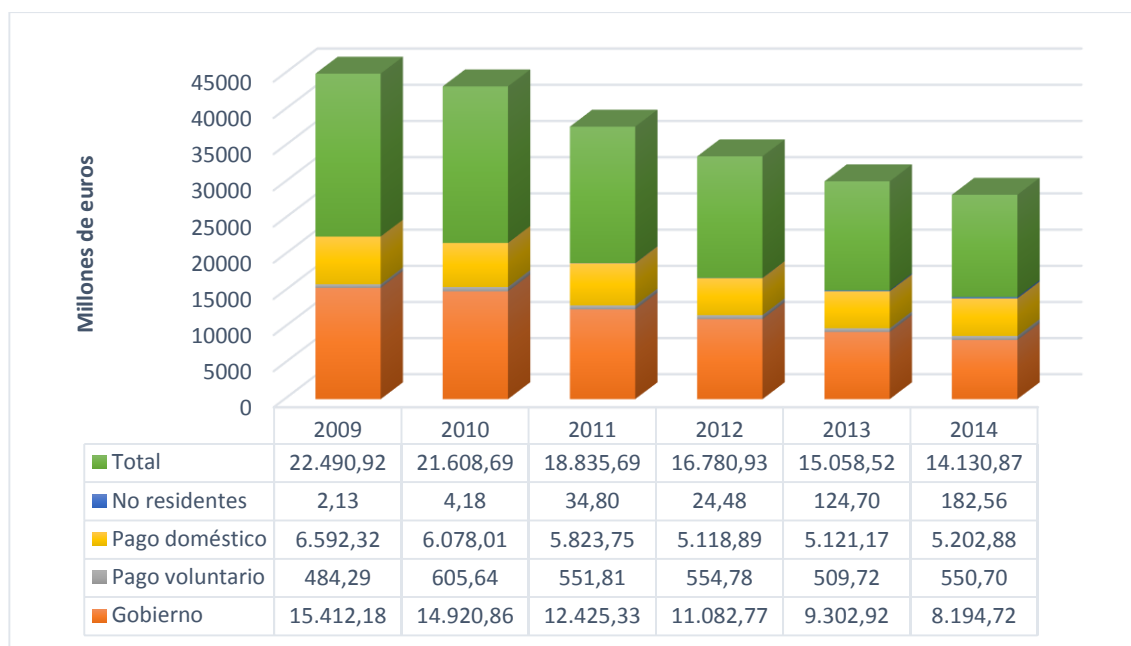
a ganar 12.600 euros; para 2014 estas cifras se reducirían, para el primer caso a 4.560 y para el segundo a 8.009 euros (Tinios, 2015).

3.2.3. Recortes en la Salud

La salud es definida como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OMS,1946:1) Dentro de las implicaciones a la salud y el sistema sanitario de Grecia, debido a las medidas de los Planes de Ajuste, se encuentran: la reducción del presupuesto estatal en salud, el incremento de problemas de salud mental y el incremento de suicidios (Kentikelenis et al., 2011).

La inversión estatal en salud se redujo entre el inicio de la crisis en 2009 y el 2013, en un 38%, mientras que los fondos de reservas de pensiones que financiaban el sistema de salud se redujeron en un 46% en el mismo período; otras reducciones como en el caso del gasto que las familias dedican a la salud alcanzaron el 26% entre 2008 y 2014. (Economou,2015). Muchos de los pagos que se hacían por prestaciones de salud pasaron a ser responsabilidad de los hogares. Los costos de los servicios de hospitalización y medicamentos continuaron al aumento, a pesar de que los salarios de los profesionales de la salud disminuían, esto debido a la reducción del gasto gubernamental, costos que tendrían que asumir las familias. Por ejemplo, en 2009, el Estado cubría un 68,53% de los gastos médicos en general, mientras que el gasto de las familias era de un 29,31%; para 2014 estas cifras fueron de 57,99% y 36,82% respectivamente (Tinios, 2015).

GRÁFICO N°10
GASTO EN SALUD EN MILLONES DE EUROS



Fuente: ELSTAT, 2017
Elaborado por: Karla Salvador

Miles de trabajadores y sus dependientes comenzaron a perder la cobertura de los seguros de salud, debido a los despidos y la falta de ingresos para saldar las cuentas con los seguros privados. Entre el 2008 y el 2012, el número de personas elegibles para un seguro de salud disminuyó en un 33%, este número era independiente de su situación laboral, es decir, sin importar si poseían empleo o no. Debido a esto, se instauró un programa cofinanciado con la CE, que cubriría los costos de salud de aquellos que no poseían un seguro médico. Sin embargo, para 2012, la cifra de personas sin acceso a la salud ascendía a 900.000 trabajadores y el plan solamente cubriría a 230.000 en 2013 (Matsaganis, 2013). En 2014, el número de personas sin acceso a un seguro médico se incrementaría a dos millones (Comisión Europea, 2015).

Para 2014 se plantearon grandes reformas al sistema de salud, como una posible solución ante la falta de capacidad de cobertura. El Servicio Nacional de Salud, buscaba la introducción de un sistema de co-pago de medicamentos, es decir que la ciudadanía asuma partes de los costos de las medicinas que antes eran asumidos por el Estado, con facilidades para los pacientes de menor ingreso. Se

plantearon de igual manera varios controles para evitar futuros malgastos y corrupción dentro del sistema de prescripciones y dotaciones de medicamentos. Debido a la falta de empleo y la incapacidad para cumplir con los gastos de salud de los ciudadanos, la legislación aprobada en 2014 busca dotar de salud primaria universal, el acceso sin costo a la atención secundaria y el acceso igualitario a los servicios farmacéuticos. Sin embargo, los resultados de este plan se desarrollarán a largo plazo y dependerán de la aplicación completa de la reforma (Comisión Europea, 2015).

Otro de los problemas asociados a la salud, ha sido el aumento de las enfermedades mentales en la población griega, entre estos los crecientes casos de suicidios y de depresión que afectaron principalmente la población más vulnerable. Por ejemplo, un estudio conducido por Costas Stefanis (2013), señaló que, tras la crisis, los casos de depresión en mujeres aumentaron un 57,6% y un 42,9% para los hombres, siendo el grupo etario entre 55 y 64 años el más afectado (Aspiridis et al, 2014).

3.2.4. Situación de la educación y la vivienda

Otros de los sectores afectados por la crisis han sido la educación y la vivienda. La educación es gratuita y un derecho constitucional en Grecia e inclusive se añade a este derecho la educación superior en instituciones públicas. Al igual que en otros sectores, las reformas en la educación en Grecia fueron mínimas desde el regreso a la democracia y el inicio de la crisis. Esto debido a la falta de coordinación legislativa de los partidos tradicionales durante sus mandatos (Chalari, 2016).

Desde 2010, con el objetivo de adaptarse a las exigencias de la Troika, el gobierno llevó a cabo una serie de reformas educativas donde se incluían los recortes salariales a maestros, el aumento de la capacidad de estudiantes de las aulas, el congelamiento a nuevos nombramientos de maestros, la reducción de horas de clase de materias artísticas y la posibilidad de movilizar a los maestros a puestos administrativos. Esto ha creado inseguridad e inestabilidad en el sector educativo (Chalari, 2016).

Con el inicio del accionar de la Troika dentro de la política interna, en el 2010, el gobierno redujo el presupuesto el ministerio de educación en un 10% y el gasto público en educación se ha reducido un 40% desde 2009 hasta 2014 (Megalokonomou, 2015). Esto ha llevado al cierre de más de 1000 escuelas, el despido de más de 17000 maestros entre educación primaria y secundaria y de 2600 en educación superior (ELSTAT, 2015).

Los fondos de la educación superior se han visto igualmente reducidos. Las universidades han protestado en reiteradas ocasiones debido a la suspensión de recursos y recortes de personal. En 2013, 8 universidades anunciaron el cierre de sus instalaciones por la instauración de políticas de reducción de servidores públicos del gobierno con la cual se recortó el 50% de los empleados entre personal administrativo y docente (Marseilles, 2013).

De igual manera, la elección y demanda de carreras universitarias han sufrido grandes cambios, los estudiantes griegos han optado por seguir carreras que aseguren un empleo. Por ejemplo, en los años iniciales de la crisis (2009-2011), las carreras policiales y militares aumentaron su demanda en un 35%, debido a la oportunidad inmediata de trabajo tras la culminación de estudios. Otro caso es el aumento de estudiantes de psicología, 45% en el periodo antes mencionado, debido a la creciente demanda de servicios psicológicos a causa de los trastornos provocados por la crisis. Sin embargo, otras carreras en negocios, comercio o administración han sufrido una reducción de la demanda de un 26% (Megalokonomou, 2015). En esta situación se evidencia la contradicción con respecto a los años anteriores a la crisis, donde la demanda de carreras vinculadas a los negocios y la administración era alta y aseguraban la obtención de un empleo al culminar los estudios, mientras que carreras como la de psicología presentaban mayor dificultad al encontrar trabajo al finalizar. Hasta el 2014, el gobierno no instauró un plan de educación que responda a las necesidades suscitadas debido a la crisis, lo que se reflejó especialmente en el incremento del desempleo juvenil, debido a la falta de acceso al empleo al término de los estudios (Megalokonomou, 2015).

A diferencia de España o EEUU, la crisis en Grecia no tiene como causa una burbuja inmobiliaria. Sin embargo, a consecuencia de la crisis y la reducción de los ingresos a los hogares se ha producido una desestabilización del mercado inmobiliario y el aumento de personas que no pueden acceder a una vivienda. Tradicionalmente, como otros países mediterráneos, el porcentaje de propiedad de una vivienda en Grecia ha sido alto, alcanzando un 72% en 2008. La inestabilidad en el sector residencial se evidenció con la reducción del valor de las viviendas en un 27,2% entre 2007 y 2012 (Matsaganis, 2013). La inversión en el sector de la construcción decayó un 19% para 2014 y el empleo se redujo en un 22,5% en 2011 y un 10,4% en el 2014 (Banco de Grecia, 2017). Hasta 2011 ha habido un incremento del 11% de los hogares y un 29,7% de hogares con niños que se encuentran atrasados con el pago de sus hipotecas. Esto debido a la fijación de los valores de las hipotecas, mientras los ingresos familiares se han visto reducidos a causa de la crisis (Matsaganis, 2013).

En 2014, Grecia alcanzó la tasa más alta de sobrecarga del costo de la vivienda, 40,7%, con relación a la UE. Esto quiere decir que el 40,7% de la población griega tiene que destinar más del 40% de sus ingresos a la cobertura de los costos de la vivienda, hipoteca, electricidad, calefacción, entre otros (EUROSTAT, 2017). Hasta el 2010, el gobierno proveía de un subsidio a las personas que demostraran su incapacidad de costear los gastos de vivienda, sin embargo, tras el acuerdo con la Troika este subsidio se suspendió y en 2012 se eliminó por completo (Matsaganis, 2013). Debido a esto, se ha incrementado de igual manera el número de personas que no pueden acceder a la vivienda. Según la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, OACDH (2013), tras el informe de la misión enviada a Grecia en 2013, se determinó que la población sin hogar ascendía a 20 mil personas, lo que significa un aumento del 25% desde 2009.

La falta de implementación de medidas por parte del gobierno ha sido evidente, hasta 2014 no existía ningún tipo de protección estatal para las personas sin hogar, esta responsabilidad fue indirectamente delegada a las ONGs, que en general han asumido roles dentro de la crisis humanitaria que ni el Estado ni el sistema de organizaciones europeas han cubierto a través de la política pública.

En la mayoría de los casos, el Estado descentraliza la jurisdicción sobre las políticas de protección social, en especial en temas de vivienda, y los vuelve problemas a nivel local, sin considerar las limitaciones presupuestarias de los gobiernos locales (Kourachanis, 2015).

3.3. La pobreza¹³ como consecuencia de la crisis y el disgusto de la sociedad civil ante el actuar gubernamental y extranjero

Este subcapítulo analiza una de las consecuencias más visibles de la crisis griega, el aumento de la pobreza. Las medidas adoptadas por Grecia para salir de la crisis de endeudamiento causaron no solamente consecuencias en indicadores sociales, sino también, el disgusto y el levantamiento de la sociedad en busca de cambios y acciones inmediatas del gobierno. En el siguiente subcapítulo se analiza cómo las sociedades subordinadas constituyen una fuerza social en ascenso y la disconformidad con la estructura establecida busca un cambio.

3.3.1. Riesgo de pobreza

Grecia siempre fue considerada uno de los países miembros de la Unión Europea con mayor índice de pobreza (Tinios, 2015). Según la OCDE (2013), el quintil más pobre de la población griega se encuentra por debajo de la línea de la pobreza. Tras el acuerdo con la Troika y las medidas implantadas, la pobreza relativa, se incrementó del 20,1% al 23,1%, es decir, en la población que tenía un ingreso menor al 60% del ingreso medio (Matsaganis, 2013).

Durante la crisis, a diferencia de otros países de la región como España, Grecia no sufrió de especulación inmobiliaria. Sin embargo, existieron casos en los que las personas no lograban pagar el valor de las hipotecas adquiridas además del incremento de los impuestos a la propiedad, situaciones que conjuntamente con el aumento de otros impuestos, la disminución de salarios, el desempleo y la reducción de beneficios sociales en general, incrementaron el riesgo de pobreza de la población griega (Pianta & Gerbaudo, 2013) (Tinios, 2015).

¹³ En este trabajo se utiliza la definición de pobreza como: “la condición caracterizada por una privación severa de necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. La pobreza depende no sólo de ingresos monetarios sino también del acceso a servicios” (ONU, 1995)

TABLA N°3
POBLACIÓN EN RIESGO DE POBREZA

Indicador	2007	2008	2009	Primer Programa de Ajuste		Segundo Programa de Ajuste		
				2010	2011	2012	2013	2014
Personas en riesgo de pobreza y exclusión social¹⁴	27,7%	28,1%	27,6%	27,7%	31%	34,6%	35,7%	36%
Personas que habitan en hogares sin empleo	7,9%	7,5%	8,4%	10,3%	13,7%	17,6%	19,6%	11,7%

Fuente: (EUROSTAT, 2017)

Elaborado por: Karla Salvador

La pobreza y la exclusión social son problemas que han ido en aumento en Grecia. Tras las medidas implantadas por la Troika, los salarios disminuyeron, no existía retención del empleo y las personas no podían cumplir con sus obligaciones económicas. El número de hogares con miembros desempleados aumentó, siendo en 2007 del 7,9% y con la implementación de las medidas pasó a ser de 13,7% en 2011 y 19,6% en 2013. El riesgo de pobreza y de exclusión social aumentó de un 27,7% en 2007 a un 36% en 2014, lo que significaba que la situación dentro de la población tras el acuerdo se precarizó aún más (Tinios, 2015)

Grecia utilizó siempre su intervención gubernamental en las pensiones como la única forma de protección social, esto sin considerar que este sistema estaría lejos de proteger a aquellos que no accedieran a una protección laboral, por ejemplo, la población más pobre (OCDE, 2013). En el primer plan de ajuste, la Troika, mencionaba la necesidad de establecer una red de protección, sin embargo, esta recomendación fue pasada por alto. En diciembre del 2014, se lanzó un programa de protección para aquellas personas que no accedan a pensiones, de igual manera sin éxito aparente (Tinios, 2015).

Presuntamente, los jubilados serían la población cubierta por el sistema de protección social griego, sin embargo, esta población ha sufrido de igual manera

¹⁴Riesgo de pobreza y exclusión social: este indicador corresponde a la suma de las personas que se encuentran en riesgo de pobreza o que privación material o que habitan en hogares de bajo ingreso. Las personas se cuentan solamente una vez si cumple cualquiera de estas características (Tinios, 2015)

las repercusiones de la crisis y representan ahora uno de los grupos con mayor riesgo de pobreza, solamente superado por las personas en edad laboral (Tinios, 2015). Por ejemplo, en 2007 el 27,8% de este rango etario se encontraba en riesgo de pobreza y exclusión social, la cual para 2014 aumentaría a un 39,3%.

TABLA N°4
POBLACIÓN EN RIESGO DE POBREZA POR GRUPO ETARIO (2007-2014)

Personas en riesgo de pobreza y exclusión social	2007	2008	2009	Primer Programa de Ajuste		Segundo Programa de Ajuste		
				2010	2011	2012	2013	2014
Menores a 18 años	28,2%	28,7%	30%	28,7%	30,4%	35,4%	38,1%	36,7%
Entre 18 y 64 años	27,8%	27,9%	27,1%	27,7%	31,6%	37,7%	39,1%	40,1%
Mayores a 65 años	27,8%	28,1%	27,7%	27,9%	31,4%	37,2%	38,9%	39,3%

Fuente: (EUROSTAT, 2017)

Elaborado por: Karla Salvador

Otro grupo afectado por la crisis con mayor intensidad es el de las mujeres, el 29% de las cuales se encontraba en riesgo de pobreza o exclusión social, cifra menor a la de los hombres, que era de 26,7%. Para 2014 esta cifra aumentaría en más de 10 puntos porcentuales, siendo para las mujeres de 40,1% y para los hombres de 38,6% (EUROSTAT, 2017). Esto quiere decir que la pobreza ha sido un factor derivado de la reducción de ingresos domésticos, entre ingresos laborales y pensionarios, y la reducción de beneficios sociales y de salud; deteriorando la calidad de vida, no solamente de aquellos que se encontraban en situación previa de pobreza, sino también de aquellas personas que, tenían ingresos aparentemente estables. Afectándolos, de diversa manera de acuerdo a su grupo etario, género y tipo de trabajo (Tinios, 2015).

3.3.2. Las manifestaciones como representación de la inconformidad social

La crisis europea y el planteamiento de soluciones por parte de la Troika desataron un sentimiento de rechazo en los países más afectados. En cada país varios grupos se organizaron y llevaron su descontento a las calles (Karyotis & Rüdíg, 2016). En Grecia las protestas, tanto pacíficas como violentas, han sido una práctica de reacción social común (Ekathimerini, 2016) en tiempos de crisis, y una práctica mínima en la época de crecimiento (Karyotis & Rüdíg, 2016). Por ejemplo, las manifestaciones en contra de la dictadura en 1974 fueron parte

importante de la reinstalación de la democracia (Ekathimerini, 2016). Las manifestaciones desde que comenzó la crisis y a lo largo de la misma se han caracterizado por convocar a personas con experiencia en activismo político y personas que participaban de protestas por primera vez. Entre estas, personas de todas las edades, desempleados, jubilados, migrantes, servidores públicos y privados, haciendo casi imposible la identificación de un grupo civil específico en las protestas (Simiti, 2014), sin embargo, en su mayoría pertenecía a la clase subordinada en Grecia.

Durante las negociaciones del primer Programa de Ajuste en 2010, fueron convocadas más de una docena de protestas sindicales en contra de las posibles medidas a implantarse tras el acuerdo (Corporate Europe Observatory, 2012). El descontento de los protestantes se dirigía no solamente a las medidas de austeridad, sino también a las instituciones políticas establecidas (Simiti, 2014). Estas protestas causaron demoras y cierres en vuelos, trenes, escuelas y hospitales, y convocaron a más de 10 mil personas frente al parlamento. Una parte de las manifestaciones se tornaron violentas, llevando a confrontaciones entre la policía y varios manifestantes que presuntamente lanzaron bombas de gasolina y que tras un incendio dejarían tres muertos (Kakissis, 2010). La violencia en contra de los parlamentarios se constituyó como una práctica común en las protestas (Simiti, 2014).

A medida que la crisis avanzaba, las protestas involucraban a sectores más organizados de la población, pertenecientes a grupos sindicales como la Confederación General de Trabajadores Griegos (GSEE) y Confederación de los Sindicatos de Empleados Públicos (ADEDY), además de partidos políticos, especialmente de la izquierda, como SYRIZA y el Partido Comunista Griego (Simiti, 2014). Las constantes convocatorias a protestar incrementaban la desconfianza en la estabilidad económica griega, aumentando la percepción de la crisis económica ante los mercados internacionales (Kakissis, 2010).

En noviembre del 2010, tras la introducción de las medidas de austeridad, la esperanza de una crisis pasajera se dispersaba. La sociedad griega se encontraba inmersa en una crisis de deuda, financiera y social. Las medidas de austeridad

afectaron a la clase trabajadora y en especial a la clase media, desintegrando la percepción de un Estado de Bienestar (Karyotis & Rüdig, 2016). Grupos de protestantes griegos empezaron a tomar como ejemplo a colectivos como los Indignados en España y Ocupar Wall Street en Estados Unidos, que se caracterizaron por su convocatoria dirigida especialmente hacia los jóvenes y su desvinculación de los partidos políticos tradicionales (Anduiza, Cristancho, & Sabucedo, 2014). Para 2011, las protestas escalaron un nivel de confrontación más grande con relación a las de 2010 y los griegos empezarían su propio movimiento de Indignados (Simiti, 2014).

Con el nacimiento del movimiento de Indignados, se demandaba principalmente el desconocimiento de la deuda, la salida del gobierno y una democracia real (Corporate Europe Observatory, 2012). Los protestantes manejaban un discurso contra la extrema intervención europea y la falta de soberanía, lo que causó un escepticismo europeo dentro de la población griega, que se expandía cada vez más a la sociedad civil de otros países en crisis de la región, como España, Portugal e Italia (Pianta & Gerbaudo, 2013). Sin embargo, la concentración de la retórica sobre el accionar europeo era limitada; solamente en escasas ocasiones los protestantes abordaban la integración europea, el dominio económico de las instituciones financieras y el poder financiero detrás de las medidas y de la crisis deficitaria europea en general (Karyotis & Rüdig, 2016).

Entre febrero y mayo del 2011, a pesar de la resistencia policial, varios protestantes se tomaron la Plaza Síntagma; estas manifestaciones se convirtieron en actos cotidianos y de gran connotación social. Si bien la ocupación era una característica nueva en el accionar griego, la toma de la Plaza Síntagma fue una operación política reforzada por el simbolismo del lugar, debido a que se encuentra frente al Parlamento griego e históricamente ha sido un lugar de concentración de la sociedad griega (Simiti, 2014). El 27 de mayo, los manifestantes emitieron un comunicado desde la Plaza que versaba sobre el slogan “Equidad, Justicia, Dignidad”, conjuntamente con el pedido de una democracia directa (Simiti, 2014). A pesar de la gran convocatoria de protestantes y de la oposición al Plan de ajuste, existía una gran diversidad de demandas. La falta de una identidad colectiva o un discurso común eran visibles en las protestas de 2011.

La mayoría de los participantes de las protestas, pertenecían a los grupos que conforman la “clase subordinada” de Grecia (Simiti, 2014). Cox (1991) determina que estas fuerzas sociales se ven imposibilitadas de reunirse y conformar un poder contra-hegemónico, debido a la falta de coalición en los discursos e intereses. Algunos grupos sembraban un mensaje en contra de la política e instituciones griegas y sobre la imagen de una democracia debilitada por las demandas extranjeras. Estos grupos buscaban una democracia alternativa a la planteada; estas narrativas proveían de un espacio óptimo para la llegada e instalación de grupos políticos de extrema derecha que manejaban un discurso nacionalista y antieuropeo (Simiti, 2014). Una vez más la inserción de discursos populares y clientelistas hacia grupos griegos, debilitaban el reforzamiento de la sociedad subordinada para ejercer presión contra la élite o la clase dominante (Cox, 1991).

Cox (1987) determina que, las fuerzas sociales subordinadas en un Estado periférico tienen la facultad de irse en contra del orden interestatal establecido. A medida que, creció la brecha entre la clase dominante y la clase subordinada de Grecia, la potencialidad de que el segundo grupo desestabilice el sistema político y económico era mayor. Sin embargo, este potencial se redujo, debido a que esta fuerza social subordinada tiende, no solo a la “sobrevivencia y adaptación en el sistema”, sino también a su predisposición al clientelismo.

3.3.3. La asociación política y las manifestaciones sociales

Mientras tanto, otros grupos, la mayoría con experiencia en movimientos sociales, y principalmente aquellos que ocuparon por días las plazas en Grecia, se reunían en asambleas populares, identificándose como un movimiento no violento y solidario. En este caso, partidos de izquierda como SYRIZA se identificaron con estos grupos, añadiendo discursos anticapitalistas y en contra del sistema (Simiti, 2014). Entre las discusiones que se mantenían dentro de estos grupos se encontraban: la pertenencia a la Unión Europea y la falta de control local sobre las decisiones nacionales (Simiti, 2014).

En junio del 2011, las protestas tomaron mayor fuerza ante el nuevo paquete de medidas de austeridad que buscaban su ratificación en el Parlamento.

Sin embargo, los grupos sindicales y de sociedad civil, en general, no lograron boicotear la ratificación de las medidas y, tras la decisión, la policía reprimió con gran violencia las manifestaciones (Simiti, 2014). La participación durante este evento fue amplia, el 23,8% de los protestantes eran empleados privados, el 14,6% jubilados, el 13,7% servidores públicos, el 13,6% desempleados, el 13,2% profesionales independientes y el 12,9% universitarios (Chiotis, 2011). El 87,5% de los participantes en la Plaza de Síntagma en 2011, sentían que continuar con los Planes de Ajuste confirmaban la disfuncionalidad del gobierno y confirmaban el uso de medidas de alto impacto social (Simiti, 2014).

La más grande manifestación se llevó a cabo en octubre de 2011, con una connotación claramente política, en contra del gobierno. Esta fue seguida de pequeñas movilizaciones durante desfiles militares, a fines de octubre. Estas protestas desgastaron la legitimidad del gobierno de Papandrú (Corporate Europe Observatory, 2012). La población se manifestaba en contra de la reducción de las horas laborales, la disminución del 40% en los salarios, la rotación laboral, las privatizaciones; y demandaban la reapertura de negocios cerrados y el pago de los salarios atrasados (Markantonatou, 2014). A finales de 2011, se llevaron a cabo protestas de empleados de medios de comunicación, personal hospitalario y empleados de fábricas, estas impulsadas por faltas de pago y despidos masivos (Corporate Europe Observatory, 2012). No obstante, debido a la falta de atención y efecto de las protestas, en el gobierno, sobre medidas de austeridad, las manifestaciones perdieron participantes y fuerza (Simiti, 2014). El grupo de Indignados no logró derrocar al gobierno o interferir en los planes de austeridad, sin embargo, impactó en el ambiente político y se mantuvo como referencia de movimientos protestantes posteriores (Corporate Europe Observatory, 2012).

En febrero de 2012, se planteó un nuevo paquete de medidas de austeridad, las movilizaciones condujeron nuevamente a la toma de la Plaza Síntagma, donde la represión policial y la resistencia fueron extensas, además del constante silencio de los medios sobre las demandas sociales de los movimientos civiles (Corporate Europe Observatory, 2012). Las huelgas nacionales de la GSEE y la ADEDY en octubre y en diciembre del 2012, fueron las que convocaron a más gente. Entre los asistentes a estas protestas se encontraban los sindicatos, quienes exigían la

revisión de las medidas contra los trabajadores y pensionistas. A pesar de las convocatorias masivas, y las exigencias de la población, las medidas siguieron su curso y el gobierno continuó con su implantación (Mandamadiotou, 2013).

Estas protestas, a diferencia de aquellas del 2010 y 2011, se caracterizaron por la vinculación de partidos políticos (Karyotis & Rüdig, 2016), grupos que se marcarían como voceros de las protestas y exigencias de la gente hasta finales de 2014. Uno de estos grupos, SYRIZA, pasó de tener un apoyo de 4,60% en las elecciones del 2009 a un 26,89% en 2012. Mientras que Amanecer Dorado, partido de extrema derecha, también asociado con grupos de manifestantes pasó de 0,29% de apoyo popular a un 6,95% en el mismo periodo (Markantonatou, 2014).

Según Cox (2001), el surgimiento de las fuerzas sociales excluidas o subordinadas es esencial, si se busca cambiar una estructura de poder establecido en la economía interna y global. Los movimientos que abarcan a la sociedad civil deben incorporar principios inspirados en la equidad social, el reconocimiento mutuo de las diferencias culturales, el uso de la no-violencia como método contra conflictos y el cuidado al medio ambiente. En el caso griego, las diferencias entre los grupos protestantes e inconformes con los Planes de Ayuda, incluyen discursos que se oponen a estos ideales, como, por ejemplo, grupos nacionalistas que están en contra de los migrantes.

Según las estadísticas de la Policía Griega, entre 2011 y 2015 existieron alrededor de 27.000 protestas. En 2013 se registró el mayor número de manifestaciones, de las cuales 72 tuvieron una convocatoria mayor a mil personas. A pesar de la gran convocatoria, los protestantes no lograron cambiar ni presionar a los gobiernos a realizar un cambio en contra de la crisis (Ekathimerini, 2016).

El capítulo final responde al tercer objetivo particular de la disertación que buscaba determinar las consecuencias sociales de los planes de austeridad implantados por el estado griego a través de las exigencias de la Troika. Esto a través de la presentación de las consecuencias en el sistema social, laboral, migratorio, educativo y de la salud. Las políticas instauradas por la Troika han

conllevado a un Estado hiper-liberal, que denota la hegemonía de una clase dominante en la estructura interestatal, conformada principalmente por las corporaciones, la banca e instituciones financieras. La desconformidad de la sociedad civil, en particular la clase subordinada, ha llevado a levantamientos que durante el periodo de análisis no han logrado evolucionar como fuerzas sociales capaces de desvincularse del clientelismo político y la asociación débil.

VI. ANÁLISIS

Al concluir la presente investigación, se cumple con el objetivo general de la misma, que buscaba analizar la relación económica y política de las instituciones financieras internacionales con el gobierno griego en el marco de la crisis griega. Dentro de los tres capítulos estipulados en la disertación, se presenta información detallada del actuar de las instituciones financieras como el FMI y el BCE en el desarrollo de políticas económicas con el objetivo principal de superar la crisis económica y deficitaria de Grecia.

Con el fin de estudiar el forjamiento de las estructuras de poder de Grecia, en primer lugar, se analizó la salida de la dictadura de Grecia y la entrada a un proceso de integración económica y política dentro de la Comunidad Europea. Es mediante este proceso que se evidencia la dinámica integracionista de la entonces Comunidad Europea y la cesión de la soberanía política y económica de Grecia. La integración en Grecia significaba el distanciamiento de una política dictatorial y la posibilidad de integrarse a mercados regionales adoptando regulaciones y una oportunidad de “desarrollo”. Un proceso que Cox define como la internacionalización del Estado a través de la vinculación a organismos internacionales o la aceptación de directrices con el fin de insertarse en el sistema de producción global. Grecia se convierte en uno de los mayores promotores de la integración comercial y sobre todo de la integración política con el objetivo de adaptarse cada vez más a las dinámicas de una economía internacional, esto se ve demostrado en el apoyo continuo a los procesos de integración más profunda que se llevaban en la CEE y después en la UE.

La integración a los mercados internacionales, la apertura a un ideal liberal en la política y la economía se volvieron estructuras aspiracionales para los países europeos. En este proceso integracionista, los Estados europeos comienzan a adaptarse como bloque a las exigencias de una economía en proceso de globalizarse, aceptando la cesión de derechos a organismos internacionales que supervisen las funcionalidades internas y externas del Estado. En 2001, con la vinculación de Grecia a una Unión Monetaria, Grecia cede el manejo de su política monetaria al BCE, lo que crea un ideal de estabilidad y soporte económico de las

economías partes de la Unión, sin embargo, constituye la restricción del manejo interno de la política monetaria. Grecia toma a la Unión Monetaria como la oportunidad de acceder al mercado financiero global, que según la teoría crítica está caracterizado por un sistema desregularizado de transacciones, lo que le permitió incrementar su acceso a créditos internacionales y después conllevó a una acumulación de deuda económicamente insostenible, pasando la deuda a representar un 101% en 2002 a 146% del PIB en 2010.

La entrada al sistema de finanzas globales significaba un paso más de la internacionalización del Estado griego. El sistema financiero se convierte en un poder económico que sobrepasa el poder político o social de un Estado. Una producción débil y una competencia casi inexistente, en un sistema globalizado donde la competencia global es un requisito, llevaron a Grecia a mantenerse económicamente a través de un círculo vicioso de préstamos, gasto público y pago de intereses, que se terminó alimentando de sí mismo, sin recurrir a la producción como una forma de economía real.

Con la llegada de la crisis en 2008 y su acentuación en 2009, el déficit de Grecia se visualizó de manera preocupante (déficit del 15,4% del PIB), alterando la estabilidad de una región convencida de la fortaleza de su integración. Esto puso a prueba al sistema europeo y su capacidad de acción ante las inminentes crisis financieras en las economías más “débiles” de la región. El aumento de la tasa de interés de los créditos griegos de 25bps a 1287 bps representaba no solo la suspensión de los créditos a Grecia sino el posible aumento de las tasas de interés para otros miembros de la UE. La mayor preocupación de este organismo era la situación y la visualización externa de la estabilidad griega y, al final, este buscaba proteger y defender la confianza de los mercados internacionales en Europa.

Al inicio de la crisis, Alemania se convirtió en el mayor opositor a un rescate, poniendo en tela de duda la capacidad de la Unión Europea de solventar los problemas al interno de cada uno de los Estados miembros, la falta de interacción alemana logró deslegitimizar los procesos de ayuda. Sin embargo, finalmente destacó su habilidad de negociación sobre los términos de ayuda financiera y determinó varias de las condiciones que Grecia tendría que cumplir

en el acuerdo. Alemania acentuó su papel hegemónico dentro de la Unión Europea, debido a su poder material e influencia económica dentro del mercado europeo, con aportes económicos al sistema de más del 25% y siendo el principal exportador de la UE con el 28% del mercado. Cox define que, a nivel del sistema mundo, un Estado hegemónico puede prevalecer como dominante no solo a través de su poder material, sino impulsando consensos que incluyen la idea de beneficios a los países subordinados. El establecimiento de Alemania como hegemón de la región, se reforzó a través de la generalización de los procesos sufridos de internacionalización de los Estados de la Unión Europea y de la internacionalización de la producción. Ambas variables apoyadas por la intervención de los organismos internacionales y en el caso de Grecia, específicamente, el FMI.

El BCE, el FMI y la CE, se consagraron ante la UE como las instituciones internacionales indicadas para proponer una solución final a la crisis. Se mantuvieron, así como las organizaciones protectoras del modelo europeo y de la dinámica financiera global. Las imágenes de la recuperación de una economía sana y de la capacidad de acceder nuevamente a mercados internacionales de crédito se volvieron el ideal primordial de los planes de ajuste económico para Grecia.

Las medidas impuestas por la Troika como la privatización de sectores estratégicos, la recapitalización de los bancos, las reformas al mercado laboral fortalecían un modelo hiper-liberal y globalizado, estableciendo principios como la flexibilización del trabajo y la reducción del gasto público en materia social, que se complementaron con el modelo restrictivo de política monetaria ya establecido debido a la pertenencia a la Zona Euro.

La hegemonía, según Cox, no solo se mantiene a través de la coerción sino a través del establecimiento de consensos e ideales universales, en este caso dictaminados por los intereses económicos de los países más “fuertes” de la región europea, Alemania y Francia, quienes no solo participaron como los mayores negociadores de los planes de austeridad, sino que fueron los mayores beneficiados de la ayuda económica y los nuevos créditos adquiridos por Grecia.

Un gran ejemplo es la posibilidad que el programa de ajuste otorgaba al mantenimiento de los recursos destinados para operaciones militares griegas, donde los mayores proveedores de armamento eran Alemania y Francia y no se recortó en ningún momento de la crisis el presupuesto destinado a esta adquisición.

La política interna griega, al sufrir varios cambios desde la dictadura, se centró en establecerse como un Estado de un gobierno alternado entre dos partidos, cediendo el poder entre las fuerzas políticas predominantes del escenario. El PASOK comenzó como una fuerza opositora a la integración regional y a las políticas liberales de la Comunidad Europea y se enfocó más en establecer un clientelismo político perjudicial que caracterizaría a todo el modelo político hasta la llegada de la crisis. El PASOK se estableció como una clase de estado y una fuerza social que buscó el control de los procesos de internacionalización de la producción y que desde su posición de poder buscó oponerse a los procesos de integración. Este sistema disfuncional de conseguir un apoyo popular a través de estructuras, subsidios y beneficios sociales que involucraban un costo mayor a los ingresos estatales se convirtió en un obstáculo, pero se establecían como políticas que los siguientes partidos tenían que mantener durante su periodo en el poder, con el fin de mantener la aceptación popular.

Este sistema permaneció intacto por varios años, sin embargo, las fuerzas sociales dentro de la población, con el cuestionamiento de un estancamiento económico y la creciente corrupción, provocaron un cambio de perspectiva hacia la integración regional y el acceso a los mercados internacionales. Sin embargo, los intereses grupales diversos de la población griega, provocaron una ineficiencia al momento de asociarse y la sociedad continuó predispuesta a votar y aceptar partidos clientelistas.

Una nueva época de “modernización” en los ideales de los partidos políticos no generó mayores cambios estructurales, solamente incrementó la dependencia de Grecia del sistema internacional, al adoptar como moneda el Euro. Las dependencias del Estado se demostraron débiles debido a la falta de regulación interna, es decir a la inexistencia de reformas institucionales; es donde

las capacidades del Estado se reducen y priman, en este caso las regulaciones y los lineamientos internacionales. Con el inicio de la crisis, el proceso de internacionalización del Estado que ya había sufrido Grecia y la inestabilidad política, este no presentó una estructura lo suficientemente fuerte como para detener la crisis, por lo que tuvo que recurrir a los organismos internacionales como fuente de ayuda. La combinación de presiones externas, desde los mercados financieros internacionales y las instituciones de la economía global puso restricciones a las opciones del gobierno. Es decir que, si un gobierno decide no someterse a dichas presiones tendría que confiar en los mecanismos internos de control productivo y social que, en el caso de Grecia, al momento de la crisis presentaban una estructura deficiente.

Finalmente, tras la aceptación de las medidas hiper-liberales de la Troika, las fuerzas sociales se debilitaron y denotaron aún más la existencia de un Estado griego con una clase dominante y una subordinada, siendo la clase dominante las corporaciones financieras, los bancos y las multinacionales y la subordinada, los desempleados, los empleados de bajo nivel, los burócratas y los grupos sociales más vulnerables. Las medidas de austeridad utilizadas en el caso griego desintegraron aún más a los trabajadores del mercado y de la economía global. Entre 2007 y 2014 el desempleo aumentó del 8,5% a 26,7%. Debido a este proceso, en Grecia, el número de marginalizados de la economía global se incrementó y superó a aquellos integrados a la misma. La inversión del Estado en salud se redujo en 38%, el número de personas en riesgo de pobreza aumentó del 27,7% al 36%, el gasto en educación se redujo en 10% y el 40,7% de la población griega tiene que destinar más del 40% de sus ingresos a cubrir los costos de la vivienda. Esto provocó el surgimiento de revueltas, protestas y disconformidad generalizada con el proceso europeo de “ayuda”.

Si bien Grecia se concibió dentro de la UE como un país céntrico, con capacidades similares a las de Alemania o Francia, de acuerdo a la teoría crítica, en el modelo europeo, tras la crisis, Grecia, España, Portugal e Irlanda pasan a ser considerados como países periféricos que responden a dinámicas políticas y económicas propias de este sistema especialmente la dependencia económica. Se evidencia aquí la dialéctica y las dicotomías del sistema, que si se visualizan son

otras teorías como neorrealismo son consecuencias de la estructura predominante y continua del mismo, mientras que desde el materialismo histórico y la teoría crítica pueden ser el inicio de un cambio de estructura que contradiga el modelo hegemónico en el sistema mundo. Por ejemplo, con el nacimiento de estructuras sociales nacionales que dejen de lado el clientelismo y sean hábiles al momento de asociarse y representar los ideales de la clase subordinada, en ese momento si se puede dar un cambio de estructura interna. Una vez fortalecido el sistema interno, se podría realizar el mismo proceso, en el que los países subordinados puedan asociarse y contraponerse a la hegemonía a nivel europeo.

Bajo el análisis de la teoría crítica todos estos se vuelven procesos históricos que determinan los actores hegemónicos, como Alemania en la UE, y contra-hegemónicos que pueden desafiar la estructura de poder predominante a través de los varios mecanismos. Estos mecanismos se desarrollan a través del cambio de la relación entre el Estado y la sociedad civil y la creación de las fuerzas sociales maduras con intereses en común que soporten y transformen las estructuras de poder tanto internamente en el Estado como en los organismos internacionales.

VII. CONCLUSIONES

Al inicio del trabajo de titulación se planteó como hipótesis de la disertación que los planes de austeridad implantados por la Troika que habrían sido adoptados por los diferentes gobiernos griegos más la inestable situación política griega incrementarían la deuda, la acentuación de la crisis económica y la crisis social en términos de reducción de beneficios sociales y laborales. Este enunciado se cumple en su totalidad y para demostrar su cumplimiento se concluye:

- En el sistema actual de integración regional europeo los organismos regionales, como la CE y el BCE, e internacionales como el FMI, son los encargados de mantener los ideales políticos, económicos y comerciales de la región en conjunto. Es decir, estos organismos buscaban una región sana a pesar de tener Estados enfermos. Y esto, a través del continuo diseño e implementación de mecanismos de ayuda financiera, que, a pesar de superar la función original de dichos organismos, como el BCE, de igual manera se legitiman ante los miembros de la UE y se imponen como solución.
- El FMI, se consagra nuevamente, con los Planes de Ajuste Económico para Grecia, como el organismo financiero internacional líder en promulgar la “buena gobernanza”, entendida como el rol que debe cumplir el Estado en el sistema económico y político, a través de los lineamientos del FMI y, reitera a través de su ayuda financiera, el interés primordial de apoyar un sistema neoliberal global y reforzarlo en instancias nacionales. Sin embargo, cabe recalcar que, con el accionar conjunto del BCE y de la CE el centro hegemónico de las condiciones de financiamiento radicó en los países con mayor poder económico y político de la UE, en especial Alemania.
- El objetivo de la Troika, que sobrepasaba la ayuda financiera a un país en crisis, era el de mantener y defender el imaginario de una región estable y resistente a las crisis externas e internas. Las preocupaciones por el desgaste de esta imagen de la UE desencadenaron en que las medidas y los préstamos otorgados tengan como prioridad refinanciar al sector financiero y adoptar una serie de reducciones

que incrementen la producción, dejando de lado medidas que resguarden el bienestar social.

- Ninguno de los Programas de Ajuste Económico cumplió con los objetivos planteados. En primer lugar, los organismos participantes no consideraron los obstáculos de la política interna. Los planes se manejaron bajo una estructura utilizada en décadas pasadas que no respondió a las necesidades de un país miembro de una unión monetaria. Esto conllevó, en el aspecto económico, al incremento de una deuda ya insostenible y a una dependencia continua de Grecia de los programas de financiamiento.
- Los gobiernos divididos en alternancias entre el PASOK y la ND después de la época de la dictadura, construyó una política clientelista, paternalista y de orientación deficiente hacia la producción nacional, el Estado griego apuntaba a proporcionar una imagen nacional, a nivel internacional, de un país con excelentes condiciones económicas, desarrollado, con beneficios para sus ciudadanos y sobre todo miembro de un organismo ejemplo de integración, el que fue deficiente en alcanzar el cumplimiento óptimo de sus normas y cumplió, finalmente, el rol de garante de un endeudamiento insostenible e incontrolado.
- El deficiente manejo de reformas a las políticas internas sobre la inversión extranjera, trabajo, recaudación tributaria, aparataje gubernamental entre otras; creó un Estado débil y sin ninguna protección ante una crisis como la suscitada. Durante la crisis, los gobiernos de turno se concentraron en encontrar el culpable del endeudamiento y no de promover una política interna que solucione la crisis deficitaria de la deuda sin intervención externa. Un claro ejemplo es el establecimiento del primer programa de ayuda sin una restructuración de la deuda griega.
- Las débiles coaliciones de los partidos políticos durante la crisis incrementaron la apatía de la población a la política; los ciudadanos perdieron la confianza en los partidos tradicionales, lo que debilitó aún más la imagen del Estado griego y deslegitimizó su posición futura para las negociaciones de los Planes de Austeridad.

- El ingreso de Grecia al sistema europeo convocó a la realización de cambios en la política pública para responder al modelo de integración. Sin embargo, después del análisis realizado se puede concluir que muchos de los cambios propuestos para insertarse en el marco de un Estado de Bienestar nunca sucedieron. Grecia no logró más que ser un Estado promulgador del bienestar sin un marco legislativo que fortalezca el sistema social.
- Los mecanismos de protección y seguridad social de Grecia se basaron en el aporte gubernamental, sustentado solamente a partir de los recursos provenientes de las deudas adquiridas. Al iniciar la crisis, y con la implementación de medidas que no consideraban la dotación, sino más bien la reducción de los recursos del sistema social, estos servicios eran insostenibles para cualquier gobierno de turno en Grecia.
- Las medidas de austeridad y su aceptación completa, según las indicaciones de la Troika, afectaron e incrementaron las vulnerabilidades y el riesgo de pobreza de la población, perjudicando especialmente a los jubilados, jóvenes trabajadores, mujeres y migrantes. Esto debido principalmente a las reducciones en las pensiones, la flexibilización del trabajo y la eliminación del sindicalismo y de subsidios sociales.
- Las medidas impuestas por la Troika han llevado a reducciones presupuestarias en el sistema educativo que han puesto en riesgo la gratuidad y el derecho de acceso a una educación de calidad. Otra de las consecuencias han sido las reducciones en los presupuestos de salud y el aumento de los costos del servicio para las familias, debido a la reducción de los ingresos por unidad familiar. Debido a esta reducción, las familias griegas no pueden cubrir los gastos de vivienda; y todas estas consecuencias se convierten en causas del incremento del riesgo de pobreza a lo largo de la población.
- La repercusiones económicas y sociales en la población se tradujeron en manifestaciones y protestas, tanto pacíficas como violentas, que se convocaban tras la percepción de inoperancia de los gobiernos de turno frente a la crisis social causada por las medidas de la Troika. A pesar de la existencia de estos

movimientos de manifestantes, no lograron convertirse en una fuerza social estable desde la sociedad civil que permita transformar o regular las políticas ya adoptadas. Debido a su tendencia al clientelismo político, terminando como fuerzas sociales que se asociaban a partidos de extrema derecha e izquierda que buscaban llegar a ostentar el poder y que separaban a los manifestantes de acuerdo con sus intereses particulares. Por ejemplo, a través de nacionalismos y discursos antinmigrantes.

- La falta de espacios de diálogo con la sociedad civil y los grupos representantes de la población afectada causó el surgimiento de nuevos actores dentro del círculo político, como SYRIZA y Amanecer Dorado, que vieron como único recurso de negociación, transformación y desestabilización del sistema de ayuda predominante, el llegar a convertirse en los nuevos gobernantes con el discurso de representar las necesidades de la población.

VIII. RECOMENDACIONES

- Considerando que el renunciar a la integración griega del sistema europeo en una época de crisis, causaría mayor inestabilidad. Grecia debe cuestionar, como miembro de un sistema regional, la capacidad de negociar los principios de la integración y del mantenimiento del sistema actual. Además de la injerencia y consultoría a organismos internacionales externos a la región. Esto se puede realizar, a través de la representación de la visión de la sociedad civil en los mecanismos existentes de integración, como el Parlamento Europeo y la CE.
- Buscar una renegociación de los términos y acuerdos de los Planes de Ayuda Económica, en los cuales se priorice el restablecimiento de un sistema de protección social que garantice los derechos de la población. A través del requerimiento del gobierno griego, apelando a los principios de la Unión Europea y a la renegociación como bloque de la interacción del FMI en la imposición de medidas austeras.
- Generar espacios de negociación y entendimiento con los Estados Europeos que se encuentran en situaciones de crisis y que han sufrido estragos sociales similares a Grecia, para ejercer presión en los sistemas europeos, en busca de la democratización de la política europea y la deconstrucción de liderazgos hegemónicos dentro de la región.
- Presentar un estado real de la economía, bajo el manejo eficiente del sistema estadístico, y de la situación social ante los organismos correspondientes, con el fin de lograr métodos y bases de negociación de acuerdos y planes posteriores de financiamiento, que consideren las variaciones que pueden existir en los diferentes Estados Europeos.
- Reforzar el sistema interno de política pública dirigida a los sectores más vulnerables de la población, a través de la consulta a las organizaciones de la sociedad civil como los sindicatos, organizaciones de la población afectados por la crisis y sobre todo académicos que han realizado estudios sobre la problemática causada tras la crisis. De igual manera, se deben realizar estudios a la legislación

existente sobre los sistemas de protección y servicios sociales, que determinen las adaptaciones o reformas necesarias para dirigir efectivamente los recursos a la población más necesitada.

- En términos de regeneración económica, desarrollar un plan interno que busque redirigir los recursos a la inversión interna, a proteger e incrementar la participación del Estado en términos de producción, a incentivar el desarrollo de la producción interna y a combatir la balanza comercial negativa de Grecia con respecto a la región. Esto se puede realizar a través de nuevos sistemas de intercambio regidos en términos estatales y no como mercado común europeo o a través del uso óptimo de los sistemas existentes.
- Derogar las medidas actuales en términos laborales e implementar regulaciones que se opongan a la flexibilización del trabajo, que susciten la reintegración de sindicatos, que promuevan el trabajo joven y que garanticen la protección de jubilados y migrantes en riesgo.
- Redirigir el presupuesto del Estado con el fin de establecer sistemas de protección temporales a la población en riesgo de pobreza, que garanticen sus derechos humanos y el cubrimiento de sus necesidades básicas, hasta que logren reinsertarse en el sistema general.
- Establecer mecanismos de diálogo que incluyan la participación de los diferentes partidos políticos, promoviendo un frente común y beneficioso para las renegociaciones de los términos o las nuevas negociaciones de programas de financiación.
- Promover y fortalecer la creación de organizaciones de la sociedad civil que representen intereses generales de la población, adecuar espacios de debate y negociación con los organismos gubernamentales que garanticen su participación en la elaboración de respuestas ante la crisis.

- Finalmente, dentro de la academia se recomienda: Estudiar a profundidad de la vigencia y cumplimiento de la normativa de los sistemas de integración europeos, la importancia de la sociedad civil en la construcción de alternativas al sistema predominante, la evolución de las fuerzas sociales en Europa a consecuencia de las crisis económicas, las posibilidades de una verdadera democratización europea, las fuerzas políticas y el nacimiento de nacionalismos en contra de la integración, la integración regional en un sistema globalizado y las consecuencias en la población, la falta de inserción de la población en la normativa europea y la soberanía política y de acción de los gobiernos en el sistema europeo.

IX. LISTA DE REFERENCIAS

LIBROS

- Cox, R. W. (1987). *Power, Production and World Order: Social Forces in the Making of History*. Nueva York: Columbia University Press.
- Cox, R. W., & Sinclair, T. J. (1992). 'Take six eggs': theory, finance, and the real economy in the work of Susan Strange. En R. W. Cox, & T. J. Sinclair, *Approaches to World Order*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Karamouzi, E. (2014). *Greece, the EEC and the Cold War 1974-1979*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Leysens, A. (2008). *the Critical Theory of Robert W. Cox*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Phillips, N. (2005). State Debates in International Political Economy. En N. Phillips, *Globalizing International Political Economy*. Basingstoke Palgrave Maximilian.

WEB

- Anduiza, E., Cristancho, C., & Sabucedo, J. (2014). Mobilization through Online Social Networks: the Political Protest of the Indignados in Spain. *Information, Communication and Society*, 17(6), 750-764.
- Arghyrou, M., & Tsoukalas, J. (2010). The Greek Debt Crisis: Likely Causes, Mechanics and Outcomes. *Cardiff Business School, Working Paper Series*, 1-31. Obtenido de http://orca-mwe.cf.ac.uk/77853/1/e2010_3.pdf
- Banco Central Europeo. (1992). *Protocolo sobre los estatutos del Sistema Europeo de Bancos Centrales y del Banco Central Europeo*. Amsterdam: Tratado Constitutivo de la Comunidad Europea. Obtenido de https://www.ecb.europa.eu/ecb/legal/pdf/es_statute_2.pdf
- Banco Central Europeo. (2010). *The Greek economic and financial programme*. Monthly Bulletin. Obtenido de https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/other/mb201005_focus06.en.pdf?bf98256488aee64a693751320b194aa0
- Banco Central Europeo. (2012). *Technical features of Outright Monetary Transactions*. Obtenido de http://www.ecb.europa.eu/press/pr/date/2012/html/pr120906_1.en.html
- Banco Central Europeo. (s.f.). *Monetary policy glossary*.
- Banco de Grecia. (2017). *Economic Analysis and Research Department Real Estate Market Analysis Section*. Obtenido de http://www.bankofgreece.gr/BogDocumentEn/TE_SHORT-TERM_INDICES.pdf
- Banco Mundial. (2016). *Current account balance (%of GDP)*. Obtenido de http://data.worldbank.org/indicator/BN.CAB.XOKA.GD.ZS?contextual=default&end=2014&locations=FR&name_desc=false&start=1999
- Bendit, D. C. (06 de Abril de 2011). Deudocracia. (A. Chatzistefanou, & K. Kitidi, Entrevistadores) Obtenido de <http://web.archive.org/web/20131115215124/http://www.debtocracy.gr/indexen.html>
- Burtless, G. (2001). The Greek labour Market. *Greece's Economic Performance and Prospects*, 453-493.

- Caseratto, S., & Stirati, A. (2011). Germany and the European and Global Crisis . *Quaderni del Dipartimento di Economia Politica*, 1-34.
- Chalari, M. (2016). Crisis, austerity and its impact on education in Europe and Greece. *Educate Journal*, 16(1), 15-24.
- Chiotis, B. (19 de Junio de 2011). Movimiento permanente se toma la Plaza. *TO BHMA*. Obtenido de <http://www.tovima.gr/politics/article/?aid=406882>
- Cohen, D. (2010). La crise grecque Leçons pour l'Europe. *Revue économique*, 62(3), 383-394. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/27975872>
- Comisión Europea. (1976). *Commission Opinion on Greek application for membership of the European Communities (29 January 1976)*. Luxemburgo: Bulletin of the European Communities. Obtenido de http://www.cvce.eu/content/publication/1999/1/1/add5c5dd-118f-412d-bf8a-277a9fc1f239/publishable_en.pdf
- Comisión Europea. (4 de mayo de 2009). *Germany and the euro*. Obtenido de http://ec.europa.eu/economy_finance/euro/countries/germany_en.htm
- Comisión Europea. (2009). *Pension schemes and pension projections in the EU-27 Member States - 2008-2060*. Comité Político Económico. Bruselas: European Commission. Obtenido de http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/pages/publication16034_en.pdf
- Comisión Europea. (2010). *The Economic Adjustment Programme for Greece*. Bruselas: European Union. Obtenido de http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/occasional_paper/2010/pdf/ocp61_en.pdf
- Comisión Europea. (2011). *The Economic Adjustment Programme for Greece Fifth Review*. Bruselas: Directorate-General for Economic and Financial Affairs. Obtenido de http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/occasional_paper/2011/pdf/ocp82_en.pdf
- Comisión Europea. (2012). *The Second Economic Adjustment Programme for Greece*. Bruselas: Comisión Europea. Obtenido de http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/occasional_paper/2012/pdf/ocp94_en.pdf
- Comisión Europea. (2012). *The Second Economic Adjustment Programme for Greece*. Bruselas: European Economy.
- Comisión Europea. (2015). *Assesment of the social impact of the new Stability Support Programme for Greece*. Bruselas.
- Comisión Europea. (2016). *Comisión Europea*. Obtenido de http://ec.europa.eu/index_en.htm
- Comisión Europea. (01 de Julio de 2016). *European Commission*. Obtenido de http://ec.europa.eu/economy_finance/eu_borrower/efsm/index_en.htm
- Corporate Europe Observatory. (10 de Abril de 2012). *The resistance movement in Greece: challenges and alternatives*. Obtenido de <https://corporateeurope.org/eu-crisis/2012/04/resistance-movement-greece-challenges-and-alternatives>
- Cox, R. W. (1991). Structural issues of global governance: implications for Europe. (S. Gill, Ed.) *Cambridge Studies in International Relations*, 26, 259-289.
- Cox, R. W. (1992). Multilateralism and World Order. *Review of International Studies*, 18(2), 161-180.

- Cox, R., & Jacobson, H. K. (1977). Decision making. *International Social Science Journal*, 29(1), 115-135.
- Dalakoglou, D. (2013). The Crisis before "The Crisis": Violence and Urban Neoliberalization in Athens. *Social Justice*, 39(1), 24-42. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/41940966>
- De Santis, R. A. (2012). The Euro area sovereign debt crisis: Safe heaven, credit rating agencies and the spread of the fever from Greece, Ireland and Portugal. *European Central Bank*, 3-62. Obtenido de <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpwp/cebwp1419.pdf?20b5463a06e46d4321d81b1f8fb1990f>
- Deschamps, E., & Lekl, C. (2016). The accession of Greece. *CVCE*. Obtenido de http://www.cvce.eu/obj/the_accession_of_greece-en-61a2a7a5-39a9-4b06-91f8-69ae77b41515.html
- Deutsche Bundesbank. (2010). *Deutsche Bundesbank*. Obtenido de <https://www.bundesbank.de/Navigation/EN/Service/Glossary/Functions/glossary.html?lv2=129548&lv3=145972>
- Diaz, A. (2015). Crisis de la zona euro: fallas estructurales y políticas de austeridad. *Journal of Economic Literature*, 11(32), 45-68. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v12n35/1665-952X-eunam-12-35-00045.pdf>
- Ekathimerini. (15 de Mayo de 2016). Police data show over 27.000 protests in Greek capital in 2011-2015. *Ekathimerini*. Obtenido de <http://www.ekathimerini.com/208651/article/ekathimerini/news/police-data-show-over-27000-protests-in-greek-capital-in-2011-2015>
- El Mercurio. (04 de Noviembre de 2011). Comienzan negociaciones políticas para obierno de "cooperación nacional" en Grecia. *El Mercurio*. Obtenido de <http://www.emol.com/noticias/economia/2011/11/04/511315/comienzan-negociaciones-politicas-para-gobierno-de-cooperacion-nacional-en-grecia.html>
- ELSTAT. (2015). *Greece in figures*. El Pireo: Statistical Information and Publications Division. Obtenido de https://www.statistics.gr/documents/20181/301069/GreeceInFigures_2015Q3_EN.pdf/23505e12-a174-4d87-8e98-433cdebe26b3
- EUROSTAT. (2017). *Housing cost overburden rate by age, sex and poverty status*. Obtenido de http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=ilc_lvho07a&lang=en
- EUROSTAT. (2017). *Unemployment by sex and age - annual average*. Estadístico. Obtenido de <http://ec.europa.eu/eurostat/web/lfs/data/database>
- Featherstone, K. (2011). The Greek Sovereign Debt Crisis and EMU: A Failing State in a Skewed Regime. *Journal of Common Market Studies*, 193-217.
- Featherstone, K., & Papadimitrou, P. (2008). The limits of Europeanisation: Reform Capacity and Public Policy in Greece. *Palgrave Studies in European Union Politics*.
- Feldstein, M. S. (Noviembre de 2011). The Euro and European Economic Conditions. *NBER Working Paper Series*(17617), 2-17. Obtenido de <http://www.nber.org/papers/w17617.pdf>
- Fondo Europeo de Estabilidad Financiera. (s.f.). *European Financial Stability Facility*. Obtenido de <http://www.efsf.europa.eu/about/index.htm>
- Fondo Monetario Internacional. (2010). *IMF Survey: Europe and IMF Agree €110 Billion Financing Plan With Greece*. Atenas: IMF. Obtenido de <http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2010/car050210a.htm>

- Fondo Monetario Internacional. (28 de Abril de 2010). IMF Survey: IMF, EU Working With Greece on Swift Financing Accord. *IMF News Article*. Obtenido de <http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2010/new042910a.htm>
- Fondo Monetario Internacional. (2010). *Statement by the EC, ECB and IMF on the First Review Mission to Greece*. Bruselas.
- Fondo Monetario Internacional. (2011). *Greece: Fourth Review Under the Stand-By Arrangement and Request for Modification and Waiver of Applicability of Performance Criteria*. International Monetary Fund. Obtenido de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2011/cr11175.pdf>
- Fondo Monetario Internacional. (2011). Press Release: IMF Statement on Greece. Washington: External Relations. Obtenido de <http://www.imf.org/external/np/sec/pr/2010/pr1031.htm>
- Fondo Monetario Internacional. (1 de Octubre de 2016). *Fondo Monetario Internacional*. Obtenido de <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/Sheets/2016/08/01/14/51/Special-Drawing-Right-SDR>
- Fondo Monetario Internacional. (Marzo de 2016). *IMF Stand-By Arrangement*. Obtenido de International Monetary Fund: <http://www.imf.org/external/np/exr/facts/pdf/sba.pdf>
- Fondo Monetario Internacional. (2016). *IMF Survey : IMF Reforms Policy for Exceptional Access Lending*. Obtenido de <http://www.imf.org/en/News/Articles/2015/09/28/04/53/sopol012916a>
- Fondo Monetario Internacional. (3 de October de 2016). *The IMF at Glance*. Obtenido de International Monetary Fund: <https://www.imf.org/external/np/exr/facts/glance.htm>
- Fondo Monetario Internacional. (s.f.). *Derechos Especiales de Giro*. Obtenido de <http://www.imf.org/es/About/Factsheets/Sheets/2016/08/01/14/51/Special-Drawing-Right-SDR>
- Fuchs, D., & Glabb, K. (2011). Material power and normative conflict in global and local agrifood governance. *Food Policy*.
- Harvey, D. (06 de Abril de 2011). Deudocracia. (A. Chatzistefanou, & K. Kitidi, Entrevistadores) Obtenido de <http://web.archive.org/web/20131115215124/http://www.debtocracy.gr/indexen.html>
- Harvey, D. (30 de Junio de 2011). Greece should default. (P. Jay, Entrevistador) The Real News. New York. Obtenido de http://therealnews.com/t2/?option=com_content&task=view&id=31&Itemid=74&jumival=6983
- Hibou, B. (2009). Greece and Portugal: Convergent or Divergent Europeanization. En *The Member States of the European Union* (págs. 229-253). Oxford University Press.
- Independent Evaluation Office of the IMF. (2016). The IMF and the crisis in Greece, Ireland and Portugal; An evaluation by the IEO. Obtenido de http://www.ieo-imf.org/ieo/files/completedevaluations/EAC__REPORT%20v5.PDF
- Investopedia. (s.f.). *Basis Point (BPS)*. Obtenido de <http://www.investopedia.com/terms/b/basispoint.asp>
- Ioannides, Y. M., & Pissarides, C. A. (2015). Is the Greek Crisis One of Supply or Demand? *Brookings Papers on Economic Activity*, 349-383. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/pdf/43752178.pdf>

- Kakissis, J. (5 de Mayo de 2010). Three Reported Killed in Greek Protests. *The New York Times*. Obtenido de http://www.nytimes.com/2010/05/06/world/europe/06greece.html?_r=0
- Kapsalis, A. (2007). The Quantitative Dimension of Migration. *Unregistered Labor and "Legislation" of Migrants*, 43-96.
- Karantinos, D. (2014). *An evaluation of the social and employment aspects and challenges in Greece*. National Centre for Social Research. European Parliament.
- Karyotis, G., & Rüdig, W. (2016). The Three Waves of Anti- Austerity Protest in Greece, 2010-2015. *European Consortium for Political Research*, 11-15. Obtenido de <https://ecpr.eu/Filestore/PaperProposal/f96d736f-28f8-4957-b4a3-81ada929bcd8.pdf>
- Katsoridas, D. (2007). Migrant Workers and Economic Development. *Unregistered Labour and "Legislation" of Migrants*, 191-250.
- Kentikelenis, A., Karanikolos, M., Papanicolas, I., Basu, S., Mckee, M., & Stuckler, D. (2011). Health effects of financial crisis: omens of a Greek tragedy. *The Lancet*, 1457-1458.
- Kourachanis, N. (2015). Confronting homelessness in Greece during at time of crisis. *Social Cohesion and Development*, 10(2), 113 - 129. Obtenido de http://www.epeksa.gr/assets/variousFiles/file_3.Kourachanis%20art.3.20.pdf
- Lanara-Tzotze, Z. (2012). *The Impact of anti-crisis measures, and the social and employment situation Greece*. Bruselas: European Economic and Social Committee.
- Lane, P. R. (2012). The European Sovereign Debt Crisis. *The Journal of Economic Perspectives*, 26(3), 49-67. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/pdf/41581131.pdf>
- Lee, K.-S., & Mercurelli, F. (Marzo de 2014). Convergence in the Core Euro Zone under the Global Financial Crisis. *Journal of Economic Integration*, 29(1), 20-63. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/pdf/23819361.pdf>
- Lianos, I. (2015). La crisis de endeudamiento de Grecia. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 15(2), 80-90. Obtenido de <https://www.ucl.ac.uk/cles/materials/lianos-the-greek-crisis>
- Liebniz- Institut für Wirtschaftssforschung Halle. (2015). *Germany's benefit from the Greek Crisis*. Halle: IWH. Obtenido de http://www.iwh-halle.de/fileadmin/user_upload/publications/iwh_online/io_2015-07.pdf
- Lyrantzis, C. (2005). The Changing Party System: Stable Democracy, Contested Modernisation. *West European Politics*, 28(2), 242-259. Obtenido de http://www.history-archaeology.uoc.gr/files/items/9/912/lyrantzis_2005.pdf
- Lyrantzis, C. (2011). Greek Politics in the Era of Economic Crisis: Reassessing Causes and Effects. *Hellenic Observatory Papers on Greece and Southeast Europe*, 1-24. Obtenido de http://eprints.lse.ac.uk/33826/1/GreeSE_No45.pdf
- Lyrantzis, C., & Nikolakopoulos, E. (s.f). *Political System and Elections in Greece*. Government and Politics.
- Malkoutzis, N. (2011). The Greek Crisis and the Politics of Uncertainty. *International Policy Analysis*, 1-7. Obtenido de <http://library.fes.de/pdf-files/id/ipa/08570.pdf>
- Malkoutzis, N. (2012). Greece's Painful Political Transition. *International Policy Analysis*, 1-26. Obtenido de <http://library.fes.de/pdf-files/id/09061.pdf>
- Mandamadiotou, H. K. (2013). El carácter de la Crisis Griega. *International Relations Quarterly*, 4(1).

- Mantanika, R., & Hara, K. (2011). *The Spatiality of a Social Struggle in Greece at the Time of the IMF*.
- Markantonatou, M. (2014). Social Resistance to austerity: Polanyi's "Double Movement" in the Context of the Crisis in Greece. *Journal für Entwicklungspolitik*, 30(1), 67-87. Obtenido de http://www.mattersburgerkreis.at/dl/NrpmJMJLLMJqx4KooJK/JEP-1-2014_04_MARKANTONATOU_Social-Resistance-to-Austerity-Polanyi_s-Double_Movement_in-the-Context-of-the-Crisis-in-Greece.pdf
- Marseilles, M. (2013). In Greece, Major Universities Suspend Operations Due to Budget cuts. *The Chronicle of Higher Education*. Obtenido de <http://www.chronicle.com/article/In-Greece-Major-Universities/142181/#>
- Matsaganis, M. (2013). The Greek Crisis: Social Impact and Policy Responses. *Friedrich Ebert Stiftung*, 1-40.
- Matthys, F. (Agosto de 2016). The Greek Debt Tragedy: An Ongoing Odyssey. *Current Affairs in Perspective*(7). Obtenido de <http://www.fondation-pierredubois.ch/Papiers-d-actualite/greece.html>
- Matthys, F. (Agosto de 2016). The Greek Debt Tragedy: An Ongoing Odyssey. *Current Affairs in Perspective*(7). Obtenido de <http://www.fondation-pierredubois.ch/Papiers-d-actualite/greece.html>
- McBride, J., & Alessi, C. (2015). The Role of the European Central Bank. *Council on Foreign Relations*. Obtenido de <http://www.cfr.org/europe/role-european-central-bank/p28989>
- Mecanismo Europeo de Estabilidad. (s.f.). *European Stability Mechanism*. Obtenido de <http://www.esm.europa.eu/about/index.htm>
- Megalokonomou, R. (24 de Agosto de 2015). How the economic crisis is affecting higher education in Greece. *World Economic Forum*. Obtenido de <https://www.weforum.org/agenda/2015/08/how-the-economic-crisis-is-affecting-higher-education-in-greece/>
- Ministerio de Finanzas de Grecia. (2010). *Update of the Hellenic Stability and Growth Programme*. Atenas: European Commission. Obtenido de http://ec.europa.eu/economy_finance/economic_governance/sgp/pdf/20_scps/2009-10/01_programme/el_2010-01-15_sp_en.pdf
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Helénica. (28 de enero de 2016). *Hellenic Republic Ministry of Foreign Affairs*. Obtenido de Greece's courses in the EU: <http://www.mfa.gr/en/foreign-policy/greece-in-the-eu/greeces-course-in-the-eu.html>
- Muhammad, A., Humna, S., Tooba, F., Sidra, M., & Hassan, M. A. (Julio de 2011). Contagious Effects of Greece Crisis on Euro- Zone States. *International Journal of Business and Social Science*, 2(12), 120-129. Obtenido de http://www.ijbssnet.com/journals/Vol._2_No._12%3B_July_2011/14.pdf
- Münkler, H. (2015). Germany's new role in Europe. *Deutschland.de*. Obtenido de <https://www.deutschland.de/en/topic/politics/germany-europe/germanys-new-role-in-europe>
- Nelson, R., Bekin, P., & Mix, D. (Agosto de 2011). Greece's Debt Crisis: Overview, Policy Responses, and Implications. *Congressional Research Service*, 1-15. Obtenido de <https://fas.org/sgp/crs/row/R41167.pdf>
- OACDH. (2013). *End of mission statement. United Nations Independent Expert on the effects of foreign debt and other related international financial obligations of States on the full enjoyment of all human rights, particularly economic, social*

- and cultural rights*. Naciones Unidas, Oficina del Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Nueva York.
- OMS. (1946). Constitución de la Organización Mundial de la Salud. Nueva York. Obtenido de http://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf
- ONU. (1995). The Copenhagen Declaration of Programme of Action. Nueva York.
- OXFAM. (2013). *The true cost of austerity and inequality*. Cowley: OXFAM International.
- Pagoulatos, G. (2001). Greece, the European Union, and the 2003 Presidency. *Research and European Issues*. Obtenido de <http://www2.aueb.gr/users/pagoulatos/Notre%20Europe%20Greek%20Presidency-EN.pdf>
- Pagoulatos, G. (2004). Believing in National Exceptionalism: Ideas and Economic Divergence in Southern Europe. *West European Politics*, 43-68. Obtenido de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.499.156&rep=rep1&type=pdf>
- Pagoulatos, G. (2003). *Greece's New Political Economy. State, Finance and Growth from Postwar to EMU*. Londres: Palgrave Macmillan. Obtenido de http://www.untagsmd.ac.id/files/Perpustakaan_Digital_2/POLITICAL%20ECONOMY%20Greece%20new%20political%20economy%20state,%20finance,%20and%20growth%20from%20postwar%20to%20EMU.pdf
- Pappas, T. (2010). The causes of the Greek crisis are in Greek politics. *OpenEconomics*, 1-9. Obtenido de <https://www.opendemocracy.net/openeconomy/takis-s-pappas/causes-of-greek-crisis-are-in-greek-politics>
- Parlamento Europeo. (2013). *On the enquiry on the role and operations of the Troika (ECB, Commission and IMF) with regard to the euro area programme countries*. Bruselas. Obtenido de <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+REPORT+A7-2014-0149+0+DOC+XML+V0//EN>
- Parlamento Europeo. (Septiembre de 2016). *La Comisión Europea*. Obtenido de http://www.europarl.europa.eu/atyourservice/es/displayFtu.html?ftuId=FTU_1.3.8.html
- Pianta, M., & Gerbaudo, P. (2013). In search of European alternatives. Anti-austerity protests in Europe. *LSE Project on Subterranean Politics in Europe*, 1-17. Obtenido de https://works.bepress.com/mario_pianta/112/
- Pisani-Ferry, J., Sapir, A., & Wolff, G. (2011). TSR External Study - An Evaluation of IMF Surveillance of the Euro Area. *IMF*. Obtenido de <http://www.imf.org/external/np/pp/eng/2011/071911.pdf>
- Pсарopoulos, J. (10 de Julio de 2014). Greece is holding as many as 6,000 migrants in detention centres, in conditions that have been called appalling. *Aljazeera*. Obtenido de <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2014/07/corinth-greece-migrant-detention-centre-201471072910906809.html>
- Rohit. (2010). Sovereign Debt Crisis in Greece: Is there a way forward? *Economic and Political weekly*, 45(28), 77-80. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/40736733>
- Rosenthal, J. (2012). GERMANY AND THE EURO CRISIS: Is the Powerhouse Really so Pure? *World Affairs*, 175(1), 53-61. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/pdf/41638992.pdf>

- Salvatore, D. (2002). The Euro, the European Central Bank, and the International Monetary System. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 579, 153-167. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/pdf/1049788.pdf>
- Schaeuble, W. (15 de Enero de 2012). Schaeuble Rejects ECB as Lender of Last Resort. 1. (Bloomberg, Entrevistador) Obtenido de <http://www.bloomberg.com/news/articles/2012-01-15/schaeuble-rejects-ecb-as-lender-of-last-resort-joint-european-bond-sales>
- Seitz, F., & Jost, T. (2012). The Role of IMF in the European debt crisis. *HAW im Dialog*. Obtenido de <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/56452/1/689266685.pdf>
- Simiti, M. (2014). Rage and Protest: The case of the Greek Indignant movement. *Hellenic Observatory*, 1-30. Obtenido de <http://www.lse.ac.uk/europeanInstitute/research/hellenicObservatory/CMS%20pdf/Publications/GreeSE/GreeSE-No82.pdf>
- Skaperdas, S. (2011). Seven Myths about the Greek Debt Crisis. *Department of Economics, University of California*, 1-24. Obtenido de <http://www.socsci.uci.edu/~sskaperd/SkaperdasMythsWP1011.pdf>
- Spanou, C. (2003). The Europeanisation of the Greek Core Executive. *European Commission: Socio- Economic Research*.
- Spourdalakis, M. (1988). *The Rise of the Greek Socialist Party*. Londres: Routledge.
- The OMT programme announced by the ECB in September 2012 is compatible with EU law, C-62/14 (Court of Justice of the European Union 16 de Junio de 2015). Obtenido de <http://curia.europa.eu/jcms/upload/docs/application/pdf/2015-06/cp150070en.pdf>
- Tinios, P. (2015). *Employment and social developments in Greece*. Dirección General de Políticas Internas , Departamento Político A: Política Económica y Científica. Bruselas: Parlamento Europeo.
- Tinios, P. (Abril de 2016). Towards a New Social Contract: Greek pensions halfway through adjustment. *LSE Hellenic OBServatory Policy Paper*, 2-80.
- Toussaint, E. (2012). Greece: Symbol of Illegitimate Debt. (E. Papadopoulou, & G. Sakellariadis, Edits.) *The Political Economy of Public Debt and Austerity in the EU*, 191-202. Obtenido de http://transform-network.net/uploads/tx_news/public_debt.pdf
- Triantafyllou, P. (2006). Greece: Political competition in a majoritarian system. *The handbook of West European Pension Politics*, 97-149.
- Tsinisizelis, M. (2012). Greece in the European Union. *Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Helénica*.
- Unión Europea. (2016). *Alemania*. Obtenido de https://europa.eu/european-union/about-eu/countries/member-countries/germany_es
- Valinakis, Y. (2012). Greece's European Policy Making. *Hellenic Observatory*, 1-47. Obtenido de <http://eprints.lse.ac.uk/46660/1/GreeSE%20No63.pdf>
- Voskeritsian, H., & Kornelakis, A. (2011). Institutional Change in Greek Industrial Relations in an Era of Fiscal Crisis. *Hellenic Observatory: European Institute*, 1-29.
- Zettelmeyer, J., Trebesch, C., & Gulati, M. (2013). The Greek Debt Restructuring: An Autopsy. *Working Paper Series*, 1-65. Obtenido de <https://piie.com/sites/default/files/publications/wp/wp13-8.pdf>